

HUMANIDADESCOLLECTION

ENTRE LÍNEAS Y ÉPOCAS: REFLEXIONES ACADÉMICAS EN EL ÁMBITO DE LAS HUMANIDADES



Yolibet Cecilia Ollarves Levison
José Alberto Olivar
Alfredo Rodríguez Iranzo
Germán Guía Caripe
Franco José Roversi Mónaco Trujillo

EurytionPRESS

ENTRE LÍNEAS Y ÉPOCAS:
REFLEXIONES ACADÉMICAS
EN EL ÁMBITO DE LAS
HUMANIDADES

Yolibet Cecilia Ollarves Levison
José Alberto Olivar
Alfredo Rodríguez Irazo
Germán Guía Caripe
Franco José Roversi Mónaco Trujillo

**ENTRE LÍNEAS Y ÉPOCAS:
REFLEXIONES ACADÉMICAS
EN EL ÁMBITO DE LAS
HUMANIDADES**

Eurytion|PRESS

© 2024 by Eurytion Press

Authors: Yolibet Cecilia Ollarves Levison, José Alberto Olivar,
Alfredo Rodríguez Iranzo, Germán Guía Caripe, & Franco José
Roversi Mónaco Trujillo

Eurytion|PRESS

Eurytion Press
ISBN: 978-84-10465-06-0

All rights reserved. No part of this book may be reprinted or reproduced or utilised in any form or by any electronic, mechanical, or other means, now known or hereafter invented, including photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, without permission in writing from the publishers.

How to cite this book: Ollarves, Y.C., Olivar, J.A., Rodríguez Iranzo, A., Guía, G., & Roversi, F.J. (2024). *Entre Líneas y Épocas: Reflexiones Académicas en el Ámbito de las Humanidades*. Badajoz: Eurytion Press

Digital eBook Edition. First Edition published by Eurytion Press, 2024

Research and Academic Materials in Humanities and Social Sciences Series

These series present original works, diverse studies and groundbreaking approaches in the quest to enrich knowledge and debate in the academic fields of the humanities and social sciences.

This series is managed by the Universidad Metropolitana (UNIMET).

**President of the Superior Council**

Irwin John Perret-Gentil Mijares

Chancellor

María Isabel Guinand de Patiño

Academic Chancellor

Natalia Castañón

Management Chancellor

María Gabriela Escalona

Secretary

Luis Santiago Perera

Scientific and Evaluation Committee

Lida Niño - **President**

Miriam Benhayón Benarroch - **Dean of Research and Academic Development**

Miguel Albuja Dorta - **Director of Research and Academic Development**

Yolibet Ollarves Levison - **Director of Academic Development**

Alfredo Rodríguez Iranzo - **Director of Academic Publications**

Elena del Valle - **International Advisor**

Daisy Hernández Sánchez

Gloria Marina López

María Cecilia Fonseca

María Eugenia Álvarez

María Eugenia Perfetti

María Magdalena Ziegler Delgado

Miguel Pérez Hernández

Nancy Requena García

Rafael Marcano Vera

Víctor Tortorici Rojas

Associate Members

Beatriz Peña-Acuña, Universidad de Huelva

Carlos E. Gómez Camacho, Politécnico di Torino

Carmen Marta Lazo, Universidad de Zaragoza

David Santiago Coll, IVSS

Mercedes de la Oliva Fernández, Universidad Isabel I.

CONTENIDOS

Una Cultura de la Calidad: El Reto de la Ley de Educación Universitaria

Yolibet Cecilia Ollarves Levison13

Los Tres Primeros Lustros de una Democracia Naciente: Obras Públicas y Proceso Político en Venezuela (1958-1974)

José Alberto Olivar.....23

Reconsideración Sinóptica del Legado Filosófico de Nietzsche

Alfredo Rodríguez Irazo37

Las Operaciones Militares de la Campaña de Coro en Contra de la Reaccion Antiguzmancista (1874-1875)

Germán Guía Caripe61

Firmado en Mármol, Una Historia de la Casa Roversi

Franco José Roversi Mónaco Trujillo77

PRESENTACIÓN

Esta obra colectiva ofrece una muestra del panorama diverso y enriquecedor de varias líneas de investigación actuales en el campo de las ciencias humanas. Reúne cinco estudios que, desde diferentes disciplinas, abordan temas de gran relevancia para una mejor comprensión de nuestra sociedad y su historia. Los autores, reconocidos académicos en sus respectivas áreas, presentan investigaciones innovadoras que abarcan desde la educación universitaria y la filosofía hasta la historia política y de la cultura. Cada capítulo aporta nuevas perspectivas metodológicas y teóricas, contribuyendo al avance del conocimiento en las humanidades.

Las líneas de investigación abordadas exploran la calidad en la educación superior, analizan décadas de procesos democráticos y su relación con las obras públicas, ofrecen una revisión del legado filosófico de Nietzsche, examinan operaciones militares históricas y profundizan en la relación entre las concepciones de identidad, patrimonio y cultura tomando como modelo un referente concreto. Estos diversos temas se entrelazan para ofrecer una visión holística de los retos y logros hoy presentes en el área científica de las ciencias humanas.

Los lectores encontrarán análisis rigurosos basados en fuentes primarias, nuevas interpretaciones de eventos históricos y reflexiones profundas sobre el papel de la cultura y el pensamiento en la sociedad. La obra destaca por su enfoque interdisciplinario, combinando métodos de investigación histórica, filosófica, educativa y sociológica. Este volumen no solo contribuye al debate académico actual, sino que también ofrece valiosas perspectivas para comprender mejor el pasado y el presente. Supone, en general o en cada uno de sus capítulos, una lectura muy recomendable para estudiantes, investigadores, académicos y profesionales interesados en las múltiples facetas de las humanidades y su relevancia en el mundo contemporáneo.

CAPÍTULO 1

UNA CULTURA DE LA CALIDAD: EL RETO DE LA LEY DE EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Yolibet Cecilia Ollarves Levison ¹

Introducción

A nivel universitario se plantean desafíos de envergadura que debe afrontar, para garantizar su sustentabilidad y pertinencia social; en consecuencia, para respaldar ese nuevo orden caracterizado por nuevas políticas en esta materia, es fundamental contar con instrumentos legales que deriven en sólidas directrices para encaminar sus acciones hacia la construcción de una cultura de la calidad que contribuya a alcanzar sus fines, así como a dar respuesta a cada uno de los retos que plantean los escenarios enmarcados por una alta complejidad e incertidumbre con impactos inimaginables para las instituciones de educación superior ocasionados por la pandemia.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a través del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO - IESALC, 2020) sostiene que una de las principales responsabilidades de todo Estado es concebir la educación universitaria como un derecho y garantizar mediante “marcos regulatorios, de financiamiento y de incentivos adecuados, así como impulsar y apoyar programas e iniciativas inclusivas, pertinentes, suficientes y de calidad” (p.36). Por consiguiente, para países como Venezuela en la cual la Ley de Universidades data del año 1970, es una necesidad revisar y ajustar sus preceptos para viabilizar medidas, planes y programas que se requieren para afrontar sus retos desde la construcción de una cultura fundamentada en la calidad.

Lo planteado por autores como Lemaitre et al. (2018), citado por Arriagada-Poblete, Gálvez-Gamboa y Adasme-Jara (2023), exponen la visión multidimensional del concepto de calidad, porque no sólo está asociada al cumplimiento de los propósitos institucionales y de los

¹ Docente en la UNIMET y en la UPEL-IPMJMSM. Su experiencia laboral se ha desarrollado en el sector educativo universitario, tanto público como privado. Entre sus actividades destacan la docencia en pre y postgrado, la investigación en áreas de gestión universitaria y el desarrollo profesional del docente universitario. Ha escrito publicaciones a nivel nacional e internacional como autora y coautora.

estándares internos y externos para el desarrollo de todas las funciones y procesos universitarios, sino que está orientado a la mejora continua y el compromiso de los distintos componentes y estructuras, atendiendo a un momento histórico y a las características propias de cada institución.

De allí que el propósito de este ensayo es analizar el papel de la legislación venezolana en la construcción de una cultura de la calidad en el ámbito de las instituciones de educación superior, por lo que se estructuró en tres partes, comenzando con una revisión de los principales antecedentes del tema, estableciendo algunos parámetros para concebir la calidad educativa en el sector universitario y sus implicaciones en la construcción de una cultura de calidad, para finalmente cerrar con las conclusiones del tema.

Antecedentes

La temática de la calidad en la educación superior en América Latina, para autores como Carbonell, Gutiérrez, Marín y Rodríguez (2021), es de extrema vigencia en el campo investigativo y representa un enorme desafío, especialmente por el impacto que ha tenido la pandemia en la región, por lo tanto, efectivamente sigue demandando acciones concretas por parte de los gobiernos y de las propias instituciones universitarias, a partir del posicionamiento de la educación a distancia e híbrida.

Para estos investigadores, es de vital relevancia valorar el impacto de la pandemia en la calidad de la educación, considerando que “resulta imperioso que cada país realice las mediciones entre los logros de aprendizaje, la cobertura curricular y los objetivos curriculares; de esta manera tener claridad sobre el direccionamiento requerido” (p. 359).

El acceso a la educación superior ha sido consagrado en la legislación venezolana tanto en Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) como en la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009), en la cual no sólo se concibe como un derecho, sino como un deber ciudadano por lo que tiene carácter obligatorio y gratuito. (p.4). No obstante, existen investigaciones que cuestionan su calidad, por lo que pareciera importante revisar cómo se concibe y cómo se traduce en términos pragmáticos para los actores involucrados.

Cabe destacar que el sistema educativo venezolano está organizado según lo previsto en el Artículo 25 de la LOE (2009) en dos subsistemas: (a) educación básica (niveles de educación inicial, primaria y media, los cuales son dirigidos por un Ministerio de Educación); y (b) educación universitaria (pregrado y postgrado, que se gestiona desde un Ministerio de Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología) con leyes diferencias.

En el caso del subsistema de Educación universitaria, es importante destacar que tiene una Ley de Universidades (1970). De allí la relevancia que posee abogar por un nuevo ordenamiento legal, que si bien ha permitido que las instituciones de educación superior se desarrollaran y funcionaran hasta la actualidad, genera conflictos y contradicciones con la aparición del llamado “Estado Docente” en la LOE (2009) cuya concepción, competencias y atribuciones aparecen en sus Artículos 5 y 6. Lo anterior, plantea para el colectivo más preguntas que respuestas en tanto no se sancione la nueva Ley, anulando la libre interpretación de sus planteamientos.

Cabe destacar que desde el año 2000, el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU), el Consejo Nacional de Universidades (CNU) y la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), desarrollaron el *Proyecto Alma Mater para el mejoramiento de la calidad y de la equidad de la educación universitaria en Venezuela*, (M.P.P., 2000), con dos programas de Mejoramiento: De la calidad en la educación universitaria y De la equidad en el acceso y optimización del desempeño de los estudiantes, lo cual evidencia la importancia del tema, sin embargo, la valoración después de veinte años plantea un contexto universitario fragmentado, desestructurado, sin autonomía financiera, con una disminución en su productividad intelectual y con conflictos gremiales considerables dada la vulnerabilidad de la dignidad humana de sus trabajadores en lo concerniente a los salarios y beneficios contractuales.

Con relación al primer programa, se creó el Sistema de Evaluación y Acreditación (SEA) del año 2001 (CNU/OPSU, 2001) y en este primer trimestre del año 2021 se retomó el Sistema de Evaluación, Seguimiento y Acreditación (SESA), en el momento de mayor crisis de las instituciones de educación universitaria del país, quedando aún por definirse las leyes especiales y otros instrumentos normativos mencionados en el Artículo 35 de la LOE (2009).

En este orden de ideas, Dias Sobrinho (2001) destacó que la universidad se concibe como una organización compleja, cuya identidad se construye colectivamente al igual que su calidad educativa, la cual tiene “como referente a la misión de cada institución, sus definiciones de compromiso social, de acuerdo a los principios de equidad y pertinencia” (p.330). De allí que la evaluación institucional para este autor se desarrolló en medio de tensiones y conflictos, por la búsqueda de afirmación de la titularidad de la evaluación y en medio de las discrepancias existentes en los roles y concepciones políticas, en las que más allá de una visión eminentemente tecnística y eficientista por medir la capacidad de respuesta a determinadas demandas, se abogaba por un enfoque participativo donde la comunidad académica y científica tuvieran responsabilidad colectiva orientada “a conocer la calidad de las situaciones y de las

realizaciones, pero, más aún, mejorar los procesos de formación y producción de conocimientos, así como las estructuras, los procedimientos y las condiciones administrativas" (p.337).

Lo anterior permite afirmar que estos procesos de evaluación de la calidad fueron reconocidos como instrumentos de mejora, aunque sus actores, roles y dinámicas tanto internas como externas apostaran por tendencias diferentes en la evaluación, puede decirse que la instrumentación operativa careció de efectividad.

En tal sentido, Febres Cordero (2016) no sólo exhorta por una reforma integral del sistema educativo venezolano, sino que plantea una revisión orgánica y estructural de las leyes educativas, partiendo del concepto de Estado Docente, que ha servido de excusa para la intervención estatal en todo el subsistema, así como en temas como la autonomía, las leyes especiales, la formación docente y la libertad de cátedra. Igualmente, Olivero-Sánchez, Valdano-Cabezas e Iglesias-Mora (2017) afirman que el Estado tiene una deuda universitaria "por la necesidad de una Ley para normalizar los procesos de evaluación y acreditación de las instituciones de educación superior". Así, se ratifica la exigencia de un nuevo ordenamiento que permita avanzar respetando sus principios.

Así se plantea la importancia expuesta por Pita-Torres (2020) en cuanto a la necesidad de identificar la relación dinámica existente entre las políticas públicas y la gestión educativa como parte de una estrategia para promover la calidad de la educación, partiendo de un conocimiento exhaustivo y acucioso de un contexto, así como de aquellos marcos conceptuales, entre los que se ubicaría, el ámbito legal que logran hacer posible la construcción de propuestas educativas competitivas e innovadoras, acordes con los avances científicos y tecnológicos, las necesidades y problemas y los retos y desafíos, y capaces de generar procesos de cambio (p.151).

Hacia la construcción de una cultura de la calidad

En la actualidad puede analizarse el tema de la calidad de la educación universitaria desde diferentes perspectivas, dada su complejidad y relevancia social, sin embargo las problemáticas que enfrenta este subsistema parecieran indicar que es momento de repensarla, reconceptualizar la y reinventarla. Ferreyra, Avitabile, Botero Álvarez, Haimovich Paz y Urzúa (2017), plantearon que la educación superior en América Latina y el Caribe, se ha expandido radicalmente en los últimos quince años y señalaron que para valorar la calidad, debían considerar además de la matrícula otros factores como la implementación de mecanismos de acreditación y garantía de la calidad, siendo uno de los nudos críticos.

A este escenario, se le suma el impacto de la pandemia que según UNESCO (2020), ha afectado alrededor de 70% de la población estudiantil del mundo, a docentes, administrativos y gestores de la educación, ocasionando que la brecha digital agudizara la crisis de desigualdad a medida que crece la educación a distancia, demostrándose que contar con políticas educativas no es suficiente para transformar la inoperatividad y limitaciones de las estructuras universitarias y las barreras de sus propias regulaciones que hacen cuestionables sus resultados y colocan en riesgo la calidad.

Gaspar Hernández; Barrios Parejo y Martínez Sierra (2018) sostienen que desde la Industrialización se estudiaron las características de la calidad, posteriormente desde 1930 a 1949, se incorporaron herramientas y técnicas estadísticas en su control. Pero, fue entre 1959 y 1979 que se asume el aseguramiento de la calidad desde lo administrativo, posibilitando que se asocie con el aprovechamiento de oportunidades y el incremento de la competitividad.

De esta forma, puede justificarse que el concepto de calidad permea la gestión educativa como un proceso multidimensional que incluye el acceso, los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, la prosecución, la investigación, la productividad, el impacto social, la pertinencia social, el desarrollo profesional de sus docentes y así cada uno de los resultados derivados de la gestión universitaria.

Bondarenko Pisemskaya (2007) y Rodríguez Arocho (2010) coinciden en una concepción compleja del concepto de la calidad de la educación, por una parte, se asocia a una categoría filosófica abstracta y por otra parte como categoría pragmática, mediada por indicadores, planteando problematizar desde lo histórico-cultural, para concientizar su origen sociocultural construyendo nuevos significados desde su práctica. Igualmente, Castaño y García (2012) confirman que la calidad no puede ser medida como un valor absoluto, sino multidimensional.

Sobre este particular, Giménez Espín, Jiménez Jiménez y Martínez Costa (2014) demostraron la importancia de la cultura organizativa para el desarrollo de variables intangibles, específicamente aporta evidencia acerca de que la orientación al mercado, las prácticas de RRHH orientadas hacia la calidad y el liderazgo ejercido por el nivel estratégico se convierten en un elemento facilitador del éxito de los programas de calidad, mejorando las prácticas empresariales y su competitividad; es decir, los autores mostraron el efecto positivo que tienen los valores, las normas y en general una arquitectura organizativa enfocada en la calidad.

Cabe destacar que de acuerdo a la Cepal (2023) desde el año 2015, al aprobarse la Agenda 2030 e impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cualquier marco regulatorio, debe asumir el compromiso de asegurar una completa escolarización global, prestando

especial atención a grupos sociales vulnerables o en riesgo de pobreza. De allí que el Objetivo 4, denominado “Educación de Calidad”, se ha trazado metas orientadas a garantizar la adquisición de conocimientos, a monitorear la mejora de la calidad de la enseñanza y a la adaptación de los materiales y del contenido educativo a una sociedad cambiante, e informatizada.

Para el logro de este objetivos se plantean un conjunto de recomendaciones para las naciones: unir esfuerzos para redefinir las concepciones y prácticas del docente, escuchar la voz del estudiante, desarrollar acciones multidimensionales para articular el sistema educativo con el campo laboral y revisar el curriculum con una mirada desde la diversidad y la inclusión. Por consiguiente, la calidad se convierte en un instrumento indispensable para garantizar la sostenibilidad de las instituciones y de sus sistemas educativos, con indicadores fiables de excelencia y progreso.

El SEA concibió la calidad educativa según UNESCO: “como la integración de su eficiencia, pertinencia y eficacia” (CNU/OPSU, 2001), asumiendo como propósitos: concebir e instrumentar una cultura universitaria y garantizar estándares, estimulando la búsqueda de la excelencia, reconociéndose y certificando en sus diferentes carreras o programas, lo cual no sólo le permitiría diagnosticar los niveles de calidad, sino crear un mecanismo evaluativo para informar de manera confiable, válida y oportuna, incrementar la pertinencia social, establecer un nivel de calidad básica, identificar y reconocer los programas de excelencia, exigir la rendición de cuentas y promover los procesos de autoevaluación y autorregulación. (CNU/OPSU, 2001).

En la LOE (2009) en su Artículo 32 se plantea que la educación universitaria tendrá como finalidad “formar profesionales e investigadores o investigadoras de la más alta calidad ..., con el propósito de establecer sólidos fundamentos que, en lo humanístico, científico y tecnológico, sean soporte para el progreso ...” (p.28). Si bien es cierto, se expone la relevancia de la calidad para la consecución de sus fines, es fundamental contar con las condiciones y garantías para que el Estado, las organizaciones universitarias y los ciudadanos puedan contribuir al posicionamiento de un subsistema universitario de calidad.

Brunner y Miranda (2016), así como Razo, Iñigo, & Dibut (2017), afirmaron que el tema de la calidad y su aseguramiento, ha formado parte de los debates y de la agenda de las políticas de Educación Superior de América Latina, por la necesidad de redefinir sus alcances y reconocer sus problemáticas con miras a responder a las exigencias de equidad, justicia social y sustentabilidad. Desde esta perspectiva, Pérez (2018) explica que la implementación de sistemas de aseguramiento:

...no resulta ser suficiente si no va acompañada de una cultura de la calidad al interior de las instituciones de educación superior y de un compromiso serio por parte de los gobiernos para promoverla y desarrollarla". De lo contrario, los sistemas se quedarán estancados y entrampados ante la imposibilidad de cambiar las culturas institucionales o de superar las prácticas demagógicas o políticas cortoplacistas, que obedecen a motivos muy diferentes que los de promover una verdadera cultura de excelencia al interior del sistema. (p.283)

Lo anterior respalda la importancia de promover desde el marco regulatorio, una cultura de calidad que pueda erigirse en las instituciones de educación universitaria como una "huella" que permita el logro de su misión y fines. Pedraja-Rejas, Marchioni-Choque, Espinoza-Marchant, & Muñoz-Fritis (2020) demuestran que en este ámbito, la cultura organizacional tiene una incidencia en los niveles de calidad, con efecto positivo en la motivación laboral, la productividad y eficiencia, además de contribuir con el desempeño eficiente de sus estudiantes.

Por consiguiente, una cultura de calidad promovida desde los actores de cada institución universitaria, supone la implementación de un sistema de gestión de calidad para lograr que sea competitiva y efectiva. Hurtado Martínez, González Quezada, Cuenca Sarango, & Cuenca Sarango (2023) afirman que la única forma de mantenerse de manera profesional en el sistema educativo es comprometerse con calidad, a fin de que la toma decisiones, así como de la gestión de recursos y activos pueda ser eficaz en el logro de sus metas, mejorando de esta forma los controles de los procesos.

En tal sentido, es fundamental establecer una cultura organizacional, centrada en un concepto multidimensional de la calidad, que considere la dinámica real de cada institución, la idiosincrasia de sus procesos y sus potencialidades para impulsar evaluaciones internas y externas acerca de su quehacer, valorando sus fortalezas e implementando aquellos cambios que permitan responder a las exigencias de su entorno local y regional .

Conclusiones

La intencionalidad de asegurar una educación de calidad, a través de un nuevo orden legal, no es sólo para dar respuesta a los preceptos constitucionales relacionados con el deber del Estado en todos los niveles que conforman el subsistema universitario, sino una responsabilidad social de todos los actores educativos para promover la construcción de una

cultura de calidad idiosincrática, a partir de valores basados en el derecho de una educación de calidad y con pertinencia social.

En consecuencia, una nueva Ley de Educación Universitaria puede contribuir a orientar la construcción de una cultura de la calidad en cada uno de los componentes que conforman este complejo subsistema, pero el aseguramiento dependerá de la concepción de calidad asumida, la integración de factores legales, financieros, sociales, de gestión en sus procesos modulares de docencia, investigación, el nivel de compromiso de sus actores educativos y el modelo inherente al sistema de calidad implementado.

Referencias

- Arriagada-Poblete, C., Gálvez-Gamboa, F. A., & Adasme-Jara, B. (2023). Definición conceptual de calidad y de excelencia en la educación superior en el contexto universitario chileno. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 23(1), 1-33. <https://doi.org/10.15517/aie.v23i1.51570>
- Bondarenko Pisemskaya, N. (2007). Acerca de las definiciones de la calidad de la educación. *Educere*, 11(39), 613-621.
- Bruner, J., & Miranda, D. (2016). *Educación superior en Iberoamérica. Informe Aseguramiento de la calidad*. Universia. <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2016/12/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016-aseguramiento-de-la-calidad.pdf>
- Carbonell García, C. E., Gutiérrez Rojas, A. M., Marín Cacho, F. T., & Rodríguez Román, R. (2021). Calidad en la educación superior en América Latina: revisión sistemática. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26 (Especial 6), 345-360. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e6.21>
- Castaño, G., & García, L. (2012). Una revisión teórica de la calidad de la educación superior en el contexto colombiano. *Educación y Educadores*, 15(2), 219-243.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Agenda 2030 en América Latina y el Caribe*. <https://agenda2030lac.org/es/ods/4-educacion-de-calidad>
- Consejo Nacional de Universidades (CNU)/Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU). (2001). *Sistema de evaluación y acreditación SEA*. Caracas: Ediciones CNU.

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999, febrero 19). *Gaceta Oficial Extraordinario* N° 5908. Caracas, Venezuela.
- Dias Sobrinho, J. (2001). Pedagogía Universitaria: formación del docente universitario. En E. Gatti, N. Peré, & H. Perera (Comps.), *Cátedra UNESCO-IESALC/AUGM. Colección Respuestas* (pp. 1-20). Caracas: Ediciones IESALC/UNESCO.
- Febres Cordero, F. (2016). ¿En dónde está la Universidad Venezolana? *Salus*, 20(1), 3-4.
- Ferreira, M., Avitabile, C., Botero Álvarez, J., Haimovich Paz, F., & Urzúa, S. (2017). *Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe. Resumen*. Washington, DC: Banco Mundial. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0999-5>
- Gaspar Hernández, H., Barrios Parejo, I., & Martínez Sierra, D. (2018). Gestión de la calidad: Elemento clave para el desarrollo de las organizaciones. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 16(28), 169-185. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6676025>
- Giménez Espín, G., Jiménez Jiménez, D., & Martínez Costa, M. (2014). La gestión de calidad: importancia de la cultura organizativa para el desarrollo de variables intangibles. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 23(3), 115-126. <https://doi.org/10.1016/j.redee.2014.02.002>
- Hurtado Martínez, S., González Quezada, E., Cuenca Sarango, V. P., & Cuenca Sarango, J. M. (2023). La calidad educativa: un análisis a los sistemas de gestión. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 5844-5855. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4887
- Ley de Universidades con su Reglamento. Decreto No. 28.262. (1967, febrero 17). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, 1429. (Extraordinario), septiembre 08, 1970.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). *Gaceta Oficial de República Bolivariana de Venezuela* N.º 5.929. Extraordinario del 15 de agosto de 2009.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2000). *Proyecto Alma mater para el mejoramiento de la calidad y de la equidad en la educación universitaria en Venezuela*. Caracas: Autor.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. *Proyecto Alma mater para la calidad*. Caracas: Autor.

- Olivero-Sánchez, F., Valdano-Cabezas, G., & Iglesias-Mora, M. (2017). Sistema de evaluación, seguimiento y acreditación de la calidad educativa en Venezuela. Mito o realidad. *Revista Ciencia Unemi*, 10(22). Universidad Estatal de Milagro. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5826/582661263013/html/index.html>
- Pedraja-Rejas, L., Marchioni-Choque, I., Espinoza-Marchant, C., & Muñoz-Fritis, C. (2020). Liderazgo y cultura organizacional como factores que influyen en la calidad de la educación superior: el análisis conceptual. *Formación Universitaria*, 13(5), 3-14. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000500003>
- Pérez, M. (2018). Aseguramiento de la calidad de la educación superior en América Latina: ¿vamos por el camino correcto? *Calidad en la Educación*. <https://doi.org/10.31619/caledu.n21.335>
- Pita-Torres, B. (2020). Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y la implementación de las políticas educativas. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20(39), 139-152. <https://doi.org/10.22518/jour.ccsch/2020.2a09>
- Razo, L., Iñigo, D., & Dibut, D. (2017). Algunas consideraciones sobre la gestión de la calidad de la educación superior. *Universidad y Sociedad*, 9(5), 54-62. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/711>
- Rodríguez Arocho, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque histórico cultural. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 10(1), 1-28. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44713068015.pdf>
- UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de pandemia de COVID-19*. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45904/S2000510_es.pdf
- UNESCO IESALC. (2020). *Covid-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuesta y recomendaciones*. París, Francia: UNESCO.

CAPÍTULO 2

LOS TRES PRIMEROS LUSTROS DE UNA DEMOCRACIA NACIENTE: OBRAS PÚBLICAS Y PROCESO POLÍTICO EN VENEZUELA (1958-1974)

José Alberto Olivar ²

Introducción

Por décadas Venezuela fue considerado el país que, en América Latina, contaba con la mejor infraestructura en materia transporte, embalses hidráulicos y electrificación. En menor medida, pero de forma halagüeña y progresiva, disponía de numerosas edificaciones urbanísticas, médico-asistenciales, centros educativos y recreacionales. La calidad de vida de los venezolanos de otrora, si bien no holgada para la gran mayoría, ofrecía las condiciones necesarias para aspirar el ascenso social dentro de su estructura económica y socio-cultural.

De manera que no resultaba exagerada la expresión acuñada entonces por algunos analistas acostumbrados a frecuentar la pujante Caracas de los años setenta del siglo XX, quienes calificaban a la nación petrolera como una suerte de “país vitrina” en el que podía admirarse los resultados de una cuantiosa inversión de los recursos deparados por la renta petrolera que cambió su fisonomía rural y premoderna a una faz urbana y cosmopolita.

Y no era para menos, Venezuela parecía tenerlo todo para convertirse en una potencia regional, capaz de disputar el rol protagónico que, en el ámbito latinoamericano, en función de su importancia geopolítica ejercían Argentina, Brasil y México. A ello se sumaban indicadores favorables que colocaban a Venezuela como el tercer país en América Latina con mayor Índice de Desarrollo Humano y una tasa inflacionaria promedio anual de 12%, comparativamente más baja que la de sus pares, por lo cual el atractivo migratorio alcanzó nuevos ribetes a la espera de poder insertarse en la expansión económica registrada en el país durante la década de los setenta.

Para entonces, Venezuela hacía gala de una estabilidad política y económica envidiable que contrastaba de manera notable con el flagelo de golpes de estado que hizo añicos cualquier intento de hacer viables formas de gobierno democrático en la región, además de la

² Doctor en Historia por la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar y de la Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela.

consecuente violación de los Derechos Humanos, el auge de la criminalidad y la iniquidad socio-económica.

La noción de país rico dotado por fuerzas extraordinarias de la naturaleza de abundantes recursos, apuntalado por un Estado todopoderoso que fungía como gran propietario, capaz de atender toda clase de demandas provenientes de los distintos estratos sociales, consolidó un patrón cultural de comportamiento en el que los principales factores de producción: El capital y el trabajo, acabaron supeditados a la capacidad distributiva del sector público. Es decir, por vía del gasto público la sociedad venezolana quedó persuadida de que, solo vinculando su destino al arbitrio del Estado, era posible recibir la cuota-parte que le correspondía de esa ilusión de riqueza inacabable y floreciente.

De modo que desde esa perspectiva acomodaticia, el Estado se atribuyó el deber de transformar al país, según el real saber y entender de la dirigencia política que en momento determinado opere las palancas instrumentales de la maquinaria estatal. Este fenómeno comenzó a cobrar forma desde 1936 de manera autoritaria, pero a raíz de la interrumpida experiencia democratizadora del trienio 1945-1948, y sobre todo, a partir de la implantación definitiva del modelo liberal democrático, tras el derrocamiento de la dictadura militar el 23 de enero de 1958, la sociedad venezolana consintió la tendencia intervencionista del Estado, legitimando con su voto cada cinco años a los partidos políticos casados con esta forma *sui generis* de gobernabilidad.

Ello quedó refrendado en la letra de la Constitución aprobada en 1961 que arrogó para el Estado un conjunto de atribuciones y responsabilidades que abarcaba desde el fomento de la vivienda popular hasta la edificación de obras públicas de interés nacional. De manera que la participación del sector privado de la economía en la formación bruta de capital fijo resultó exigua, dado el volumen de inversiones requerido por el modelo de desarrollo adoptado por Venezuela inspirado en las recetas cepalistas, las cuales rebasaban la capacidad de acumulación de la burguesía local.

Así pues, el propósito de las páginas que siguen es el de aproximarnos a la obra material erigida durante los primeros quince años del sistema democrático liberal representativo que prevaleció en Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX. Para ello, cabe advertir que no enfocaremos nuestro lente a describir por separado la gestión de los presidentes electos por votación popular desde 1958, ni tampoco a la madeja político-ideológica que representaron los gobernantes partidos Acción Democrática (AD) y socialcristiano (COPEI). Por el contrario, adoptaremos una visión de conjunto en el que concatenaremos indicadores socio-económicos con hechos relevantes de la evolución política venezolana posterior a 1958.

Los imperativos de la hora inicial

Tras la caída de la dictadura el 23 de enero de 1958, los venezolanos se abren ante un nuevo escenario lleno de posibilidades y de no pocos riesgos. Al lado de las expectativas creadas en torno a la recuperación de las libertades públicas, se sumaba la exigencia de resolver en lo inmediato los problemas económicos y sociales acumulados por el régimen depuesto.

Las advertencias puestas de manifiesto en la Carta Pastoral del arzobispo Rafael Arias Blanco el 1° de enero de 1957 y en el informe de la misión técnica de la CEPAL elaborado por el economista brasileño Celso Furtado en 1957³, recogen por un lado, la grave situación de pobreza que afectaba a obreros y campesinos en contraste con la opulencia de un segmento reducido de la sociedad. Y, por otro lado, el carácter artificioso del crecimiento económico de Venezuela registrado entre 1949 y 1956, estimulado más por el gasto público, la sobrevaluación de la moneda y la expansión de las importaciones que por un sólido y diversificado aparato productivo nacional.

La Junta de Gobierno que se hizo cargo de la conducción del país tras la huida del dictador Marcos Pérez Jiménez, se vio en la necesidad impostergable de atender aquella situación que amenazaba con hacer implosión en el corto plazo. Un contingente cada vez más creciente de desempleados producto de las obras públicas paralizadas luego del destronamiento del régimen anterior, tomaron las calles exigiendo solución inmediata a su cesantía laboral, a tal fin se puso en marcha un *Plan de Emergencia* de obras públicas de carácter más subsidiario que estructural.

Paralelamente, un cúmulo de deudas contraídas por el Estado de aproximadamente 700 millones de dólares por concepto de pago a plazo de muchas de esas obras públicas, comenzaron hacerse efectivas a partir de ese año de 1958, cuestión que obligaba a cumplir con los cuantiosos compromisos *so pena* de declarar insolvente al fisco nacional.⁴

Por lo tanto, la promesa de Democracia pareció desdibujarse con rapidez y sólo la pronta convocatoria a elecciones para legitimar el nuevo orden político, resultaba una suerte de analgésico momentáneo. Así las cosas, Rómulo Betancourt asume la presidencia del primer gobierno constitucional a partir del 13 de febrero de 1959, recibiendo la pesada herencia de un país virtualmente paralizado y asediado por los enemigos de la Democracia.

³ Publicado por vez primera bajo el título "El desarrollo de la economía venezolana en el último decenio" en el Boletín Económico de América Latina, Volumen V, No 1. Santiago de Chile, marzo de 1960.

⁴ Gustavo Salcedo Ávila, Venezuela, campo de batalla de la Guerra Fría. Los Estados Unidos y la era de Rómulo Betancourt (1958-1964). Caracas, Academia Nacional de la Historia / Fundación Bancaribe, 2017, p. 128.

Eran tiempos en que la eficacia de los gobiernos se medía por los kilómetros de carreteras construidas y los metros cuadrados de cemento y hormigón. De allí el interés de los personeros de la naciente democracia en hacer realidad las bondades del programa mínimo de gobierno desprendido del Pacto de *Puntofijo* suscrito el 31 de octubre de 1958, por los partidos políticos Acción Democrática (AD), socialcristiano COPEI y Unión Republicana Democrática (URD) para conformar la coalición que dirigiría al país a partir de 1959.

Tres fueron los ejes fundamentales en torno al cual se esculpió la obra material del primer quinquenio de la naciente Democracia. La reforma agraria, la industrialización por sustitución de importaciones y la inversión en infraestructura. En este último renglón se encontraban la construcción de modernas carreteras destinadas a afianzar la plena integración del territorio y la incorporación de nuevas zonas a la economía nacional. También incluía la consolidación de un sistema de generación y transmisión de energía eléctrica para asegurar la cobertura del servicio a los grandes y pequeños centros poblados del país. De igual modo, la dotación de agua potable a los pueblos que padecían los rigores de la sequía prolongada y sistemas de riego para abaratar el costo de la producción agrícola. Todo ello acompañado de mejoras en los servicios de salud y educación, tendentes a optimizar la calidad de vida de la población situada en campos y ciudades.

De manera que los fundamentos que harían viable la estabilización de la naciente democracia, descansarían en la capacidad de establecer y respetar acuerdos y concesiones intersectoriales entre las distintas fuerzas políticas y sociales (partidos políticos, la Iglesia, Fuerzas Armadas, empresarios y sindicatos), sobre la base de un modelo de distribución equitativo de la renta petrolera y el ejercicio consensuado del poder político.⁵

No obstante, este proyecto no estuvo exento de apuros. En efecto, los ingresos fiscales derivados de la renta petrolera registraron una tendencia a la baja entre 1957 y 1959, como resultado de la sobreoferta de petróleo crudo en el mercado internacional y la aplicación de la medida de restricciones a las importaciones de petróleo por parte de los Estados Unidos. Esta cuestión tuvo incidencia en las relaciones comerciales entre ambos países, dado que 40% de las exportaciones de hidrocarburo venezolano eran dirigidas al mercado estadounidense.⁶

Para compensar el saldo deficitario en las cuentas públicas, el gobierno de Betancourt aplicó desde su inicio un conjunto de medidas de carácter restrictivo que impactó

⁵ Andrés Stambouli, *La política extraviada. Una historia de Medina a Chávez*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana, 2009, pp. 121 y 131.

⁶ Stephen G. Rabe, *The Road to OPEC. United States Relations with Venezuela, 1919-1976* (Austin, University of Texas Press, 1982), p. 128.

fundamentalmente en los gastos de inversión. El sector más afectado por esta decisión fue el de la industria de la construcción que había cobrado un importante auge durante la dictadura.

Ahora bien, las cosas habían dado un giro radical dados los recientes cambios políticos. La parálisis en el sector de la construcción, trajo consigo, el cierre de empresas, fuga de capitales e incremento del desempleo. “Alrededor de $\frac{3}{4}$ partes del volumen de obras en construcción correspondían al sector público”.⁷

A ello se agregaba la ojeriza del gobierno de Betancourt hacia algunos grupos ligados a la industria de la construcción que habían hecho tratos con la dictadura. Ello incidió en el retraso en la emisión de las órdenes de pago, mientras se llevaba a cabo la exhaustiva revisión de los contratos y demás actos jurídicos emitidos bajo el régimen militar. Sin embargo, ante la inminente recesión económica, el gobierno se vio en la obligación asumir la ejecución por cuenta propia de varias de las obras públicas paralizadas, además de nuevas obras para reubicar un importante número de trabajadores, cuya situación de desempleo había sido paliada por el extinto *Plan de Emergencia*, implementado por el gobierno provisorio en 1958.

La modernización adquiere un matiz democrático

Existe una clara tendencia a sugerir que desde 1936 comenzó a operar en Venezuela un lento pero sostenido proceso de transformación de las formas y valores asociados a una tradicional manera de asumir la cotidianidad de los individuos. El paradigma de la modernización concebido en términos de evolución de una sociedad rural precapitalista a una sociedad urbana e industrial, inspirada en la experiencia histórica de las naciones nortatlánticas, caló en los sujetos políticos que aspiraban asirse al control de la maquinaria del Estado venezolano. Pero también este convencimiento vino aparejado a la idea de emplear la renta petrolera como el instrumento obvio para apalancar de manera acelerada ese proyecto modernizador.

Tal como lo esgrime Marshall Berman, todo lo que tenga que ver con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la ampliación de los espacios urbanos y el uso generalizado de los medios de comunicación que al fin de cuentas contribuyan hacer añicos culturas y formas de vida tradicionales, adquiere una connotación de modernidad irrefrenable.⁸

De ahí que los cambios en términos de infraestructura ejecutados desde arriba por parte de una élite de civiles y militares herederos la vieja estructura mercantil-latifundista, no

⁷ María Elena González Deluca, Venezuela. La construcción de un país. Una historia que continúa. Caracas, Cámara Venezolana de la Construcción, 2013, p. 82.

⁸ Marshall Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Madrid, Siglo XXI, 1988, p. 85.

bastaban para solidificar el proyecto de modernización de la sociedad venezolana. El ansiado estadio de "progreso y civilización" largamente perseguido por aquella élite dirigente, tenía ante sí una rémora que no podía seguir despachando con la facilidad y/o frialdad que le otorgaba el uso de la fuerza.

Una modernización exclusivamente económica para beneficio de unos pocos, en el marco de un contexto internacional imbuído por la agudización de las tensiones sociales y políticas, amén de una realidad nacional en franca ebullición por la aparición de nuevos actores que aspiraban un espacio de influencia de la vida política del país, resultaba a todas luces un contrasentido.

De hecho, el cúmulo de necesidades sociales no atendidas por los ambiciosos programas "desarrollistas" puestos en marcha por la dictadura militar derrocada el 23 de enero de 1958, no hizo más que revelar la contradicción insalvable de pretender convertir a Venezuela en una potencia económica, sin las condiciones políticas básicas de la modernidad, es decir, la existencia de reglas democráticas para acceder al poder y resolver racionalmente los problemas colectivos.

Así las cosas, el reto que tenía por delante el primer gobierno constitucional derivado de la voluntad popular, representaba un gran desafío. Sobre todo, después de la decisión adoptada por el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela en 1961 de promover la insurrección armada, siguiendo el ejemplo de la revolución cubana, para tomar el poder en Venezuela.

La actividad subversiva se prolongaría a lo largo de la década de los sesenta hasta su definitiva derrota militar y consecuente pacificación política, en ese corolario resultarían clave la aplicación de los programas de reforma agraria, de acceso a viviendas, transporte e instalaciones educativas en zonas urbanas y rurales que contribuyeron a restarle el apoyo de campesinos y habitantes de los barrios a los frentes guerrilleros.⁹

En 1963, fue esbozado un Plan de Desarrollo que contó con la asesoría técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el aval del *Comité de los Nueve* previsto en la Carta de Punta del Este, en el marco de la Alianza para el Progreso. De acuerdo con lo aprobado en la Conferencia de Uruguay (1961), los países latinoamericanos aceptaron delinear sus procesos de desarrollo económico mediante organismos nacionales de planificación que actuaran en consonancia con los objetivos de estabilidad democrática en el hemisferio y así frenar la amenaza del expansionismo comunista sobre América Latina.

⁹ Herbert Koeneke, "Las organizaciones partidistas y la identidad política del venezolano a partir de 1958", en *Politeia*, No. 55, volumen 38, Caracas, 2015, p. 161.

Denominado oficialmente II Plan de la Nación 1963-1966, este fue el producto de la revisión exhaustiva de un primer plan formulado en 1960 que no arrojó resultados satisfactorios. La nueva plataforma programática, seguida con algunas variantes bajo las administraciones de Raúl Leoni (1964-1969) y Rafael Caldera (1969-1974), contemplaba la construcción de una infraestructura básica y articulada para el desarrollo industrial y agropecuario, representado por mejores y nuevas carreteras, puertos, aeropuertos, obras de riego y electrificación, así como la mejora de los principales servicios públicos.

Ello significó la inversión de 20% del presupuesto nacional centralizado en el Ministerio de Obras Públicas (MOP), cuyo gasto consolidado se priorizó en destinar 49% a vialidad, 19% en el programa de viviendas rurales y urbanas, y 12% a obras hidráulicas, trayendo consigo la reactivación del sector privado ligado a la rama de la construcción y la disminución de la tasa de desocupados. Parte del financiamiento de las obras ejecutadas durante el período fue producto de la concesión de más de 160 millones de dólares otorgados por organismos multilaterales como el BIRF, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Eximbank.¹⁰

Las primeras obras emblemáticas de la naciente democracia, comenzaron a erigirse de manera simultánea en espacios geográficos concebidos como *polos de desarrollo* donde se afianzó una tendencia hacia la aglomeración de bienes y servicios en las ciudades más grandes que por su ubicación, representaban potenciales mercados de producción y consumo. Se partía de la premisa de que el Estado debía propiciar el establecimiento desconcentrado de empresas motrices capaces de generar efectos multiplicadores en entorno al centro urbano que le servía de localización.¹¹

Así veremos la explotación del potencial minero e hidroeléctrico de la región de Guayana bajo la batuta infranqueable del Estado que impulsó entre 1960 y 1968, la construcción y puesta en servicio de la Planta Siderúrgica del Orinoco (SIDOR), la Planta de producción de aluminio (ALCASA), la presa Macagua I, la primera etapa de la central hidroeléctrica de Guri en el río Caroní, la conurbación de las ciudades de Puerto Ordaz y San Félix para crear una metrópoli con el nombre de Ciudad Guayana, la expansión de la red vial en torno a la zona de confluencia de los ríos Orinoco y Caroní, y la inauguración del monumental Puente colgante "Angostura" de 1678 metros de longitud entre las poblaciones de Soledad y Ciudad Bolívar que

¹⁰ Jóvito Martínez Guarda, Leopoldo Sucre Figarella. Constructor en democracia en la historia de la ingeniería venezolana. Caracas, Fundación Leopoldo Sucre Figarella, 2010, pp. 75-85.

¹¹ Hercilio Castellanos Bohórquez, "La ordenación del territorio en Venezuela", en Pedro Cunill Grau (ed.), GeoVenezuela 9. Caracas, Fundación Empresas Polar, 2008, p. 108.

representó la plena incorporación del sur de Venezuela a la dinámica económica expansiva del resto del país.¹²

De igual modo, el Puente sobre el Lago de Maracaibo (1962) de un poco más de ocho kilómetros de largo, “el tercero de los de su tipo en el mundo y el primero de concreto pretensado”¹³ que dejó atrás el anticuado servicio de ferris para el traslado de vehículos livianos y pesados entre la costa oriental del lago donde se ubican los principales yacimientos petrolíferos de la región zuliana y la pujante ciudad portuaria de Maracaibo, cuya influencia abarca todo el occidente de Venezuela. En esa tónica, inicia operaciones el Aeropuerto Internacional de “La Chinita” en Maracaibo para atender la creciente demanda de rutas aéreas nacionales e internacionales.

La inauguración del Hospital Universitario de Maracaibo de 75 mil metros cuadrados lo convirtió en la edificación de ingeniería satinaría más grande de la región zuliana. A estas notables obras se sumaron el saneamiento de la zona Sur del Lago de Maracaibo mediante la construcción de diques controladores de las crecidas de los ríos Zulia, Catatumbo, Chama y Escalante y la puesta en servicio de la Central “Rafael Urdaneta” que permitió llevar energía eléctrica a la zona occidental del estado Zulia. De igual modo, destaca la inauguración en 1972 del Complejo Petroquímico “El Tablazo” en la costa oriental del Lago.

Obra de interés regional que representó el abastecimiento de agua potable para las ciudades de Coro, La Vela, Paraguaná y otras poblaciones del norte del estado Falcón, fue la construcción de la represa “El Isiro” con una capacidad de 157.000.000 m³.

La región andina se vio favorecida con la construcción de la carretera Machiques-La Fría que consolidó el enlace vial entre los estados Zulia y Táchira, así como la carretera de El Llano entre San Cristóbal-El Piñal-La Pedrera para facilitar enlace con los estados Barinas y Apure. 220 hectáreas de superficie agrícola fueron beneficiadas con el sistema de riego tras la inauguración de la 1ª Etapa del embalse sobre el río Boconó en el estado Trujillo, aunado al aprovechamiento del potencial hidroeléctrico del río Santo Domingo en el estado Mérida gracias a la construcción de un Central generador de 240 MW de energía. No menos importante fue la edificación del Núcleo “La Hechicera” de la Universidad de los Andes y la incorporación de 600 nuevas camas para la atención de pacientes en el moderno Hospital Universitario de Mérida.

¹² Véase Temístocles Salazar Rojas, “Geografía del transporte” en Pedro Cunill Grau (ed.), GeoVenezuela 4. Caracas, Fundación Empresas Polar, 2008; Jóvito Martínez Guarda, Leopoldo Sucre Figarella. Constructor en democracia en la historia de la ingeniería venezolana; Sócrates Ramírez, “Ciudad Bolívar y el Puente de Angostura: Memoria de un proyecto”, en revista Mañongo, Volumen XX, No 38, Valencia, Enero-Junio 2012 Guarda, Leopoldo Sucre Figarella. Constructor en democracia en la historia.

¹³ Jóvito Martínez de la ingeniería venezolana, p. 70.

La mejora de las condiciones médico-sanitarias del nororiente venezolano fue atendida mediante la inauguración de los Hospitales Generales de Barcelona, Cumaná, Carúpano y Maturín, así como del primer acueducto submarino a la Isla de Margarita desde el estado Sucre. En materia educacional, se llevó a cabo la construcción en los estados Anzoátegui, Sucre y Monagas de las instalaciones de la Universidad de Oriente decretada en 1958, con una orientación predominantemente científica y tecnológica a fin de contribuir a superar el notable atraso económico y social de la región. Las condiciones favorables para el desarrollo del potencial turístico en la isla de Margarita, recibieron un empuje importante tras la puesta en servicio en 1973 del Aeropuerto Internacional "Santiago Mariño". También se llevó a cabo la construcción del canal de alivio de los ríos Neverí y Manzanares en Cumaná, estado Sucre.

En 1969 se activa la primera línea de la red principal del Sistema Eléctrico Interconectado Nacional entre el embalse de Macagua I en el estado Bolívar y la Subestación Santa Teresa en el estado Miranda que permitió suplir la gran demanda de energía eléctrica de la región nortecostera.¹⁴ Esta sería complementada con una segunda línea de alta tensión al entrar en pleno funcionamiento las primeras unidades generadoras de la central de Guri.

No menos relevante fue la activación en 1971 de una "súper antena" en la estación para comunicaciones vía satélite, situada en Camatagua estado Aragua, que representó la incorporación de Venezuela a la red mundial de comunicaciones INTELSAT II, III y IV. Con ello se mejoró de manera notable la conexión y claridad de la comunicación telefónica internacional y la transmisión de programas audiovisuales de Europa y Estados Unidos.

Por otro lado, la red troncal de vialidad planificada desde 1947 quedó concluida con la inauguración de los tramos Coche-Tejerías y Valencia-Puerto Cabello en 1965, las cuales integraban la Autopista Regional Central cuyo trazado la convertía en la principal arteria vial del país, dado los beneficios que vendría a deparar al emporio fabril que se erigía en los valles de Aragua y la cuenca del Lago de Valencia.¹⁵ Así como las autopistas Circunvalación del Este, Valencia-Campo de Carabobo, Barquisimeto-Yaritagua, Barcelona-Crucero de Maturín y la carretera El Dorado-Santa Elena de Uáiren al sur de Venezuela.

Caracas, capital de la república siguió recibiendo atención preferencial, sobre todo al aproximarse la conmemoración del cuatricentenario de su fundación prevista para 1967. De manera que varias instituciones del Estado como el MOP, el Banco Obrero, el Centro Simón

¹⁴ Vease Rodolfo Tellería Villapol, Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998. Caracas, Fundación Ricardo Zuloaga A.C., 2014.

¹⁵ María Viana, "La construcción de la autopista regional central y su influencia en el desarrollo urbano industrial del eje Caracas-Maracay-Valencia", en Tiempo y Espacio, No 67, volumen XXXVI, Caracas, Enero-Junio 2017, pp. 340-343.

Bolívar y la Gobernación del Distrito Federal, pusieron en marcha un vasto plan de urbanismo que contemplaba miles de nuevas viviendas hacia el norte y suroeste de la ciudad, destacando el desarrollo habitacional de Pinto Salinas, Caricuao, El Valle, Los Jardines, Coche, además de proyectos residenciales destinados a la clase media en El Cafetal y Prados del Este.¹⁶ Entre 1959 y 1973 el total de viviendas construidas en todo el país alcanzó la cifra de 317.970 unidades, gracias a los programas oficiales de vivienda rural, equipamiento de barrios y urbanizaciones populares.¹⁷

Para atender el ritmo de crecimiento de Caracas, tanto en el II Plan de la Nación (1963-1966) como el Plan Cuatrienal (1965-1968) se estimó prioritario completar el sistema de vial expreso de la capital, conformado por una red de autopistas interconectadas por un núcleo redistribuidor del flujo vehicular.¹⁸ El objetivo consistía en evitar al tránsito regional procedente del centro y oriente de la República con destino al Litoral Central y viceversa, el inconveniente de emplear las calles y avenidas de la ciudad, de manera de direccionar su recorrido sin obstáculos hacia su lugar de destino. De modo que el mejoramiento de la interconexión vial en el área metropolitana de Caracas comprendió la construcción de sistemas de distribuidores de tráfico vehicular, así como espaciosos corredores viales como la Avenida Baralt, la Avenida Libertador, la Avenida Intercomunal de El Valle y la Avenida "Boyacá" o cota mil, esta última bordeando las faldas del parque nacional El Ávila. Así mismo, se materializó la prolongación urbana de la autopista Caracas-La Guaira mediante el tramo Catia-San Martín, la autopista Puente Veracruz-Baruta y la ampliación de la autopista del Este denominada luego "Francisco Fajardo" con los tramos de Puente Mohedano-Caricuao y la estructura elevada o segundo piso de más de un kilómetro de longitud entre Bello Monte y Las Mercedes, sostenida sobre pilas ubicadas en el talud del río Guaire.

Entre los principales atractivos de ingeniería de esta vía expresa, resaltan los tres monumentales dispositivos de tránsito que marcaron pauta en su hora: Primero, el Distribuidor La Araña que constituyó el epicentro por donde comenzó a circular el mayor número de vehículos a una velocidad promedio de 80 km por hora en la ciudad de Caracas. Concebido como una superestructura de vías elevadas a cuatro niveles de concreto precomprimido, con una longitud de 5622 metros y consta de canales de acceso que conectan con la Autopista Caracas-La Guaira a través del túnel de La Planicie, hacia El Cementerio por el túnel de El

¹⁶ María Elena González Deluca, Venezuela. La construcción de un país. Una historia que continúa, pp. 295, 296.

¹⁷ Instituto Nacional de la Vivienda, 60 años del Banco Obrero. Caracas, 1988, p. 180.

¹⁸ Véase Jóvito Martínez Guarda, *Constructor en democracia en la historia de la ingeniería venezolana*, Leopoldo Sucre Figarella. Caracas: Fundación Leopoldo Sucre Figarella, 2010, pp. 67-81.

Paraíso y enlace con la Autopista de El Valle. Segundo, el Distribuidor Baralt abierto el 24 de octubre de 1971 con 5195 metros de vías para conectar las zonas de Puente Hierro, El Paraíso y el final de la Avenida Baralt. Y tercero, el Distribuidor El Ciempiés inaugurado el 23 de julio de 1972, formado por un conjunto de estructuras elevadas a uno, dos y tres niveles que permite la articulación vial con el sureste de Caracas, entre la Avenida Pichincha, Chacao, Chuao, Las Mercedes, Prados del Este y Baruta.¹⁹

Pero la obra complementaria de mayor envergadura y de visión futurística, lo representó el Segundo Piso de la Autopista del Este, inaugurado el 22 de abril de 1973. Estructura levantada sobre vigas de concreto por la margen izquierda del río Guaire, con una longitud de 1185 metros y capacidad para sostener cinco mil vehículos de manera simultánea en sentido Oeste-Este.

La Autopista Francisco Fajardo terminó de completarse en 1974, al concluir las obras de prolongación del tramo La California-Petare y su enlace con la Avenida Boyacá, a la altura de La Urbina. Cabe destacar que esta obra unida al sistema troncal de carreteras construidas durante el período democrático, posicionaron a Venezuela entre los países con la mejor y más vasta infraestructura vial en América Latina.

Por otro lado, el problema del abastecimiento de agua en Caracas fue atendido con la inauguración en 1968 del Acueducto Metropolitano, conformado por la planta de tratamiento de La Guairita y los embalses de Lagartijo y Camatagua, "con capacidad para prestar servicio a tres millones de usuarios"²⁰.

A principios de la década de los setenta se erigieron las modernas instalaciones del centro de espectáculos y entretenimiento conocido como el Poliedro de Caracas, el conjunto de edificios residenciales del Parque Central, las imponentes sedes administrativas para el Ministerio de Educación y el Banco Central de Venezuela.

La acción modernizadora del Estado se ocupó de proveer una infraestructura médico-asistencial de alto nivel para la ciudad capital y sus alrededores, con la inauguración del Hospital Militar, el Hospital General "Miguel Pérez Carreño" y el Hospital de los Magallanes de Catia. Y en materia educacional, la construcción de nuevas edificaciones escolares para educación primaria y secundaria, cimentó la expansión de la matrícula escolar en todo el país la

¹⁹ "Autopistas y distribuidores de Venezuela", en *Informes de la construcción*, vol. 25, núm. 246, Diciembre de 1972, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España.

²⁰ *Ibid.*, p. 186.

cual ascendió entre 1963 y 1973 de 1.746.756 alumnos a 2.961.190, respectivamente. Con tales logros físicos, se esperaba alcanza en el mediano plazo dos grandes metas sociales: la universalización del acceso a la educación básica hasta el sexto grado y la disminución de la tasa de mortalidad infantil.

Conclusiones

A medida que la naciente democracia se fortalecía institucionalmente, gracias a la derrota militar de la insurgencia guerrillera auspiciada desde la Habana-Cuba, la conservación de un sistema de libertades públicas en el que la efectividad del derecho al voto era el principal rasgo distintivo y la alternabilidad del ejercicio del gobierno se consolidaba sin mayores traumas, los venezolanos, algunos sin percatarse de la trascendencia del proceso político en el que estaban inmersos, reiteraron su apoyo al sistema político instaurado desde 1958 sobre la base de la satisfacción utilitaria de sus necesidades materiales y la extensión de una red de lealtades clientelares en torno a los partidos Acción Democrática y COPEI.²¹

El avance hacia la madurez del sistema democrático en Venezuela, constituyó la manifestación más acabada y estable de un proyecto histórico nacional que recogió el ejercicio de la soberanía popular, la existencia de un Estado Social de Derecho y el reconocimiento del pluralismo político.²² Podemos afirmar que Venezuela alcanzó el estadio más elevado de su modernización social y económica que aun con sus falencias, superó con creces, lo ejecutado durante los períodos más sombríos de nuestra trama histórica.

Referencias

- Boletín Económico de América Latina. (1960). El desarrollo de la economía venezolana en el último decenio. *Boletín Económico de América Latina*, 5(1), Santiago de Chile, marzo.
- Salcedo Ávila, G. (2017). *Venezuela, campo de batalla de la Guerra Fría. Los Estados Unidos y la era de Rómulo Betancourt (1958-1964)*. Caracas: Academia Nacional de la Historia / Fundación Bancaribe.

²¹ Véase Juan Carlos Rey, "El futuro de la democracia en Venezuela", en José Agustín Silva Michelena (ed.), *Venezuela hacia el año 2000: Desafíos y opciones*. Caracas, Nueva Sociedad, 1991, p. 192.

²² Véase Germán Carrera Damas, *Rómulo histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Caracas, Editorial ALFA, 2013, pp. 47,48 y Guillermo Tell Avelledo Coll, *La Segunda República Liberal Democrática 1959-1998*. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2014, pp. 13,14.

- Stambouli, A. (2009). *La política extraviada. Una historia de Medina a Chávez*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Rabe, S. G. (1982). *The Road to OPEC. United States Relations with Venezuela, 1919-1976*. Austin: University of Texas Press.
- González Deluca, M. E. (2013). *Venezuela. La construcción de un país. Una historia que continúa*. Caracas: Cámara Venezolana de la Construcción.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Koeneke, H. (2015). Las organizaciones partidistas y la identidad política del venezolano a partir de 1958. *Politeia*, 38(55), 161.
- Martínez Guarda, J. (2010). *Leopoldo Sucre Figarella. Constructor en democracia en la historia de la ingeniería venezolana*. Caracas: Fundación Leopoldo Sucre Figarella.
- Castellanos Bohórquez, H. (2008). La ordenación del territorio en Venezuela. En P. Cunill Grau (Ed.), *GeoVenezuela 9* (p. 108). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Salazar Rojas, T. (2008). Geografía del transporte. En P. Cunill Grau (Ed.), *GeoVenezuela 4*. Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Ramírez, S. (2012). Ciudad Bolívar y el Puente de Angostura: Memoria de un proyecto. *Mañongo*, 20(38), Valencia, Enero-Junio.
- Tellería Villapol, R. (2014). *Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998*. Caracas: Fundación Ricardo Zuloaga A.C.
- Viana, M. (2017). La construcción de la autopista regional central y su influencia en el desarrollo urbano industrial del eje Caracas-Maracay-Valencia. *Tiempo y Espacio*, 36(67), 340-343.
- Instituto Nacional de la Vivienda. (1988). *60 años del Banco Obrero*. Caracas.
- Informes de la construcción. (1972). Autopistas y distribuidores de Venezuela. *Informes de la construcción*, 25(246), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España.

- Rey, J. C. (1991). El futuro de la democracia en Venezuela. En J. A. Silva Michelena (Ed.), *Venezuela hacia el año 2000: Desafíos y opciones* (p. 192). Caracas: Nueva Sociedad.
- Carrera Damas, G. (2013). *Rómulo histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Caracas: Editorial ALFA.
- Aveledo Coll, G. T. (2014). *La Segunda República Liberal Democrática 1959-1998*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt.

CAPÍTULO 3

RECONSIDERACIÓN SINÓPTICA DEL LEGADO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE

Alfredo Rodríguez Iranzo ²³

Introducción

En una consideración sinóptica se desprende la confusión que causa la mezcla del poeta y el pensador que conviven en el autor. Por otra parte, la intención de esconderse detrás de máscaras, seudónimos e interlocutores para ocultar su verdadera esencia. “Su condición de heredero y radicalizador crítico de la Ilustración, pero en modo alguno antiilustrado, y su hincapié indomable en el goce de lo afirmativo y en la afirmación del goce” (Savater, 1995, p.11). Sus obras no desarrollan progresivamente una tesis. El uso del aforismo²⁴, quizás por problemas visuales, permite expresiones breves y renuncia a presentar pruebas. No obstante, la falta de sistematicidad no resta interés y motiva por el contrario a no separarse de sus libros. “No fue un hombre, sino dinamita; quiso, como un rayo fulminante, partir en dos toda la historia universal, transformar radicalmente el proyecto del hombre, su conciencia y su convivencia” (Savater, 1995, p.14). La actitud “libre” de cómo acogía las ideas que acudía insistentemente a su mente impedía por voluntad propia cierta rigidez. Sin embargo, ello no podía presuponer una extinción de todo rigor. En el sistema existen temas que van y vienen, pero qué relacionados constituyen un corpus que recoge su visión acerca del ser humano y la realidad que lo circunscribe.

Objetivos y métodos

Objetivo principal: Analizar la originalidad de la obra Nietzscheana, su inmortalidad e influencia en el pensamiento moderno, la advertencia sobre la gravedad de la crisis, la posición antidogmática en referencia a las creencias religiosas y el desdén hacia lo banal.

²³ Docente de la UNIMET. Después de concluir estudios de Comunicación Social (UCAB) colaborando como preparador, los dos últimos años viajó a Estados Unidos para estudiar *Master of Science* en Nova University y diversos cursos de filosofía clásica. A su regreso inició estudios de postgrado en Historia de Venezuela en la UCAB, finalizados estos ingresó en la Maestría de Filosofía (UCAB). En la Universidad Metropolitana concluyó las Especializaciones de Comunicaciones Integradas y Gerencia Pública. Doctorando en Patrimonio Cultural (ULAC). ORCID: 0000-0002-6649-5937

²⁴ RAE; ES, Máxima o sentencia que se propone como pauta en alguna ciencia o arte.

Objetivos específicos : (1) Interpretar la frase “Lo que no ha nacido no puede morir”, dentro del planteamiento dirigido como una proposición que encierra el concepto de Dios y su relación con la historia del ser humano y su porvenir; (2) Decodificar el presupuesto de una vida como expansión de fuerza, de lucha ante la adversidad y el sentimiento de libertad como impulso de voluntad que logra obediencia; (3) Investigar ciertos argumentos bibliográficos que destacan en la obra de Nietzsche e interpretar el pensamiento del autor en un análisis descriptivo.

Metodología: Investigación documental fundamentada en el análisis bibliográfico, identificando antecedentes e interpretando argumentos que dan pie al contexto expuesto por el autor.

Reflexiones

El análisis que ofrece el autor se subsume en tres aspectos como bien interpreta Eusebi Colomer: *el crítico, el destructivo y el constructivo*. En un principio Nietzsche plantea la interrogante sobre el ser humano y la vida en general. El hombre a su entender ha comprendido su vida en función de un sentido objetivo y trascendente enraizado en una fantasía propia de Platón y consecutivamente utilizada por el cristianismo. Esta falsedad ha sostenido toda la cultura Occidental. Esta gran mentira soporta el engañoso ideal de Dios, por tanto, es inminente el anuncio de la “muerte de Dios”. Con este drástico anuncio, nuestra vida está basada en un engaño, entonces, la vida es un sinsentido.

Inevitablemente, ante el nihilismo, la ausencia total de sentido producto de la muerte de Dios, la referencia de vida es lo que queda en las manos del filósofo. Pero Nietzsche no pretende estancarse ahí, por ello desea un nuevo proyecto de comprensión del ser humano y su entorno. En esta reconstrucción, el escritor trata de convertir los viejos valores en otros positivos. Es allí desde esta visión, a partir de esa transformación, que esboza, la transvaloración de la antigua moral, el eterno retorno y el superhombre.

En párrafos precedentes hemos enunciado una de las ideas básicas de Nietzsche “la muerte de Dios”. El ser humano crea valores para darle sentido a su vida, estas valoraciones como se ha referido están orientadas y tiene un sentido objetivo y trascendente. El valor se mide por la evaluación.

Platón al legarnos el *supuesto* orden de la realidad, nos está imponiendo el hecho de que hay que poner algo como real para que otra cosa pueda ser. Es decir, si hay un mundo sensible, es de suponer que existe uno mismo inteligible

La novedad de la filosofía platónica consiste en el descubrimiento de una realidad superior al mundo sensible, o sea, una dimensión supra física (o metafísica) del ser...El plano suprasensible del ser está constituido por el mundo de las ideas (o formas), de las que Platón habla en los diálogos" (Reale & Antiseri, 2010, p.139).

La cultura Occidental se fundamenta en este criterio, en la metafísica como afirmación del mundo suprasensible. Ello conlleva a que para darse una verdad en el mundo sensible tiene que procurarse un concepto "Fue frecuente en la filosofía antigua, especialmente desde Platón a Aristóteles, tratar lo que luego se ha llamado "concepto" como un "universal" que define o determina la naturaleza de una entidad. En tal caso el concepto es entendido como esencia" (Ferrater, 2009, p.615). La *Idea* o *Forma*, por lo tanto, es una condición de la existencia de lo sensible.

Esta condición es lo que definió Platón como el *ser*, el *absoluto*, aquello que no necesita de otra cosa para ser, *el ser en sí*, que denominó el "bien". Ese *bien* es de carácter divino, pero ausente de concepto es difícil de identificar en la práctica, razón por la cual los primeros teólogos cristianos lo igualan a la percepción de "Dios". Una anticipación racional al único Dios de los Evangelios que, al ser preguntado por Moisés por su nombre, respondió "Yo soy el que soy" (*Ego sum qui sum*). Para los hebreos (Yahveh), *El que es*. O, dicho de otra manera, la esencia de Dios no es otra cosa que su ser. Por esta razón afirma Colomer (2002) que la filosofía occidental identifica el asunto del ser y del valor como algo profundamente unido al problema de Dios.

Bien, para Nietzsche esa es la gran mentira que hay que desenmascarar. Comprender así el *ser* es un criterio errado. De Dios hay que hablar y no ocultarlo en función metafísica preconiza el escritor alemán. Ahí radica precisamente su filosofía, la cual carece de sentido si no se puede decir: "Dios ha muerto". En el fragmento 125 titulado "El insensato" de la obra *La gaya ciencia (o Ciencia jovial)* (1882), lo expresa de la manera siguiente:

"¿No habéis oído hablar de aquel insensato que en la claridad que precede al mediodía encendió una linterna y echó a correr por la plaza pública, gritando sin cesar "¿Busco a Dios, busco a Dios" como allí había muchos que no creen en Dios, su grito provocó una

carcajada? ¿Es que Dios se te ha perdido?, decía uno. ¿Se ha extraviado como un niño? Decía otro. ¿o es que está escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se ha hecho a la mar? ¿Ha emigrado? Así gritaban y reían en revoltijo. El insensato saltó en medio de ellos y les atravesó con su mirada. “¿Dónde se ha ido Dios? Yo os lo voy a decir. ¡Nosotros lo hemos matado, vosotros y yo! ¡Todos somos sus asesinos! Pero ¿cómo hemos hecho eso? ¿Cómo hemos podido vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hemos hecho al soltar esta tierra de su sol? ¿Hacia dónde se mueve ahora? ¿Hacia dónde nos movemos? ¿lejos de todos los soles? ¿No caemos sin cesar? ¿Hacia adelante, hacia atrás, de lado, de todos lados? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita? ¿No nos sopla de frente el espacio vacío? ¿No hace más frío? ¿No nos viene encima la noche, siempre más noche? ¿No es preciso encender linternas en pleno mediodía? ¿Todavía no oímos nada del tumulto de los enterradores que entierran a Dios? ¿Todavía no olemos nada de la corrupción divina? ¡También los dioses se pudren! ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado! ¿Cómo nos consolaremos, nosotros, los más asesinos entre los asesinos? Lo que el mundo poseía de más sagrado y poderoso se ha desangrado bajo nuestros cuchillos. ¿Quién borrara de nosotros esta sangre? ¿con qué agua podríamos purificarnos? ¿Qué ceremonia de expiación, qué juegos sagrados habremos de inventar? La grandeza de este acto, ¿no es demasiado grande para nosotros? ¿No estamos forzados a convertirnos en dioses, para, al menos, parecer dignos de ella? No hubo nunca en el mundo acto más grande y, para siempre, lo que nazca después de nosotros permanecerá, en virtud de este acto, a una historia más alta de lo que fue hasta el presente toda historia.” Aquí calló el insensato y miró de nuevo a sus oyentes; también ellos se callaron y le miraron, extrañados. Por último, él arrojó al suelo su linterna, que saltó en pedazos y se apagó. “He llegado demasiado pronto -dijo-; aún no es mi tiempo. Este formidable acontecimiento está en camino, marcha, todavía no ha llegado a los oídos de los hombres. El relámpago y el trueno necesitan tiempo, los hechos necesitan tiempo, aun después de que han sido hechos, para ser vistos y oídos. Este hecho sigue siendo para ellos más lejano que la más lejana estrella; y, sin embargo, ellos lo han hecho”. Se cuenta además de este insensato que entró ese mismo día en varias iglesias y entonó allí su *réquiem aeternam Deo*. Y que, llevado afuera e interrogado, respondió en todo caso sólo esto: ¿Qué son todavía estas iglesias, sino las tumbas y los monumentos funerarios de Dios?”.

Al analizar el texto nos damos cuenta de que está pronunciado por un insensato, alguien que enloquece de pura madurez de espíritu, alguien capaz en su insania de visualizar lo que otros no perciben.

El insensato es un disfraz del propio Nietzsche. Las imágenes previstas en el fragmento 125: tanto el mar, como el horizonte o el sol, nos remiten a la metafísica y a la “noticia cristiana”. El mar designa la infinitud. El horizonte, la trascendencia. El sol, la alegoría del mito de la caverna. Nuevos símbolos para reemplazar a los anteriores y darle un nuevo sentido al universo, el cosmos del autor. Este es el nuevo sentido que el insensato quiere suscitar entre los ateos que escuchan su prédica, el ser humano al perder a Dios, desperdician aquello que le servía de referencia, disipa lo que le permitía vivir con sentido.

Al insensato le altera la inconsciencia de los que le escuchan, bien es cierto que la concreción del hecho, la muerte de Dios, está todavía en vías de suceder, son, sin embargo, los ateos los que califican de loco al que trae la noticia. Al enajenado le perturba la irresponsabilidad de los “asesinos” que les impide darse cuenta de las consecuencias de su acción. La secuela del magno acontecimiento ensombrecerá Europa según la mirada de Nietzsche, aunque el enfoque de sus habitantes conservará por un tiempo la antigua fe dentro de una posición ambigua similar a la agonía de Cristo en la cruz.

Quizás Nietzsche no quiere decir literalmente que Dios ha muerto; tampoco que la creencia en Él ya no es posible. El autor de *La gaya ciencia* “no cree que podamos dejar de creer en Dios y seguir como si nada; debemos también abandonar nuestra creencia en valores morales objetivos, en significados objetivos e incluso en la verdad objetiva” (Baassham, 2021, p.336). Con la muerte de Dios desaparecen todos nuestros asideros, nuestros puntos de sujeción, y consecutivamente se desmorona la estructura social en especial la cristiana. No obstante, este supuesto, nos revitaliza e impele a crear valores que reafirmen la vida y formulan un nuevo amanecer.

El fragmento número 125 de *La gaya ciencia* detallado brevemente queda vertebrado con varios pasajes de otras publicaciones. En la obra *Así habló Zaratustra*, por ejemplo, un hombre desciende de la montaña: Zaratustra²⁵, quien tropieza con un ermitaño antes de

²⁵ Zaratustra (Zoroastro para los griegos) es una figura semilegendaria de la antigua Persia, fundador de una religión que fue la propia de esa zona hasta su conquista por lo árabes. Se cree que vivió en el siglo VI antes de nuestra era, y que los elementos más auténticos de su doctrina están contenidos en los himnos de Avesta (colección de los textos sagrados de la antigua Persia, pertenecientes a la religión zoroastriana y redactadas en avéstico).

dirigirse a los demás seres humanos para conocer las diferentes actitudes del anuncio sobre la muerte de Dios. Le pregunta a aquel que vive en una choza luego de presentarse ¿por qué decidió irse al bosque solo? El anciano le responde porque amaba mucho a mis congéneres, pero ahora amo solo a Dios. Conversan sobre las actividades de un anciano que vive solitario en un rancho cantándole a Dios su agradecimiento por ser su Dios. Por eso se pregunta Zaratustra así mismo ¿este buen hombre no está informado, no conoce la noticia? Este hombre solitario quizás tanto como yo, puede hablar de Dios, yo no, porque ya no está vivo. En cualquier caso, ambos están muy cerca uno del otro, más que de los ateos furibundos y por eso disfrutan de la mutua compañía.

Y luego del encuentro con el ermitaño, Nietzsche despliega un segundo pasaje. En esta oportunidad Zaratustra se topa con el último papa quien en un franco diálogo alude al eremita del bosque que desconocía la noticia en boca de todo el mundo. El prelado explica su vocación de servicio hacia Dios, pero ahora, se encuentra jubilado, eso sí con el conocimiento pleno sobre su Señor por la cantidad de años de servicio ininterrumpido. En aquella respetuosa conversación entre el ateo Zaratustra de quien atestigua Nietzsche, -nacido junto al lago de Urmi, en la provincia Aria, abandonó su patria a los treinta años, marchó a las montañas, y escribió durante los diez años de su soledad el Zend Avesta- y el representante de Dios en la Tierra, este último recuerda con nostalgia cuando los seres humanos creyentes dirigían sus acciones devotamente en la búsqueda de una orientación justa y final compensatorio. Ahora desorientado y confuso continua, no hay nada, no hay una referencia, el humano presenta un comportamiento similar al de otros seres irracionales.

En un tercer pasaje, Zaratustra penetra en un paraje tenebroso, y escucha una voz que le interroga ¿Zaratustra adivina mi enigma? Aquella onda vacilante y desacompañada, es reconocida inmediatamente por el profeta que reveló la lucha entre el Bien y el Mal, que prontamente responde; monstruo tú eres el asesino de Dios. Apártate de mí, mataste al testigo de todas tus fechorías, el que podía observar todas tus aberrantes faenas. Aquel hombre feo a diferencia de las dos figuras anteriores es un ateo asesino que ha participado por resentimiento de la muerte de Dios; ahora de él solo queda el remordimiento que le impide la verdadera libertad. Este ser se desprecia a sí mismo interpreta Zaratustra al despedirse; sin embargo, desentraña en el grotesco personaje un gesto de elevación. Mientras el hombre conozca su naturaleza fragmentaria, y perversa, medita el profeta, y quiera apartarse de sí y trascenderse, hay todavía un elemento de dignidad.

Lo que no ha nacido no puede morir. El dramatismo de los pensamientos de Nietzsche está escrito en narraciones de un suceso fingido del que se deduce por comparación o semejanza, una verdad o enseñanza moral. Lógicamente ¡Dios ha muerto! es un sinsentido. Lo que no ha nacido no puede morir. El planteamiento está dirigido como una proposición que encierra el concepto de Dios y su relación con la historia del ser humano y su porvenir. El esbozo de esta propuesta en realidad se concreta no en la existencia o inexistencia del *Creador* sino en la fe en ese ser supremo. Ese Dios que de acuerdo con el autor ha vivido en la conciencia de los humanos ha ido desapareciendo del imaginario de las personas. Es interesante observar a través de diferentes obras como el escritor se refiere al hecho “la muerte de Dios” como un acontecimiento histórico; el término *acontecimiento* permite descifrar una época en la que Dios está ausente para el comportamiento humano. Nietzsche advierte la gravedad de la crisis, pero su actitud es ambivalente, por un lado, se opone a la fe dogmática y por otro desdén lo banal. No obstante, reclama atención ante el *acontecimiento* del cual no se puede estar en posición indiferente. El mensaje de Zarathustra motiva a decir sí al mundo tal y como es.

Ahora bien, la pérdida de fe en ese Dios cristiano como piedra angular de lo trascendente conlleva para Nietzsche un hecho adicional, el desplome de la metafísica. La filosofía occidental soportada por la *Teoría de la Ideas* de origen platónico (mundo sensible y mundo suprasensible) se desvanece, el naufragio del mundo suprasensible se manifiesta al revalorar las imágenes de un mar para saciar nuestra sed de infinito, de un horizonte para nuestras posiciones de verdad y de valor o de un sol que nos ilumine con su luz, como indica Colomer (2002).

El desmoronamiento de la metafísica corolario de la “muerte de Dios” deriva en consecuencia en el final de todo lo que en él se fundamenta, es decir, los valores e ideales de la cultura occidental. No presupone Nietzsche una sustitución de Dios por otra forma, como la ciencia, la tecnocracia o el bienestar común como pretendía el marxismo, porque “Dios” significa también el “espacio o el lugar” único que para el caso queda suprimido. Atribuir al mundo cualquier racionalidad sería instaurar nuevamente una metafísica.

El insensato no para en insistir sobre el hecho, un acto real y concreto, un asesinato. Y somos nosotros los asesinos. No obstante, Nietzsche observa este deicidio como un acto liberador y humanizador que fuerza al ser humano a convertirse en dios para poder compararse a él. Para el pensador este es un acto de voluntad, un nuevo tipo de ateísmo que quiere que

Dios no exista, y fundamenta ese ateísmo voluntarioso en tres motivos: ético, humanista y teológico. En relación con el primero está su oposición a la moral con la que en su criterio condena la existencia. En este caso sería Dios el forjador de la gran mentira del bien y del mal. En consecuencia, si Dios es el soporte en el cual descansa la moral su inexistencia es la solución para el hombre que se sitúa más allá del bien y del mal. Esta idea trae a la memoria el sentimiento de aquel hombre feo que no soportaba al testigo de sus ignominias, por eso propugna la venganza suprema.

Ante estas circunstancias Nietzsche avala un nuevo tipo de moral que denomina aristocrática, creadora que desconoce normas y prohibiciones. Pero este nuevo hombre pretendido por el escritor se encontraría “abandonado” al no conseguir en sí ni fuera de sí manera de anclarse, además no tendría excusas. Situación que condena al ser humano a ser libre. Condenado porque no se ha creado a sí mismo, pero no obstante libre porque al ser lanzado al mundo es responsable sin ayuda ninguna de todo lo que hace. El hombre debe sin apoyo en todo momento inventar al hombre. ¿En qué otra clase de dios piensa Nietzsche entonces? Sin duda en Dionisos la divinidad griega.

En el Olimpo el gran dios Zeus anunció que Dionisos su hijo inventor del vino debía ocupar un puesto en el Consejo. En su trono de madera adornado con racimos de uvas tomó como emblema el tigre, pues en cierta ocasión visitando la India encabezando un ejército borracho, trajo a su regreso tigres de recuerdo (Graves, 1961, p.26).

La introducción del espíritu dionisíaco versus los elementos apolíneos significa una manera distinta de hacer filosofía; corresponde en este caso a la afirmación irrestricta de esta vida. La lucha contra el nihilismo. Sustraerse del ordenamiento metafísico representado en el más allá y asentarse sólida y plenamente en esta vida sin negar alguna de sus dimensiones como lo hiciera Sócrates. Significa enfrentar con alegría los aspectos borrascosos de nuestra existencia, no en un sentido irresponsable, sino con la valentía del que no huye cobardemente o se inclina a fantasías extraterrenales. En el *Crepúsculo de los ídolos* (ídolos = verdad, el fin de la vieja verdad está próximo), refiriéndose a Goethe, señala:

[...] un espíritu así emancipado” [Goethe] se levanta en medio del universo con un alegre y confiado fatalismo, en la “fe” de que solo lo que encontramos separado e individualizado puede ser rechazado, que en la totalidad todo es redimido y afirmado – él deja de negar

[...] Pero tal fe es la más alta de todas las fes: yo la he bautizado con el nombre de Dionisos (Nietzsche, 2010, p.147-154).

El segundo motivo que presentó el “inmoralista” como se hizo llamar el autor se conoce como *Humanista*. Nietzsche concibe al ser humano como un creador de valores que impone su voluntad haciendo las cosas a su medida. Dios trasciende toda medida humana. Ese Ser sobrenatural es un juicio que se forma de algo por indicios u observaciones; pero, se pregunta ¿puede un humano sentir, ver y pensar en ese Ser? El humano puede afirmarlo o negarlo, pero nunca crearlo. Esta situación impide a su vez el acto de creación al que tiende el hombre por naturaleza, las cosas ya están creadas. El hecho humano se ajusta pues a “fabricar” con lo creado.

El tercer motivo es denominado *teológico*. El ser humano no quiere que nada ni nadie lo supere, y siendo Dios precisamente el que puede descollar, es fácil pensar que no lo acepte. Si aquí radica la razón del rechazo, la tentación de pretender ser como él está presente. El humano aspira a una lucha entre iguales en donde pueda vencer; claro que Nietzsche sabe naturalmente que ese hombre jamás podrá convertirse en Dios, pero puede al menos, ser un hombre nuevo, diferente al por todos conocido: Un superhombre.

El protagonista de un nuevo ciclo en la historia, aquel que aprovecha la “muerte de Dios” para liberarse y reconciliarse con “a los que nada está prohibido”, como sostiene Iván “Si Dios no existe, todo está permitido”, el personaje en la obra (Dostoyevski, 2015, p.372).

Esta esperanza trae, sin embargo, una primera consecuencia de vértigo, la *libertad*. Nietzsche entiende en toda su magnitud las consecuencias inmediatas del suceso, desprenderse del que hemos amado en oportunidades más que a nosotros mismos, aquel que sacrificó su vida por la humanidad no puede de buenas a primeras pasar al olvido sin causar vacío e incertidumbre. Razón por la cual rechaza la posición atea (Feuerbach) (Reale & Antiseri, 2010) de los que dicen “nosotros creamos a Dios”, ¿pero es esto causa suficiente para dejar de ocuparse de él por siempre?

El ateísmo de Nietzsche es algo más contundente como bien lo expresa el insensato en *La Gaya Ciencia*. El alter ego advierte frente a los escuchas que no se alteran ante la enormidad del acontecimiento que el suelo que pisan se estremece, la necesidad humana de la experiencia metafísica, de la sujeción a lo *suprasensible*, independiente del significado religioso.

La verdad de la “muerte de Dios” es realmente una amarga incomodidad. ¿No será la libertad una pérdida de confianza ilimitada, una prisión aún peor? En el fondo el ateísmo de Nietzsche es la rivalidad entre el hombre y Dios. El escritor promueve la insoportable renuncia como una elevación a partir del momento en que el hombre deja de girar en torno a la divinidad. Niega a Dios, pero tiene conciencia de que no puede vivir sin él, pero rechaza igualmente la comodidad de un pronunciamiento insostenible sin el esfuerzo sobrehumano que representa inclusive para sí mismo su propio pensamiento.

Ausencia y vacío conducen al nihilismo (del latín nihil = nada). Si Dios ha muerto y el mundo suprasensible se ha deshecho no queda nada en donde apoyarse. Esa falta de orientación luego de dos mil años de cristianismo generará un desconcierto, advierte proféticamente, perderemos el punto de referencia de nuestro pasado y destino. El nihilismo para Nietzsche es una desvalorización de todos los valores. Un tablero de referencias en donde encuadrar nuestra perspectiva de vida; enmarcado en un sistema o metafísica de trascendencia orientado por una única verdad, de toda verdad y de todo sentido. Pero qué ocurriría si repentinamente todo ese criterio se desmorona por incredulidad, si todo comienza a afirmarse por inverosímil. La fe que nos ha guiado hasta ahora se invertirá en base a un error. Surge en consecuencia un hombre para el que todo es en vano, el hecho de existir para él es un sinsentido. Una descripción del alma moderna autodestructiva, que el escritor trata de solventar, porque el nihilismo pasivo por su propia inercia empuja hacia el nihilismo práctico: el suicidio. Una solución inapropiada que se rebela contra sí mismo.

El escepticismo nietzscheano se encuentra en una intersección que es preciso resolver, para ello el autor razona como buen metafísico. Hacia atrás sería restaurar la metafísica, de manera que solo puede pisar firme hacia adelante, por eso presenta al nihilismo como un estado intermedio entre el ayer y el mañana. El nihilismo hay que asumirlo radicalmente teoriza, solo mediante la asunción podrá superarse y lo negativo convertirse en definitiva afirmación.

Esta conversión la explica el autor en *El crepúsculo de los ídolos*, allí intenta revelar que la historia de la metafísica no es más que la leyenda de un error. El proceso sigue las etapas siguientes: *platonismo, cristianismo, kantismo, positivismo y nihilismo* hasta devenir en una fábula como bien se puede leer en el texto de Colomer (2002).

En la metamorfosis del “mundo aparente” en real por la desaparición del “mundo inteligible o suprasensible”; aquel deja de ser “aparente” y lo sensible ya no es reflejo de una

idea (Mito de la caverna), es la única auténtica realidad. Es decir, el mundo que tenía la metafísica por supuesto pasa a ser en realidad, el verdadero.

Para este mundo (sensible) verdadero, otra realidad es indemostrable, como primera tesis. Las características que se le atribuyen al verdadero ser de las cosas son precisamente las del no ser, o de la nada, de acuerdo con esta segunda hipótesis de Nietzsche, y finalmente, no tiene sentido fantasear en otra vida, en inventar otro mundo como indicó en la primera tesis, es indemostrable.

Este supuesto desenmascaramiento de la historia de la metafísica no tiene, sin embargo, un asidero frente al trazado platónico. La diferencia entre el mundo suprasensible y el sensible no es la diferencia entre dos mundos, sino entre dos niveles de realidad, de los cuales el primero es condición de posibilidad del segundo (Colomer, 2002). No es el caso que eliminando la *Idea* todo queda igual, es al revés. Las ideas y muy en particular la de lo absoluto o incondicionado son para Platón, condición sobre lo que otra cosa se apoya, el modelo o arquetipo para que esa cosa exista. Lo creado debe su ser a una participación en el ser que le da fundamento. Al aseverar la existencia de solo un mundo, el nuestro, en realidad no se compromete el contexto de Dios. Se comprometería si se admitiera como señala Nietzsche, que la realidad de este mundo y el ser en su totalidad se identifican, o, que no hay otra existencia sino en el espacio y el tiempo. De otra manera, no hay que darle a la trascendencia divina un carácter espacial. Dios es trascendente porque no es de este mundo, escapa de la dimensión espaciotemporal válidas para el universo, y porque funda la existencia del mundo, sin que él tenga necesidad de ser fundado por otra cosa (Vancourt, 1957).

En cualquier caso, el autor de *La gaya ciencia* se ha desembarazado de Dios. Por otra parte, se apropia de Zaratustra o Zoroastro el sabio persa como encarnación de su propio pensamiento para representar el devenir, la vida en "este" mundo único. El asunto de que si el ser y lo sensible se bastan a sí mismo queda como una interrogante. También queda pendiente cada una de las facultades del verdadero ser en relación con lo suprasensible y su fundamento en el hecho de que lo sensible le es un empréstito, mientras que lo que al ser le pertenece en propiedad no es eventual, sino que simplemente "es". La solución a este problema la busca Nietzsche en el "eterno retorno". Siguiendo el camino trazado por Heráclito, Zaratustra retoma el sendero del devenir, una figura opuesta al ser parmediano. Pone para ello al acontecer en el puesto del ser. Nietzsche consecuente con su tozuda desaparición de toda instancia trascendente, involuciona al paganismo griego en su visión cosmogónica cíclica de la historia

de la humanidad. Al presentarse la ausencia de un ser absoluto y todo convertirse consecutivamente en mudable y contingente lo único que existe es el devenir permanente. El tiempo es infinito hacia sus extremos pasado y futuro, por lo tanto, la eternidad está en el tiempo. Los acontecimientos cambiantes volverán a suceder repetidas veces y en la misma sucesión en un infinito futuro como ya sucedió en un infinito pasado (Reale & Antiseri, 2010).

En una de sus caminatas por los senderos del bosque de Engadina súbitamente le vino a Nietzsche la idea de vivir como si todo fuera a retornar. Si fuéramos capaces de retornar a la mentalidad arcaica pre-cristiana señala, y de anular el sentido de linealidad del tiempo, estaríamos dando un paso firme hacia el Superhombre. (*Übermensch*). Con el término el filólogo designa un hombre nuevo que “crea” un sentido nuevo de la tierra. Hinchado de soberbia y orgullo dionisiaco da la espalda a lo que considera ensueños del paraíso.

El eterno retorno parte de la idea cíclica del tiempo basada en la asunción de la total racionalidad del mundo. Cada ciclo temporal debía renacer y desarrollarse del mismo modo que el anterior. Si de un proceso de fases recurrentes, pensaron los estoicos, nada sucede por casualidad, todo debe repetirse exactamente, Nietzsche retoma esa idea (Copleston, 2011).

En su peculiar estilo escribe sobre la posibilidad de un demonio que nos dijera en algún momento de soledad, como esta vida que ahora vivimos, la volveremos a vivir innumerables veces en todas y cada una de sus circunstancias y en la misma secuencia y sucesión. ¿Cómo escucharíamos la voz de ese demonio? La maldeciríamos por el temor a lo hablado; o, por el contrario, lo alabaríamos por lo halagüeño del comentario. El ser humano común concluye, huye espantado de la idea del eterno retorno. El Superhombre acepta la idea con alegría.

Recordemos, el pensamiento de Nietzsche sobre las realidades últimas luego de rechazar el cristianismo con su doctrina de felicidad eterna “en otra vida”. Se ha dicho que para el autor la única realidad es el devenir. Un alma tan mortal como el cuerpo. Sin embargo, está consciente de que el ser humano quiere eternizarse. Con la hipótesis del *eterno retorno*, el escritor inventa un simulacro de vida eterna con la pretensión de rivalizar o sustituir el ideal de “el más allá”.

En sus caminatas por la montaña descifra con horror la idea de revivir los momentos depresivos, de sufrimiento que a menudo le acompañaban. Nosotros, ya hemos existido infinidad de veces, y el ciclo seguirá repitiéndose inclusive para todas las cosas. Así con ritmo de iguales acontecimientos repetitivos se constituye el devenir. Teoría desesperante para la

gran masa que no ama la vida; pero que no perturba al que comprende estar inmerso en ella. Quienes aceptan el giro permanente admiten el *amor fati* (Reale & Antiseri, 2010)²⁶ del estoicismo, el destino nos atrapa en ese constante ciclo. *Amor fati* puede decodificarse como amor al destino, tanto a lo pasado como a lo que vendrá; a todo lo que sucede y será necesario que acontezca, por eso para el pensador hay que aceptarlo. Así lo expresa en *Ecce Homo*: Mi fórmula para la grandeza en un ser humano es *amor fati*; que uno no aspira a nada diferente, ni hacia adelante, ni hacia atrás, ni en toda la eternidad. Evitar tolerar apenas lo que es necesario, menos aún ocultarlo – todo idealismo no es sino mendicidad de cara a lo necesario – pero *amarlo*.

Desde otra consideración, Nietzsche negó que del devenir que tanto nos recuerda a Heráclito pudiera surgir el ser, la hipótesis del ser en su criterio es fuente de falsedades: la cosa en sí, el más allá, el nouméno kantiano. El devenir no tiene metas, ni hacia el pasado infinito, o el infinito futuro que no van a confluir en el ser inmóvil. Pero, siendo la suma de fuerza finita, el movimiento imperecedero de las mismas producirá las mismas combinaciones en número ilimitado de organización.

La tesis de la fuerza *creadora* de la vida que tiende a transformarse en formas de vida superior no está en contradicción con el eterno retorno ya que la consigna del Superhombre es superarse constantemente a sí mismo.

El superhombre, es un hombre nuevo que va a ocuparse del vacío que nos deja el nihilismo y por su puesto de su superación. La satisfacción que entraña Nietzsche es la visualización de un ser humano que recupera la fe en sí mismo. Un hombre diferente al que hasta ahora no ha logrado salir de la voluntad de la nada, del nihilismo, esa alerta que despierta a la voluntad para devolver a la tierra su objetivo y al humano su esperanza, ese hombre que ha de vencer a la nada. Ese ser capaz de sobreponerse a la “muerte de Dios”.

En la obra *Así habló Zaratustra*, el profeta anuncia la llegada del superhombre. Zaratustra fustiga al hombre en su miseria y lo exhorta a superarse. Para el persa que baja de la montaña, como una vez lo hiciera Cristo, en anhelo del ser humano a trascender debe encararlo en un sentido profano. No debe trascender en un sentido religioso hacia Dios, sino

²⁶ “*Amor fati*: Expresión que usa Nietzsche para indicar la actitud del superhombre que, con espíritu dionisiaco, acepta la vida con entusiasmo en todos sus aspectos, también los crueles. El superhombre no solo soporta lo necesario, sino que además lo acepta y lo ama. El *amor fati* es aceptación de la vida y del eterno retorno (p.16)

hacia sí mismo y hacia este mundo terreno. Debe superar su animalidad, el superhombre es el sentido de la tierra. La tierra ha sustituido a Dios.

El hombre, señala Zaratustra es un equilibrista sobre el abismo entre el animal y el superhombre, la grandeza del ser humano es sacrificarse para adueñarse de la tierra, erigir un puente y no una meta para superar la decadencia. El hombre superior que está por llegar, alega el profeta, y será libre para darse a sí mismo el bien y el mal, además de estar capacitado para imponer como ley su propia voluntad. En síntesis, debe entenderse un ser que emerge de la transvaloración de todos los valores.

En el capítulo “de las tres transformaciones” inserto en la obra *Así habló Zaratustra*, apunta: “Si el símbolo del hombre antiguo, el santo o el asceta, es el *camello*, que carga con pesados fardos -los de la ascesis-. El hombre moderno es el *león*, que lucha contra la moral y se libera de los fardos (es el “espíritu libre”). En cambio, el símbolo del superhombre es el *niño*, que sabe que esta vida es todo cuanto hay, y que, además, no es sino juego: el juego de crear valores e ideales. El superhombre es aquel que dice sí a la vida, ama la finitud, crea valores y se entrega al devenir, según el ideal dionisiaco” (Pascual et al., 2008). El camello representa al que se inclina ante Dios y cumple con la ley moral, el espíritu del camello no busca facilidades sino heroicos esfuerzos para el logro, pero sin autonomía, se subordina al “tú debes”. Al convertirse en león adquiere el significado del hombre que se libera de Dios y la ley moral, se basa en el “yo quiero”. Ahora domina su voluntad que se trasluce en su ley. Pero su libertad es enunciativa ¿libre de qué o para qué? Por eso se transforma en niño, para un nuevo comienzo fundamentado en la inocencia, un juego que gira sobre sí mismo. En esta visión del superhombre Nietzsche introduce una inversión de lo él llama idealismo moral, una inversión que mantiene un fuerte componente de idealidad.

El superhombre debe no solo superar la “muerte de Dios” sino también la secuela de consecuencias negativas. No es cuestión de dejar al ser humano sin valores, sino estimularlo a la creación de nuevos valores. Por eso Zaratustra exhorta al hombre noble a no arrojar de su alma al héroe. Nietzsche exige un máximo de sacrificios, un comportamiento heroico. En consecuencia, en el proceso hacia el superhombre surge un obstáculo, el “último hombre”, aquel que ha superado a Dios, pero no a la nada (Pascual et al., 2008). Un hombre que no trasciende, sin proyectos, valores o capacidad de creación. Un ser que solo busca satisfacciones inmediatas. El anuncio de Zaratustra sobre la desaparición de la divinidad y la aparición en su lugar del superhombre no han traído sino el extremo opuesto a esta “buena

nueva"; el último hombre, que, por cierto, tanto atormenta el ánimo de Nietzsche. Si bien la gente ha dejado de creer en Dios, tampoco cree en el superhombre (Copleston, 2011).

Una obra del escritor que no concluyó está relacionada con una fórmula que precisa un concepto de la existencia y dice así: "la vida es voluntad de poder". El libro editado por su hermana Elizabeth y amigo constante Peter Gast fue titulado *La Voluntad de Poder*. En este caso con el término voluntad no se quiere enunciar una actividad o facultad del espíritu. *Voluntad* como sustrato de la expresión de Nietzsche es la esencia oculta de todo lo real, el carácter global de la experiencia. Para el autor la voluntad es empoderamiento, es decir, dar al ser humano autoafirmación y conocimiento hacia una progresiva posición cada vez más determinada.

De la lectura del libro *El mundo como voluntad y representación* de Arthur Schopenhauer aunado a la metódica observación personal en cuanto al avance histórico de la civilización más los procesos fisicoquímicos propios de la naturaleza inorgánica extrae Nietzsche la voluntad de poder. Para Schopenhauer en la voluntad de vivir *-ciega e irracional-* radica la realidad auténtica, Kant, por su parte apunta, que el nouméno, "cosa en sí", se escondía tras las apariencias del mundo. Zaratustra recupera ambos pensamientos y señala; solo donde hay vida hay voluntad, pero no simple voluntad de vivir, sino ¡voluntad de poder! (Copleston, 2011).

Para Nietzsche el mundo consistía en una correlación de fuerzas finitas que actúan en un tiempo infinito. La base científica de esta reflexión quedaba para los investigadores de la ciencia con los cuales el escritor no tenía demasiada cercanía. El mundo de Nietzsche consiste en combinaciones de impulsos que luchan por el poder, unos dominan, otras son dominados, pero todas intentan el poder, mediante una expresión unitaria *-monismo dinámico-* término que implica la esencia verdadera del mundo con la totalidad de potencias y actividades, espirituales, vitales y orgánicas. Nietzsche no se preocupa en demostrar que la voluntad de poder sea la esencia de lo que existe, como sucedía con el eterno retorno. Simplemente lo da por supuesto.

Esa voluntad de poder se identifica con la vida y se expresa en las cosas. La vida es ante todo expansión de fuerza, de lucha ante la adversidad; el sentimiento de libertad no es otra cosa que la fuerza de voluntad que logra obediencia. Lo bueno por consiguiente es lo que eleva en el ser humano el sentimiento de poder, sentimiento que se expresa en el arte bajo el ideal dionisiaco al exaltar los instintos de fuerza y agresividad en la vida. La sociedad auténtica será en consecuencia, la aristocrática de nobles y tiranos dominadores, no la democrática

dominada por el rebaño. Los valores religiosos, la moral de virtudes alicaídas serán por el contrario los “valores de decadencia, los valores nihilistas, porque les falta esa voluntad de poder” (Urdániz, 2008).

Tomando en consideración los “valores en decadencia” presentados por el autor en la “muerte de Dios” y el nihilismo que de ella resulta analiza la “desvalorización de todos los valores”. En su sentir cada vez que la filosofía anterior a él reflexiona sobre el ser, lo ha hecho subrepticamente guiada por el punto de vista del valor. Nietzsche, desde una ontología del valor exterioriza su planteamiento como una inversión, una nueva posición de valor, cuyo punto de partida es la vida concebida como voluntad de poder.

El mundo se reduce a valores nos dice el autor como consecuencia de la teoría fenomenista o contraria a la dualidad del universo lo que conlleva la negación de la cosa en sí. El mundo que percibimos es la verdadera realidad, de manera que todo depende de cómo lo exterior impresione a nuestros sentidos. Nuestro conocimiento es, por lo tanto, una permanente evaluación de la utilidad y apreciación del beneficio de las mismas mediante la facultad de interpretación o visión de la realidad y sus distintas perspectivas. Descubrimos en contexto ese “mundo de perspectivas” que creamos y al cual adjudicamos valores.

Para Nietzsche el valor de la naturaleza radica en nuestras apreciaciones, por lo tanto, estimar en crear. Recordemos que para el escritor son los más fuertes y dominadores los que tienen derecho a crear valores en plenitud de sus instintos salvajes, en definitiva, en el ejercicio de la voluntad de poder.

La consecuencia de esta concepción es el relativismo de los valores que son creados por el ser humano en la medida de nuestras necesidades y satisfacciones. La historia muestra las diversas tablas de principios referenciales en diferentes culturas. Nietzsche no acepta el valor absoluto que observa en Platón y luego admitido por el cristianismo para conceptualizar valores y almas eternas.

Judíos y cristianos han creado la moral actual, moral de débiles y esclavos que glorifican virtudes contrarias a los auténticos valores condenando inmerecidamente los principios de los poderosos. En consecuencia, la cultura moderna y las instituciones se han precipitado en el nihilismo europeo. Se trata por consiguiente de reinvertir esos valores de decadencia y resentimiento, de iniciar el regreso a los valores del mundo antiguo y pagano en donde prevalecía la moral de los señores en nombre de la vida dionisiaca (Copleston, 2011).

Compete esta tarea a una nueva casta dominante, la del superhombre. Es “bueno” la moral que practican los señores; es “malo” la que proviene de la debilidad, la de los esclavos. Nietzsche, como es de suponer está en favor de los primeros, de los que imponen el derecho del más fuerte; todo el comportamiento anterior es inmoral, por eso se declara a sí mismo *inmoralista*. Con similar vehemencia critica los demás valores absolutos; los de la verdad, en primer término, afirmando como todo lo que enaltece la vida será verdadero, y lo contrario error y mentira, subraya en este sentido lo que se cree está más allá del mundo de la apariencia: el ser en sí, el yo, el alma, etc. La moral del bien y del mal ha sido según su criterio una mentira inútil que abarca para el escéptico pensador la verdad objetiva. Este juicio lo mantiene desde el opúsculo de juventud titulado *Sobre la verdad y la mentira*, en donde elogia a los escépticos antiguos. El intelecto defiende, es un instrumento para la conservación de la vida conformado por ilusiones. De manera que no hay nada más apetecible para el hombre que las eternas ilusiones. La verdad no es más que un conjunto de quimeras representadas en metáforas por largos períodos en la historia de la civilización hasta que aparece un nuevo espejismo (Copleston, 2011).

En la estética prosigue el pensador aplica la misma transmutación de valores, aun cuando separa el arte del bien y la verdad le confiere el mismo relativismo. El arte y la belleza en todo caso son una manifestación de la estimulante “voluntad de poder”. En general, se distingue la obra de Nietzsche por batallar contra los conceptos religiosos y valores morales a los que califica de débiles y distintos al libre florecimiento de los instintos propios de una vida dionisiaca.

Para muchos seguidores del Profesor Nietzsche su pensamiento es una especie de doctrina que hay que aceptar y propagar. Su influencia ha sido estimulante en diferentes direcciones. En el campo de los valores, por ejemplo, ha contribuido a desarrollar una crítica naturalista de la moral, en unos casos, mientras que en otros ha llegado a elaborar una fenomenología de los valores, como lo interpreta Copleston (2011).

Otros intrigantes quisieron utilizar sus teorías contra la democracia y en favor del nacional socialismo; pero terceros lectores vieron en él otro aspecto, alguien que profetizó la decadencia de la civilización occidental encarnada en el nihilismo que en sus metáforas el escritor, por cierto, proclamaba poseer el efecto curativo. Respecto a la religión y en especial al cristianismo, el pensador presenta una postura ambivalente ante el problema de Dios. El radicalismo de su compostura convive con un exceso de racionalismo. Detrás del ateísmo hay

una brecha abierta con el pensamiento de Dios. El ateísmo de Nietzsche es expresión de la inquietud de una búsqueda de Dios que compite con lo esencial para él: el ser humano.

La animadversión hacia el cristianismo reside seguramente en una decepción convertida en rebelión. Pero en su desamor mantiene siempre un rasgo de admiración; a su amigo Peter Gast le escribe sobre el cristianismo “Es el mejor ejemplar de la vida ideal que he reconocido realmente. Desde mi infancia he seguido sus huellas y creo que en mi corazón nunca he sido vil con él”; ironiza contra los que creen superados los valores cristianos por la moderna ciencia de la naturaleza: “Los valores no han sido jamás superados por las dichas ciencias, Cristo en la cruz es el más sublime símbolo aún hoy” (Colomer, 2002, p.321).

La furibunda embestida de Nietzsche contra la filosofía, la ciencia y la cultura en general la centra en una crítica anticristiana. El núcleo central del combate como lo describe desde su primera obra *El origen de la tragedia*, y detalla en *El Anticristo. Una maldición sobre el cristianismo*, así como en *Así habló Zaratustra*, establece la destrucción o “transmutación de todos los valores” que encierra la moral cristiana. No admite nada que repiquee a cristiano; el Redentor en la cruz, los evangelios, San Pablo, a quien califica como el forjador del cristianismo y a los sacerdotes, inventores de los dogmas para dominar al pueblo.

No obstante, exalta la figura de Jesús, la Iglesia fundada tras su muerte es contraria a la lucha que predicó a sus discípulos. Sorprende luego de leer en sus obras los descréditos infamantes contra el cristianismo la respetuosa simpatía por Jesús de Nazaret: “el hombre más noble” de la historia (Colomer, 2002), y el principio fundamental de su doctrina, amar a los hombres por amor de Dios, el “sentimiento más elevado y más distinguido” al que ha llegado hasta hoy la humanidad (Colomer, 2002).

Conclusión

Es preciso para concluir dejar en evidencia que la vida y la obra de Nietzsche son, a lo menos, singular y abruptamente interesante; las huellas de su legado han perdurado por décadas al punto de que cada generación busca al Nietzsche que necesita, amoldando su obra y pensamiento hacia sus propios Nietzsche. De hecho, Foucault sentenció: Creo que, efectivamente, no hay un nietzscheanismo, no se puede decir que hay un nietzscheanismo verdadero o que el nuestro sea más verdadero que los otros” (Foucault, 1999). Así pues, el enigma que pesa sobre el autor sigue y seguirá avivando calurosas y contrariadas discusiones

en lo filosófico, social, político, educativo, histórico, en lo filológico y psicológico y en la realidad actual.

Referencias

Arellano Rodríguez, J. S. (2017). Marx y Nietzsche como marcos comprensivos de un ethos contemporáneo: responsabilidad individual y de Estado. *Revista Médica Electrónica*, 39(Supl. 1), 843-852. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S168418242017000700017&lng=es&tlng=es.

Atlas Universal de Filosofía (2008). Barcelona, España: Grupo Editorial Océano.

Aurenque, D. (2018). Nietzsche y su “ética de la amistad”: con y contra la tradición. *Universum (Talca)*, 33(2), 75-95. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762018000200075>

Baassham, G (2021) *The Philosophy*. Sterling Publishing Co, Inc; NY.

Benítez, J. (2018). La “road movie” de Nietzsche: un errante por Europa (1879-1889). *El Vuelo de la Lechuza*. Recuperado de <https://elvuelodelalechuza.com/2018/05/16/la-road-movie-de-nietzscheun-errante-por-europa-1879-1889/>

Beytía, P. (2016). Fatum e historia: la teoría de la acción esbozada por Nietzsche en su juventud. *Andamios*, 13(32), 281-304. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187000632016000300281&lng=es&tlng=es.

Colli, G., & Montinari, M. (2002). *El caso Wagner: Nietzsche contra Wagner*. Madrid, España: Siruela Editorial. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=103876>

Colomer, E. (2002). *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*. Tomo tercero. Barcelona, España: Editorial Herder S. A.

Copleston, F. (2011). *Historia de la Filosofía*. Tomo VII: De Fichte a Nietzsche. Barcelona, España: Editorial Ariel, S. A.

Diccionario Enciclopédico Planeta. (1984). *Diccionario Enciclopédico Planeta*. Planeta.

Dictionary of Art Historians. (n.d.). *Dictionary of Art Historians*. Recuperado de <https://arthistorians.info/>

- Dostoievski, F. (1960). *Los hermanos Karamazov*. Madrid, España: Edaf.
- Drivet, L. (2016). Más allá del patriarcado: la niñez y la maternidad en Nietzsche. *Revista Desidades*, (11), Año 4.
- Dutra de Azeredo, V. (2009). Conciliación de los opuestos: el nacimiento de la Tragedia en Nietzsche. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 14(47), 115-126. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162009000400008&lng=es&tlng=es
- Echeverría, R. (2009). *Mi Nietzsche*. Santiago, Chile: Ediciones Granica, S. A.
- Ferrater Mora, J. (1965). *Diccionario filosófico*. Sudamericana.
- Ferrater Mora, J. (2009). *Diccionario de Filosofía*. Editorial Planeta, S.A. Barcelona. T: A/D.
- Foucault, M. (1999). "Estructuralismo y postestructuralismo. Entrevista con G. Raulet. Estética, ética y hermenéutica". *Obras esenciales III*. Barcelona, España: Paidós.
- Frenzel, I. (1984). *Nietzsche*. Trad. Rosa Pilar Blanco. Salvat Editores.
- Frey, H. (2009). ¿Qué Dios ha muerto? Nietzsche, el nihilista antinihilista. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 715-736. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018825032009000400004&lng=es&tlng=es
- González, C. (2013). Las cartas de Cósima Wagner a Friedrich Nietzsche. *Tarántula Revista Cultural*. Recuperado de <https://revistatarantula.com/las-cartas-de-cosima-wagner-a-friedrich-nietzsche/>
- González, J. M. (2018). La "Trinidad Intelectual": Friedrich Nietzsche, Paul Rée y Lou Andreas-Salomé. *Stvdia Zamorensia*, (17), 229-240. UNED, Zamora, España. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/studiazamo/article/view/23492>
- Graves, R. (1961) *Dioses y héroes de la antigua Grecia*. Tusquets Editores, S.A. Barcelona.
- Hamel, F. y Hürlimann, M. (1959). *Enciclopedia de la música*. Ciudad de México, México: Cumbre.
- Hollingdale, R. J. (2016). *Nietzsche, el hombre y su filosofía*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- KGA.

- Lavernia, K. (2017). La recepción del pensamiento de Nietzsche en la historia de sus ediciones. Madrid, España: UNED. Recuperado de http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Filosofia-Klavernia/LAVERNIA_BIESCAS_Kilian_Tesis.pdf
- López, E. (2008). *Leyendo a Nietzsche*. Madrid, España: Ediciones Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez Becerra, P. (2006). Libertad y sociedad en el pensamiento de Nietzsche. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, 1(15), 295-312. ISSN: 0717-4675. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2911/291122947005>
- Miranda C., M., & Navarrete T., L. (2007). ¿Qué causó la demencia de Friedrich Nietzsche? *Revista Médica de Chile*, 135(10), 1355-1357. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872007001000019>
- Natanson, M. "Phenomenology and Typification. A Study in the Philosophy of Alfred Schutz", *Social Research* 37 (1970).
- Nietzsche, F. (1862). *Fatum e historia*. *Biblioteca Virtual Universal*. Recuperado de <https://biblioteca.org.ar/libros/133530.pdf>
- Nietzsche, F. (1887). La genealogía de la moral. Un escrito polémico. *Biblioteca Virtual Universal*. Recuperado de <https://biblioteca.org.ar/libros/211756.pdf>
- Nietzsche, F. (1995). *Aus meinem Leben*. I, In: Mazzino Montinari, G. (Begr.): *Werke: Kritische Gesamtausgabe*. Abt. I, Bd. 1, Walter de Gruyter Verlag, Berlin / New York, S. 282, im Folgenden zitiert als
- Nietzsche, F. (2000). *Ecce Homo*, Madrid, España, Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2004). *Fragmentos póstumos*. [KSA VIII]. Madrid, España: Abada Editores.
- Nietzsche, F. (2006). *La voluntad de poder*. Madrid, España: Edaf. Recuperado de https://www.academia.edu/4675551/Nietzsche_Friedrich_La_voluntad_de_poder_pdf
- Nietzsche, F. (2007). *Así habló Zaratustra*. Traducción de A. Sánchez Pascual. Madrid, España: Alianza (Original de 1883-1885).

- Nietzsche, F. (2012). Carta enviada por Nietzsche, desde Basilea, a su amigo Erwin Rohde, en Hamburgo, fechada el 15 de diciembre de 1870. (Traducción y comentario de Rogério Antonio Lopes). *Revista Estudos Nietzsche*, 3(1), 119-125. Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil. Recuperado de <http://www2.pucpr.br/reol/index.php/ESTUDOSNIETZSCHE?dd1=7574&dd99=view>
- Pascual, E. A.; Tirado San Juan, V. y Verdú Berganza, I. (2008). *Historia de la Filosofía*. Madrid, España: Marenostrum.
- Pessis, B. (2020). Nietzsche ante Schopenhauer: negación y reinención de la finalidad, *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37(1), pp. 45-58.
- Pi, J. (2020). La hermana que “convirtió” a Nietzsche en nazi. *La Vanguardia*. Barcelona, España. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200523/481282955344/hermana-nietzsche-nazi.html>
- Prado Galán, J. (s.f.). El anticristo de Nietzsche: una hermenéutica desde un cristianismo liberador. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado de <http://itzel.lag.uia.mx/publico/publicaciones/acequias/acequias16/a16p36.html>
- Reale G & Antiseri, D. (2010) *Historia de la Filosofía*. Herder Editorial, S.L., Barcelona, T: 1.1
- Reale, G. y Antiseri, D. (2010). *Historia de la Filosofía*. Tomo 3.1. Barcelona, España: Herder Editorial, S. L.
- Ross, W. (1994), *Nietzsche. El águila angustiada. Una biografía*. Barcelona, España: Paidós.
- Rousseau, J.-J. (2003). *Del contrato social* [1762]. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Salcido Macías, M. (2008). Nietzsche filólogo. Ambivalencias de una Grecia subterránea. *Signos filosóficos*, 10(19), 95-113. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166513242008000100004&lng=es&tlng=es
- Santini, C. (2018). Friedrich Nietzsche y las conferencias de Basilea sobre la historia de la literatura griega. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, 11(23), 90-98. Recuperado de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/1680>
- Savater, F. (1995). *Idea de Nietzsche*. Editorial, S.A. Barcelona.

- Urdániz, T. (2008). *Historia de la Filosofía*. Tomo V. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Vallejo Orellana, R., & Sánchez-Barranco Ruiz, A. (2003). Lou Andreas-Salomé, algo más que una coleccionista de genios. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (86), 75-87. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352003000200006&lng=es&tlng=es
- Vancourt, R. (1957). *Pensamiento moderno y filosofía cristiana*. París, Francia: A. Fayard.
- Ventura, D. (2020). Lou Andreas-Salomé, la femme fatale a la que Nietzsche pretendió, Rilke amó y Freud admiró. *BBC Mundo News*. Londres, Reino Unido. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55351568>
- Vernal, J. (2006). Nietzsche: Poesía y Verdad. Departamento de Filosofía Teórica y Práctica. Facultad de Filosofía. Universitat de Barcelona. ISSN: 0010-8235. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjY7ozUiJ3vAhUPnlKHb38BccQFjAAegQIBBAD&url=https%3A%2F%2Fwww.raco.cat%2Findex.php%2FConvivium%2Farticle%2Fdownload%2F73242%2F98871&usg=AOvVaw0REMOtDlj-nijO7kbV8wyN>
- Vettori, V. (s.f.). El Mensaje Europeo de Federico Nietzsche. *Revista Estudios*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Vilá, A. (2020). Lou Andreas-Salomé y el erotismo intelectual. *La Vanguardia*. Barcelona, España. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200320/474242841081/lou-andreas-salome-escriitora-psicoanalisis-nietzsche-paul-ree-rilke-freud.html>
- Villamor Iglesias, A. (2019). Nietzsche y Así habló Zaratustra: Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, 51(95). Universidad Santo Tomás. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5155/515559481008/html/index.html>
- Von Gersdorff, C. (2008). El Anunciador del Rayo. Recuperación de datos sobre el filósofo F. Nietzsche. Blog. Recuperado de <https://nietzscheano1.wordpress.com/2008/09/03/carl-von-gersdorff/>

Zimmer, R. (2021). *Las obras esenciales de la filosofía*. Barcelona, España: Editorial Planeta, S. A.

CAPÍTULO 4

LAS OPERACIONES MILITARES DE LA CAMPAÑA DE CORO EN CONTRA DE LA REACCION ANTIGUZMANCISTA (1874-1875)

Germán Guía Caripe²⁷

Introducción

Tras la llegada al poder del general Antonio Guzmán Blanco en 1870, gracias a la llamada “Revolución de Abril”, este se ocupa a dotar con la mayor celeridad al frágil aparato militar sostenido por el Estado. Los cambios en los procedimientos, tanto cuantitativos y cualitativos, se van expresar con el aumento del número de tropa según a la necesidad que se va a emplear ese recurso, la fuerza de choque estaba alojada en cuarteles, guarniciones y fortalezas.

Otro elemento es la recolección de armas dispersas en la república en manos de particulares y depositarlos en los principales parque de armas del país, equipar con uniformes (estilo francés muy común de la época), alimentación, raciones de combate y equipos de guerra. Sobre todo adquirir armamento o sistema de armas cónsonos con las innovaciones tecnológicas que cambiaron velozmente la táctica y la estrategia de la guerra en la segunda mitad de siglo XIX.

Puesto que, los cambios de la revolución industrial en su segunda etapa van a reflejarse en la transformación de la táctica, la estrategia y por ende la logística de lo militar y lo naval, pues se persigue como propósito aumentar el alcance, la cadencia y la capacidad de aniquilar de los fusiles, los buques de guerra y la artillería. Estos tres armamentos o sistema de armas mencionados, fueron consecuencias de las innovaciones tecnológicas que se producen en la

²⁷ Personal académico de la Universidad Simón Bolívar, Profesor Titular a Dedicación Exclusiva, Departamento de Formación General y Ciencias Básicas, Área: Pensamiento Crítico. Graduado como Profesor en Geografía e Historia (UPEL – Instituto Pedagógico de Caracas, 2001), Magíster Scientiarum en Historia de Venezuela (Universidad Central de Venezuela, 2006) y Doctor en Historia (Universidad Católica Andrés Bello, 2022). Miembro Corresponsal de la Asociación Española de Historia Militar, relación de socios número 78 (<https://asehismi.es/miembros/>). Autor de capítulos de libros arbitrados, artículos académicos, arbitraje de revistas científicas, ponentes y organizador de eventos académicos nacionales e internacionales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2924-0916>

segunda mitad del siglo XIX, además vienen a ser las costosas en su experimentación y producción a gran escala en la renovación de las fuerzas armadas en los Estados modernos.

Las fuentes bibliográficas venezolanas existentes sobre la temática de los primeros siete años (1870-1877) en el poder de Antonio Guzmán Blanco, por lo general enfatizan en las transformaciones políticas, económicas y sociales durante ese período. En primer lugar, tenemos el texto: *Guzmán Blanco, el autócrata civilizador. Parábola de los partidos políticos en la Historia de Venezuela*, escrito por Rafael Rondón Márquez y publicado en 1944. Este trabajo ha sido considerado pionero dentro los estudios políticos sobre el septenio guzmancista (1870-1877). Ofrece una descripción y un balance sobre las causas y efectos de la revolución que lideró León Colina y José Ignacio Pulido contra el gobierno central en la región.

No obstante, esta investigación no ofrece las fuentes que sustenta el discurso escrito. También sobresale en el ámbito biográfico, la obra *Guzmán, elipse de una ambición de poder* de Ramón Díaz Sánchez (1950). El referido autor expone que Antonio Guzmán Blanco cierra ese ciclo de poder que su padre Leocadio Guzmán había iniciado décadas atrás. El autor ofrece una radiografía del poder en tiempos del guzmancismo donde el personalismo y protagonismo fueron claves en durante aquel período.

Por otro lado, tenemos el trabajo de Tomás Pérez Tenreiro conocido como: *Guzmán y su actuación militar regeneradora de las fuerzas militares*. Publicado en 1983, es una obra colectiva en tres tomos, denominada: *Venezuela 1883*. En este trabajo se incorporan citas textuales para avalar y explicar la evolución que tuvo el aparato guzmancista durante el Septenio, aunque al final no se incorporan las fuentes empleadas. El escritor asume posiciones en torno al papel que desempeña Guzmán Blanco como conductor y organizador de tropas para aplastar con eficacia y eficiencia cualquier alzamiento durante su gestión. Por tanto, según el autor, la Campaña de Coro fue una clara demostración de la empresa ideada por el poder central para vencer los intereses particulares que se anidaban en las regiones.

Además, no debemos dejar de destacar el texto monográfico: *Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela* de Domingo Irwin e Ingrid Micett (2008). En esta obra se expone la visión en conjunto sobre la evolución de las fuerzas armadas durante el guzmanato. Dentro de sus páginas se expone cómo se reorganiza y se renueva el armamento del ejército, la compra de vapores y de material de guerra para neutralizar desde el gobierno central, la insurrección de Coro de León Colina y José Ignacio Pulido.

Finalmente, traemos a colación el aporte de José Raimundo Porras Pérez en un capítulo intitulado “Un modelo sui géneris de concebir el combate: Tendencia teórico – militar venezolana (1870 – 1908)”, inserto en libro colectivo *De las huestes indianas al pretorianismo del siglo XX: Relaciones civiles y militares en la Historia de Venezuela* (2012). Allí el autor enfoca la doctrina militar que influenció el aparato armado guzmancista, basado en el arquetipo español en su forma de hacer la guerra y en conjunción con el modelo norteamericano con el uso del armamento de repetición (fusiles y rifles de repetición Enfield, Remington por su ventaja operacional, su accesibilidad y por la fácil compra en el exterior) proveniente de los Estados Unidos de América, que surgió como excedente de la Guerra de Secesión (1861 – 1865). Estos elementos fueron utilizados para neutralizar con efectividad la revolución de Coro de 1874.

Las acciones estratégicas de guerra. Definiciones necesarias

“... con 14.000 fusiles que tengo en parque, i municiones i fulminantes para cuatro campañas con un millón de fuertes para atender á los gastos de la guerra, con cuatro vapores, dos de guerra i dos de trasporte” (sic)

Antonio Guzmán Blanco, Caracas 30 de octubre de 1874

Toda operación castrense se basa en tres tipos de estrategias: política, económica y militar. Esta última estrategia, a su vez, necesita un espacio geográfico para desarrollarse, el teatro de operaciones y un tiempo –que pueden ser semanas o meses–, en el cual acontece la campaña militar. El teatro de la guerra es el terreno donde se ejecutan las acciones de las fuerzas beligerantes, si este territorio está dentro de la nación, la guerra se denomina interior, y exterior en el caso contrario. En líneas generales, la guerra tiene dos ramas: la estrategia y la táctica. Heinrich von Bülow, citado por Sicilia Cardona, sostiene que la estrategia ‘es la ciencia del movimiento de los ejércitos fuera del círculo visual’ y la táctica es ‘aquella ciencia comprendida dentro de ese círculo visual’²⁸.

En toda estrategia castrense, por lo general hay un plan estratégico que debe basarse en cinco conceptos:

1. Base fija de una fuerza por una ruta en concreto o varios.

²⁸ Enrique F. Sicilia Cardona, *Napoleón y revolución. Las guerras revolucionarias: Gestas admirables, batallas sangrientas y estrategias militares de las guerras revolucionarias (1792-1802) en las que Napoleón cimentó su imperio*. Madrid, Ediciones Nowtilus, 2016, p.59.

2. Línea de comunicaciones o sustentación.
3. Línea de operaciones (manejado por Jomini), basadas en operaciones simples, operaciones dobles, operaciones concéntricas, operaciones divergentes, entre otros.
4. Frente estratégico, en el espacio geográfico.
5. Frente operacional.

La batalla es el combate en campo abierto de cuerpos de ejército, en el que toma parte todo el grueso de cada uno, o por lo menos de unos de los dos, prescindiendo de los destacamentos, guarniciones y otras fuerzas que precisamente han de estar segregadas de la masa. “Es un error creer que para un combate pueda llamarse batalla, ha de ser decisivo y sangriento, y han de jugar las tres armas [infantería, caballería y artillería]; hay batallas que nada deciden, y hay un ejército que carecen por completo de una de las tres; y no por eso la lucha general de las masas beligerantes, cualquiera que sea su composición y su fuerza, deja de ser una verdadera batalla”²⁹.

Los grandes tratadistas de las grandes batallas del siglo XIX, exponen a la batalla de Marengo (Piamonte 14 de junio de 1800 o la primera batalla de Tuiuti del 24 de mayo de 1866, durante Guerra del Paraguay, una de las más sangrienta de Sudamérica con 10.000 muertos) como el clásico de los encuentros armados campales, no obstante, nos dice Jomini que ‘tratar en detalle de las disposiciones que exige la dirección de una batalla es cosa imposible’³⁰.

Sin duda, la batalla es el acto más trascendental de la guerra, como que a él convergen todas las operaciones, la batalla más antigua fue la de Thimbrea (370 Antes de Cristo), relatada por Jenofonte. La más grande con la invención de la pólvora, nos dice José Almirante en 1869, “dicen los franceses que es la de Moskowa (7 septiembre 1812). En ella jugaron 230.000 hombres, 1200 cañones, y se suponen en 80.000 bajas. La reciente de Sadowa o Koeniggratz (1866), quizá le dispute la precedencia”³¹.

²⁹ José Almirante, *Diccionario militar, etimológico, histórico, tecnológicos con dos vocabularios en francés y alemán*. *Diccionario militar, etimológico, histórico, tecnológicos con dos vocabularios en francés y alemán*. Madrid, Imprenta del Depósito de Guerra, 1869, p.150.

³⁰ *Ibidem*, p. 152.

³¹ *Ibidem*, p. 153.

No obstante, ¿cómo entender la guerra moderna en la segunda mitad del siglo XIX? Los conflictos bélicos de la Historia evolucionan en su concepción y metodología, en ella se aplica, la teoría de la estrategia, la política de defensa nacional, la innovación del armamento, la sociología militar y la economía castrense³². Las batallas o combates se ajustan a un modelo entre siete u ocho acciones, según J. Keegan: batalla de encuentro, batalla de desgaste, batalla de envolvimiento y la de ruptura³³. Las batallas pertenecen a momentos definidos por la Historia, a las sociedades que preparan los ejércitos que las llevan a cabo, a las economías y a las tecnologías empleadas que sostienen a esas sociedades.

Otro concepto que se confunde mucho en el vocabulario castrense, es cuando se alude a 'maniobra' o 'movimiento', parecen sinónimos, pero hay diferencias entre los dos vocablos militares. Las maniobras, según José Almirante (1869), "es, ó debe ser, peculiar y exclusiva de la táctica, así como movimiento, de estrategia"³⁴. Agrega Lloyd (1873) que 'toda maniobra que no convenga al terreno es absurda y ridícula'³⁵. Otra forma de definir la maniobra desde lo contemporáneo, lo expresó Bardin (1840), para quien 'son operaciones de guerra, ya reales delante el enemigo, ya simuladas en el campo de ejercicio. Un regimiento, un batallón no hacen maniobras propiamente dichas; sus ejercicios se limitan a evoluciones: las brigadas son las que maniobran y no por sus fracciones'³⁶. Deducimos de las tres aproximaciones que la maniobra sólo se debería de dar bajo un ambiente de entrenamiento y ejercicio práctico, alejado del campo de batalla.

Mientras el movimiento, es el efecto de moverse o "la acción que efectúa cada unidad colectiva por medio de la acción simultánea de los cuerpos integrantes. Tiempo se llaman los compases que cada elemento integrante efectúa el movimiento"³⁷. Difícil es deslindar las dos conceptualizaciones maniobra y movimiento, en parte, los medios que se utilizan para pasar de un orden de formación a otro, de un método de combate a otro, se llaman maniobras, y lo que usan para trasladarse de un punto a otro, movimientos. La primera se asocia más a la táctica y

³² John Keegan, *El rostro de la batalla* (traducido del inglés por Juan Navarro). Madrid, Tunerlibros.com, 1976, p. 7.

³³ *Ibidem*, p. 10.

³⁴ José Almirante, *Ob. Cit.*, p. 778.

³⁵ *Idem*.

³⁶ *Idem*.

³⁷ *Ibidem*, p. 779.

la segunda a la estrategia. En los conflictos bélicos no hay ejercicios simulados, hay muerte real³⁸.

Por tanto, las campañas militares son una secuencia de combates o batallas, en los que oponentes intentan derrotarse entre sí, y las maniobras realizadas por fuerzas militares que pretenden la victoria en una guerra. Las campañas militares, al mantenerse durante un cierto espacio de tiempo, suelen ser llevadas a cabo por fuerzas permanentes, aunque en ocasiones también se ha considerado como campañas los conjuntos de acciones militares emprendidas por milicias u otras fuerzas no profesionales cuando se han desarrollado de forma continuada en el tiempo.

Una campaña militar, técnicamente, es una serie de operaciones militares relacionadas. En este contexto, campaña militar se usa, predominantemente, para referirse a lo que hace uno de los bandos, y es útil para distinguir entre la guerra como un todo, y los bandos de dicha guerra. El fin de la campaña militar de Coro puede deberse a la derrota de uno de los bandos por parte del otro, a la ocupación de territorio o en un mismo teatro de operaciones, a la consecución de unos objetivos previos que llevan al fin del conflicto, o al fin de un periodo del año que favorece el desarrollo de las operaciones.

Llegado el caso de tener una nación o un gobierno que hacer la guerra, se ve en la necesidad en dar a su Ejército una organización coherente y conveniente, si la organización militar es permanente, la cual, si bien tiene la ventaja de ahorrar tiempo valioso en los preparativos. El comando de todo el Ejército cuando no lo toma el jefe del Estado, se le da generalmente a un general, que tiene a sus órdenes para ayudarlo en el desempeño de sus funciones de comando, un oficial con la designación de jefe del Estado Mayor. El Ejército permanente se divide, como se dijo antes, en cuerpos de ejército, cuyo mando se le asigna a un general en jefe o equivalente a un teniente general (máximo empleo militar de las fuerzas armadas venezolanas del momento). El cuerpo de Ejército, en divisiones, a las órdenes de un general de división o mariscal de campo, y la división en brigadas, a las órdenes de un general de brigada o brigadier. No es conveniente organizar las brigadas y batallones con el mismo número de efectivos, así se evita que el adversario sepa la cantidad exacta en la organización del Ejército por armas y cuerpos³⁹.

³⁸ Enrique F. Sicilia Cardona, *Ob. Cit.*, p. 65.

³⁹ Cándido Varana, *Apuntes para un libro de historia militar y arte militar, entresacados en las mejores obras que tratan el mismo asunto*. Madrid, 1870, p. 563.

El Ejército permanente, cuando está en el orden de batalla, se compone, según el teórico español Cándido Varana (1870), “de cinco grandes partes, que son: vanguardia, retaguardia (reserva), ala derecha é izquierda y centro”⁴⁰. Estas tres últimas partes del orden de batalla, debe hallarse bajo el mando unificado de un solo comando, pues podrían sobrevenir grandes desastres en combate si actúan con independencia. Mientras que la vanguardia y la retaguardia obran con independencia de funciones. Los pertrechos, el armamento y los víveres que lleva a cuesta el Ejército permanente, marchan a retaguardia, paralelos a los parques de artillería de sitio y campaña, y equipaje de oficiales del Estado Mayor. Las bocas de fuego de artillería, equipaje de puentes, van cargo de los oficiales de las respectivas armas, va comandado por un oficial general.

Todas las operaciones militares ejecutadas entre 1874-1875 formaron parte de la concepción de guerra que por entonces había asimilado el general Antonio Guzmán Blanco. A continuación, revisaremos cómo se llevaron a cabo las acciones en el teatro de guerra, para aplastar a los facciosos tanto en oriente como en occidente venezolano.

La batalla de Barquisimeto, estocada decisiva a los alzados antiguzmancistas

“La historia de la guerra es la historia de la civilización”

Napoleón III

Dentro de la campaña militar de Coro se producen una serie de eventos que van de la mano con el esfuerzo, la decisión, los recursos empleados, comando unificado, efectivos y dispositivos tácticos a utilizar. La batalla es la fase en la que se emplea la táctica, después de una gran estrategia, recordemos que el británico John Keegan sugiere una definición de batalla como “algo que ocurre entre dos ejércitos dirigidos por la moral para luego desintegrarse físicamente alguno de ellos”⁴¹. Keegan concluye, la Historia Militar debería en último peldaño tratar sobre el encuentro armado o batalla. La Historia de las Batallas o de las campañas militares tiene una preeminencia sobre cualquier otra ramificación de la historiografía sobre la guerra porque, sencillamente, “no es través de lo que los ejércitos son, sino de lo que hacen – es decir, ganar o perder batallas-, como se cambian las vidas de las naciones y de los individuos”⁴².

⁴⁰ *Ibidem*, p. 564.

⁴¹ John Keegan, *El rostro de la batalla*, p. 256.

⁴² Antonio Espino López, “La renovación de la historia de las batallas”, en *Revista de Historia Militar*, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Militar, año XLV, núm. 91, 2001, pp. 159-174; p. 163.

La batalla tiene un gran objetivo, que es la victoria. Hasta el siglo XIX, la mayoría de las batallas habían sido de corta duración, no pasaban de un día, la dificultad estaba en el sistema de avituallar o logística a las fuerzas combatientes en una batalla. Lo tradicional para prolongar una batalla era el asedio, las batallas pueden ser de pequeña escala, con un bajo número de tropas, usando dos brigadas, o bien la de gran escala que va implícito de muchos elementos que luchan a la vez⁴³.

La batalla no fluye por sí sola, necesita una serie de factores que están marcados por el número de hombres, el armamento, los jefes de cada ejército, el terreno donde se combate (tierra o mar), la moral, la disciplina y la estrategia empleada en el combate. Porque unos cuerpos de Ejército desplegados en el campo de batalla no dejan de ser un compendio de las características, cualidades, fallas, virtudes y límites de la sociedad, doctrina o la política que lo organiza⁴⁴. Por tanto, se podría estudiar dicha sociedad a todos los niveles teniendo como ignición sus encuentros armados o grandes campañas militares.

Mientras que el teatro militar de operaciones de batalla incluyendo todos los ámbitos: tierra, mar, aire, información y espacio. Para este estudio sería el uso de los ámbitos terrestres y marítimos, esto implica a su vez tener en cuenta y comprender todos aquellos factores y condiciones necesarios para obtener la máxima fuerza de combate, la máxima protección o las máximas garantías de éxito en la ejecución de una misión. Dichos factores implican el

⁴³ Hay diversos tipos de batallas: Una "batalla de encuentro" es una batalla premeditada, donde ambos contendientes se enfrentan en el campo de batalla sin haber preparado su ataque o su defensa. Una "batalla de desgaste" pretende infligir una mayor pérdida al enemigo que la sufrida por uno mismo. Muchas batallas de la Primera Guerra Mundial fueron intencionadamente (Verdún) o involuntariamente (Somme) batallas de desgaste. La "batalla de paso adelante" tiene como objetivo principal acabar con las defensas del enemigo exponiendo los flancos, que quedan en una posición vulnerable y así pueden ser destruidos. Una "batalla de circunvalación" — el Kesselschlacht del Blitzkrieg alemán — rodea al enemigo en una bolsa (es prácticamente igual a una batalla envolvente a mayor escala, pero rompiendo una brecha por las líneas enemigas para colarse por ellas avanzado rápidamente, y a poder ser sin obstáculo hasta finalizar el movimiento de tenaza). Una "batalla envolvente" implica un ataque por uno o por ambos flancos. El ejemplo clásico es la doble envolvente de la Batalla de Cannas. Una "batalla de aniquilación" es aquella en la que la parte derrotada es destruida en el campo de batalla, como ocurrió con la flota francesa en la Batalla del Nilo. Una "batalla decisiva" es de particular importancia, bien porque pone fin a las hostilidades, como en la Batalla de Hastings, bien porque determina un momento decisivo entre los contendientes, como en la Batalla de Stalingrado. Una batalla decisiva puede tener un gran impacto tanto a nivel político como a nivel militar, cambiando el balance del poder y las fronteras entre países. El concepto de "batalla decisiva" se hizo popular con la publicación en 1851 de Edward Creasy *The Fifteen Decisive Battles of the World*. Los historiadores militares británicos J.F.C. Fuller (*The Decisive Battles of the Western World*) y B.H. Liddell Hart (*Decisive Wars of History*), entre muchos otros, han escrito libros al estilo del trabajo de Creasy. "La batalla", *Wikipedia*, *La Enciclopedia Libre*. Disponible: <https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla>

⁴⁴ *Ibidem*, p. 171.

conocimiento pleno de las fuerzas aliadas y enemigas, de las instalaciones, del clima, del terreno que corresponde a las zonas donde se va a desarrollar la acción de guerra.

Otro elemento a considerar para una mejor comprensión de la batalla, es que casi siempre reciben su nombre por alguna condición geográfica del campo de lucha. Ocasionalmente, las batallas pueden tener el epónimo por la fecha que se dio o lo más común por el nombre de un bosque, río o de una ciudad. Durante la Colinera, tuvo lugar una importante batalla en la ciudad de Barquisimeto, capital de este Estado que duró tres días consecutivos a finales de noviembre de 1874, de ahí la importancia de su consideración para efectos de esta investigación.

El general León Colina reunió en Coro y en la región limítrofe de Barquisimeto⁴⁵ (ver anexo número 1), unos 4000 efectivos y aunque muy mal armados, marchó a la ciudad de Barquisimeto para atacar al general Rafael Márquez, que contaba con el comando general del primer cuerpo de Ejército permanente con los contingentes de Barquisimeto, Yaracuy, Cojedes, Portuguesa y Zamora⁴⁶. Los colineros venían a esta plaza con el objetivo de tomar esa estratégica ciudad del centro occidente y obtener recursos para la Revolución de Coro.

Según el trabajo de espionaje guzmancista, sí se le puede llamar de esa manera a las operaciones de inteligencia y contra información de la época, la revolución de Coro carecía de recursos para sus hombres, por lo cual se estaba disponiendo de la propiedad particular; "Colina pedía á los que aquí le ayudan una suma de dinero para poderse mover"⁴⁷. Los auxilios de Curazao fueron decreciendo para los colineros, mientras que el general Márquez esperaba a las fuerzas de León Colina con 3000 soldados desde Barquisimeto, esperaba una división auxiliar de Carabobo de 1000 hombres.

El general Márquez toma la iniciativa estratégica de abrir operaciones militares contra los colineros de Siquisique y Coro, mandando más material de guerra y 500 fusiles de

⁴⁵ El 29 de marzo de 1832 se creó la «provincia de Barquisimeto» sobre la parte occidental de la provincia de Carabobo, constituyéndose entonces con los cantones de San Felipe, Barquisimeto, Yaritagua, Quibor, Tocuyo y Carora. En 1855 se le segregaron los cantones de San Felipe y Yaritagua para conformar, junto con el cantón de Nirgua de Carabobo, la nueva Provincia de Yaracuy. En 1864 se estableció el «Estado Soberano de Barquisimeto» conformado por los cantones de Barquisimeto, Cabudare, Quibor, El Tocuyo, Urdaneta y Carora. En 1881 los estados Barquisimeto y Yaracuy se fusionaron en uno solo con el nombre de Estado Norte de Occidente.

⁴⁶ Rafael Rondón Márquez, *Guzmán Blanco, el autócrata civilizador: Parábola de los Partidos Políticos en Venezuela*. Caracas, Tipografía Garrido, 1944, p. 300.

⁴⁷ *La Opinión Nacional*, Caracas 12 de noviembre de 1874.

repetición para dotar de armas los poblados de Tocuyo y Quibor⁴⁸. Márquez, comandante en jefe, tenía bajo su mando a los generales Juan F. Colmenares, como jefe del Estado Mayor, y el Francisco Varguillas, sub jefe del Estado Mayor.

Poco a poco se avecinan las fuerzas gubernamentales que van a reforzar las operaciones militares del general Márquez en Barquisimeto. El 2 de noviembre de 1874, llegó a Cabudare el general Bernardino Mirabal con las fuerzas de Cojedes, y se dedica a organizar los contingentes. El 9 de noviembre llegan a Cabudare los refuerzos enviados desde Carabobo al mando de los generales Gregorio Cedeno y Manuel González de 1000 hombres⁴⁹. Así, el 1^{er} Cuerpo del Ejército asciende a 4000 individuos de tropa.

El general Márquez debía entrar en operaciones sobre el Norte del Estado Barquisimeto y previniendo la incursión de los revolucionarios de Coro, dispuso concentrar todas sus fuerzas en Barquisimeto. Preocupado por las posiciones que iban ocupando los facciosos de Colina, dispuso todo lo necesario para el inminente combate: a) estudio el terreno; b) tomo las posiciones más ventajosas; c) establecer las líneas de batalla; d) ejecutar reconocimientos y e) acordar el plan de defensa y de ataque⁵⁰. Después de haber trazado su plan de defensa, pasaron los días, siempre había un patrullaje de la caballería del cuerpo en los perímetros, hasta que llegó un aviso de que el enemigo se aproximaba a Barquisimeto por el camino de Bobare.

El 27 de noviembre de 1874, a las doce del mediodía las fuerzas de León Colina y Adames decidieron atacar las defensas a Rafael Márquez en Barquisimeto, iniciando "...el combate por el Norte y Sur de la población por 84 horas de fuego vivo"⁵¹. Corren las horas y las fuerzas facciosas atacan con mucha fiereza las posiciones constitucionales que se protegen del fuego con trincheras fabricadas de madera y adoves (sic)⁵².

Las fuerzas del gobierno contratacan por el ala izquierda de los revolucionarios, a tal efecto se dispuso de la brigada suelta del general Francisco Guerrero, operación que ejecutó con una carga de bayoneta a la táctica napoleónica y apoyada de la caballería a cargo del general Jacinto Lara. Movimiento tenía por objetivo distraer a los colineros, mientras la división

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Estados Unidos de Venezuela, *Exposición que dirige al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Guerra y Marina*, 1875, Caracas, Caracas, Imprenta de La Opinión Nacional, p. XVI.

⁵⁰ *Ibidem*, p. XVII.

⁵¹ *Ibidem*, p. XVII.

⁵² *La Opinión Nacional*, Caracas 10 de diciembre de 1874.

Portuguesa colocada en la plaza San José, se unía con la primera brigada de Barquisimeto. Por su parte, la división auxiliar de Carabobo al comando del general Gregorio Cedeño, fue destinada a cubrir el ala derecha de la línea del Norte.

Para el 29 de noviembre, corrían tres días y medio de combates e impetuosas cargas de artillería y fusilería en la ciudad de Barquisimeto, los partes de guerra gubernamentales, sostienen que “el combate está ganado. Carabobo aún no ha peleado”⁵³. Las fuerzas de Colina y Adames registraron muchas bajas en combate. La desesperación y frustración de los facciosos comienza a tomar cuerpo, Colina y su facción se ha comido los bueyes de los hacendados de La Vega, chivos y ovejas de San Juan, pues todo lo arrasaban. Los facciosos de la Colinera se vieron reducidos por el aislamiento propinado por las operaciones militares guzmancistas, el propio León Colina, llegó a admitir que “el convencimiento de sucumbir iba aumentando en el ánimo de los revolucionarios”⁵⁴. Los toques de diana de la banda de guerra contraria y los gritos repetidos de ‘VIVA EL GENERAL GUZMÁN BLANCO: abajo los traidores y borrachos’⁵⁵, desmoralizó aún más a los insurrectos.

Ya para el 1 de diciembre de 1874, la facción de Colina había cesado sus fuegos en la madrugada, se retiran en la noche por la trocha de Quibor, con pérdidas humanas, muchos heridos que no podían moverse y una gran cantidad de fusiles, cartucheras y otros elementos. Las pérdidas calculadas, según las fuentes oficiales, de las fuerzas de la facción de León Colina no bajaron de 500 o 600 entre muertos y heridos⁵⁶, informe que no se ve exagerado en vista de las contundentes cargas fusilerías de las fuerzas gubernamentales que portaban fusiles de anima rayada de aguja y la bala cónica con una base hueca y un borde ensanchado, cuyo impacto generaba gran cantidad de bajas. Asimismo, es posible deducir que el panorama era muy adverso para los colineros al no contar con un hospital de sangre que tuviera un equipo de buenos médicos y practicantes que ofrecieran sus servicios para atender a los heridos y lesionados en combate.

Los facciosos de Colina emprendieron su accidentada retirada por la trocha de Quibor, ante lo cual el general Márquez ordenó su persecución. Entre el fracasado ataque y la retirada, las fuerzas revolucionarias perdieron la mitad de sus efectivos de infantería, la mayoría por

⁵³ *Ibidem*, p. 15.

⁵⁴ Colina, León. *Ciudadano de Venezuela al congreso nacional y sus compatriotas*. Curazao, Imprenta del Comercio, 1875, p. 15,

⁵⁵ *Idem*.

⁵⁶ Estados Unidos de Venezuela, *Exposición que dirige al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Guerra y Marina*, 1875, p. 22.

deserción durante la retirada. Este aspecto también puso en evidencia la falta de adiestramiento táctico de los facciosos de Coro, "porque la peor manera de defenderse es mostrando la espalda al enemigo"⁵⁷. En efecto, es la retirada, una táctica o tipo de operación que implica abandonar la posición ocupada o replegarse a otra más segura.

La retirada como táctica, puede emplearse también para conducir al adversario hacia una emboscada y neutralizarlo. Se considera una operación militar muy peligrosa que requiere mucha disciplina y moral en las tropas, clases y oficiales para evitar caer en una derrota desorganizada. Los colineros salieron huyendo despavoridamente por los parajes de Barquisimeto y Falcón, ante su descalabro en el campo de batalla, las fuerzas gubernamentales triunfadoras se dieron a la tarea de matar a tantos como pudieron o tomar algunos prisioneros.

El propio general León Colina, llegaría a admitir que la batalla de encuentro se hizo muy desigual, porque todas las ventajas estratégicas, tácticas y logísticas estaban al lado de las fuerzas del general Antonio Guzmán Blanco⁵⁸.

Además, este encuentro armado en Barquisimeto de finales de noviembre de 1874 fue de particular importancia, bien porque pone fin a las hostilidades de la Campaña de Coro contra los insurrectos de la Colinera, como en la Batalla de Hastings (1066)⁵⁹, aunque los enfrentamientos continuaron entre los bandos en diatriba, bien porque determina un momento decisivo entre los contendientes, los derrotados de la Colinera huyen despavoridamente por toda la región noroccidental de Venezuela para atrincherarse en la ciudad de Coro para rendirse y poner fin a las hostilidades. Una batalla decisiva puede tener un gran impacto tanto a nivel político como a nivel militar, cambiando el balance del poder que beneficio al

⁵⁷ John Keegan, *El rostro de la...*, p. 53.

⁵⁸ León Colina, *Ciudadanos de Venezuela...*, p. 15.

⁵⁹ La batalla de Hastings, que tuvo lugar en el sudeste de Inglaterra el 14 de octubre de 1066, fue testimonio de la derrota del rey anglosajón Haroldo II (quien reinó de enero a octubre de 1066) a manos del ejército invasor normando liderado por Guillermo, duque de Normandía (desde 1035). Después de un día de intensa batalla, la caballería normanda demostró ser más efectiva que la infantería anglosajona. La batalla de Hastings puso punto y final a 500 años de dominio anglosajón y trajo consigo incontables cambios políticos, religiosos y culturales durante las siguientes décadas, en las que la élite normanda se instaló a lo largo y ancho del nuevo reino, levantó castillos y creó innovaciones como el Domesday Book (un registro de las propiedades y posesiones del reino). La derrota tanto de los anglosajones como de los vikingos en las batallas de 1066 dio paso a una nueva era en la historia del norte de Europa y de Inglaterra en particular, donde los normandos ocuparon el lugar de la élite gobernante anglosajona, la Iglesia también se reestructuró y se forjaron lazos más estrechos con Europa continental, sobre todo con Francia, lo que tendría una enorme incidencia en la historia de los dos países a lo largo de los siglos posteriores. Confróntese: Mark Cartwright, "Batalla de Hastings" en: *World History Encyclopedia en Español*, 2019, disponible: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-17034/batalla-de-hastings/>

guzmancismo. Esta aseveración se compagina con la siguiente aseveración de John Keegan, al precisar que “en un choque armado, un cuerpo de soldados disciplinados, siempre derrota a un cuerpo indisciplinados de bárbaros”⁶⁰.

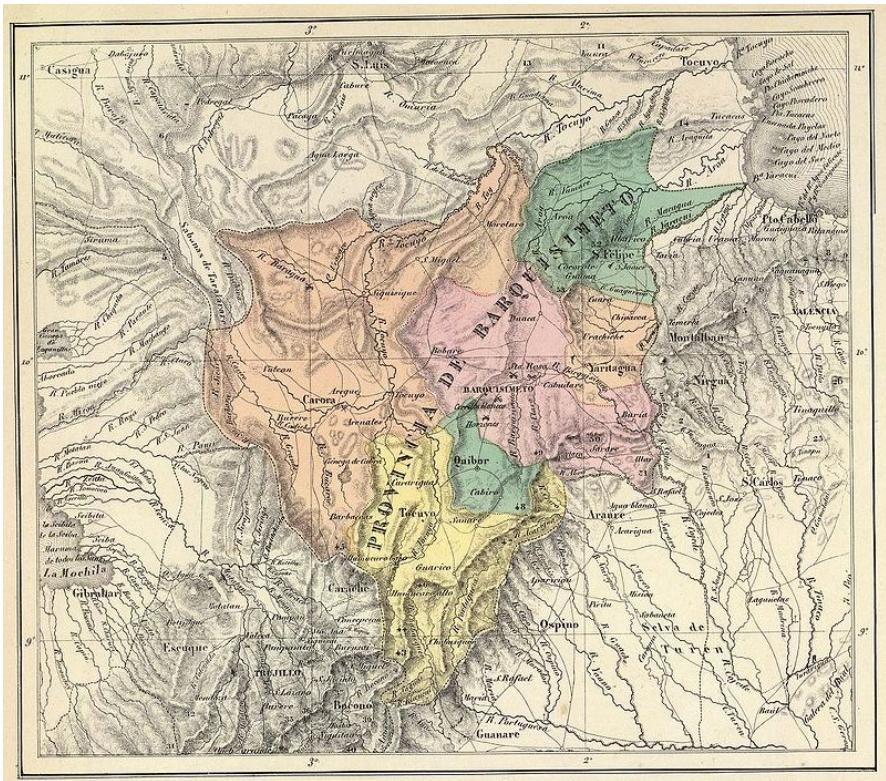
A manera de cierre

El general Antonio Guzmán Blanco durante los primeros siete años de su larga hegemonía (1870-1877), pudo establecer un *modus vivendi* con la mayoría de los jefes regionales mediante la adulación y el otorgamiento de ciertas cuotas de poder en sus regiones que coadyuvaban a su apaciguamiento. Ahora bien, los movimientos armados en el Zulia, Coro y Oriente del país, resultaron excepciones cuyo impacto fue meramente local que en el fondo no afectaron la estabilidad del gobierno en Caracas.

La derrota de las dos facciones de la Revolución de Coro, en especial con la batalla de Barquisimeto de finales de noviembre de 1874, dirigidas por los generales León Colina y José Antonio Pulido, estribó en la falta de apoyo logístico, el completo descontrol en los mandos y el predominio del empirismo en la táctica y estrategia de combate. La batalla de Barquisimeto ha sido poca trabajaba por la historiografía venezolana, se puede catalogar como una batalla de encuentro (según las fuentes consultadas), es un enfrentamiento armado premeditado, donde ambos bandos en beligerancia se enfrentan en el campo de batalla sin haber planificado su ataque o su defensa. Por ende, fue una batalla decisiva que pone fin a las hostilidades de las fuerzas rebeldes de los colineros. Además, determino un momento decisivo en la Campaña Militar de Coro (1874-1875), donde las fuerzas gubernamentales envolvieron y derrotaron a los facciosos de la Colinera.

Guzmán Blanco se valió de las innovaciones derivadas de la segunda revolución industrial que imprimió potencia y precisión en las armas de fuego, velocidad y capacidad a los vapores de guerra, proyección al uso del telégrafo eléctrico (ciertos tramos) que en conjunto otorgaban una ventaja abrumadora sobre el adversario mal estructurado.

⁶⁰ John Keegan, *Ob. Cit.*, p. 55.



Fuente: Provincia de Barquisimeto en 1840, tomado: "Provincia de Barquisimeto", en: Wikipedia La Enciclopedia Libre, 2023, disponible: https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Barquisimeto#

Referencias

- Almirante, J. (1869). *Diccionario militar, etimológico, histórico, tecnológicos con dos vocabularios en francés y alemán*. Madrid, España: Imprenta del Depósito de Guerra.
- Cartwright, M. (2019). Batalla de Hastings. *World History Encyclopedia en Español*. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-17034/batalla-de-hastings/>
- Colina, L. (1875). *Ciudadano de Venezuela al congreso nacional y sus compatriotas*. Curazao, Países Bajos: Imprenta del Comercio.

- Creasy, E. (1851). *The Fifteen Decisive Battles of the World*.
- Espino López, A. (2001). La renovación de la historia de las batallas. *Revista de Historia Militar*, 91, 159-174.
- Estados Unidos de Venezuela. (1875). *Exposición que dirige al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Guerra y Marina*. Caracas, Venezuela: Imprenta de La Opinión Nacional.
- Fuller, J. F. C. (1954). *The Decisive Battles of the Western World*. Londres: Eyre & Spottiswoode
- Hart, B. H. L. (1929). *Decisive Wars of History*. Londres: G. Bell and Sons.
- Keegan, J. (1976). *El rostro de la batalla* (J. Navarro, Trad.). Madrid, España: Tonerlibros.com.
- La Opinión Nacional. (1874, 10 de diciembre). Caracas, Venezuela.
- La Opinión Nacional. (1874, 12 de noviembre). Caracas, Venezuela.
- Rondón Márquez, R. (1944). *Guzmán Blanco, el autócrata civilizador: Parábola de los Partidos Políticos en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Tipografía Garrido.
- Sicilia Cardona, E. F. (2016). *Napoleón y revolución. Las guerras revolucionarias: Gestas admirables, batallas sangrientas y estrategias militares de las guerras revolucionarias (1792-1802) en las que Napoleón cimentó su imperio*. Madrid, España: Ediciones Nowtilus.
- Varana, C. (1870). *Apuntes para un libro de historia militar y arte militar, entresacados en las mejores obras que tratan el mismo asunto*. Madrid, España.

CAPÍTULO 5 FIRMADO EN MÁRMOL, UNA HISTORIA DE LA CASA ROVERSI

Franco José Roversi Mónaco Trujillo ⁶¹

Momento I: Focalización Investigativa

El inicio del presente recorrido parte de las concepciones de identidad y patrimonio que se entrelazan en la realidad, es difícil deslazar una de otra, amalgamándose además con la concepción de cultura, formando así una triada que define, al menos parcialmente, a quienes integran una sociedad, sin que ello los separe de otras.

Se visualiza por ende la identidad en planos, los cuales se solapan desde lo personal a lo social, de lo regional a lo nacional y de ahí a lo universal, considerando infinidad de aristas y anclajes que refieren a lo social, económico, religioso y político. Esta postura de identidad se asume presente en lo patrimonial, no sólo desde lo personal sino en lo colectivo y social, en el entender y respetar de aquellos elementos que son considerados patrimonios por un sector, una comunidad, una región o por la nación, y de ahí a patrimonios reconocidos mundialmente,

⁶¹ Nacido en Caracas, Venezuela el 10 de abril de 1970. Licenciado en Educación mención Ciencias Pedagógicas por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB); especialista en Gerencia de Recursos Humanos por la Universidad Santa María (USM) y en Tecnología Aprendizaje y Conocimiento por la Universidad Metropolitana (UNIMET); Doctor en Ciencias de la Educación y Doctor en Patrimonio Cultural por la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC); Doctor en Gestión para la Creación Intelectual por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR); con postdoctorados en Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y en Filosofía y Paradigmas de la Investigación Social de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC). Ha realizado diferentes diplomados avanzados en las áreas de Educación y de Patrimonio; es investigador de la Universidad Metropolitana (UNIMET, Caracas) y de la Metropolitan International University (MIU, Estados Unidos). Se desempeña como profesor titular y Director de Estudios Generales y Básicos de la Universidad Metropolitana (UNIMET) y como profesor de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC), acumulando 24 años de experiencia en docencia. En el campo comercial y artístico es presidente del Estudio Artístico y Marmolería Roversi, casa fundada en 1882, donde se ha desempeñado por más de 30 años. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0470-0701>

como aquellos designados Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Ese valor que se le otorga a un elemento arquitectónico, a una infraestructura o a una manifestación cultural particular, desde lo personal y colectivo a lo nacional e internacional, siguiendo parámetros preestablecidos desde la Carta de Atenas (1931), permite el atribuir el carácter de patrimonio y proteger aquellos “monumentos de interés histórico, artístico o científico” (párr. 5). Y más aún, actualmente, a las diversas manifestaciones culturales de la humanidad.

El presente trabajo pretende, abordando principalmente las ideas de identidad y patrimonio, visibilizar los elementos arquitectónicos presentes en la memoria histórica del país frutos del roversismo y que forman parte del patrimonio cultural edificado de Venezuela, entendido en un principio al roversismo como la tendencia que durante el gobierno de Joaquín Crespo consistió en el encargo y colocación de estatuarias y otras obras de mármol en cementerios, plazas y jardines (Cartay, 2002 y Arellano, Palacios y Pineda, 1997), definición que también será redimensionada en coherencia al aporte de la Casa Roversi al patrimonio edificado del país, y a su producción acumulada, que refiere en sus casi 140 años a más de 70.000 obras, de las cuales muchas forman parte de las listas de patrimonios de la Nación.

El legado de la Casa Roversi es parte de la construcción cultural del patrimonio edificado en Venezuela, pues sus diversas obras, ya sean o no concebidas en sus oficinas o confiadas para su elaboración, nacieron de sus talleres y se constituyeron desde su culminación y colocación en referentes de la comunidad donde fueron erigidas, transformándose con los años muchas de ellas en parte del patrimonio Nacional.

Entre dichas obras emblemáticas, se destacan a mediados del siglo XX, como bien se lee en la entrevista realizada por el redactor de la agencia de noticias PEVE en 1957 a Franco Roversi Mónaco:

- ¿Cuáles son las principales obras realizadas en el país por ustedes?
- En el Panteón Nacional los monumentos de Miranda, Monagas, La Federación y obras de arquitectura para adorno. En el Cementerio General del Sur, como correspondientes a la época antigua, la capilla de la familia Velutini, uno de nuestro, primeros trabajos en Caracas, que resistió el terremoto de 1900,

habiéndose averiado en sus columnas, pero sin perjudicar su solidez, el panteón de la familia Sosa Báez, el de la familia Urbaneja que tiene una capilla muy bonita, y casi el 80 por ciento de los trabajos de marmolería que existen en esa necrópolis.

- Además, dijo luego el Profesor Roversi Mónaco,
- Son obras nuestras el altar donado por la familia Falcón a la Iglesia Catedral, el púlpito del Templo de Altagracia, el altar al Altísimo de Santa Rosalía, el Altar Mayor de San José del Ávila y varios altares en la Iglesia del Corazón de Jesús, y el piso de la Iglesia de San Francisco. Igualmente, realizamos la finalización de los trabajos del Monumento de Carabobo en el Campo del mismo nombre y construimos estatuas ecuestres para las plazas Bolívar de Barquisimeto, Mérida y Puerto La Cruz. En la actualidad estamos haciendo estatuas ecuestres del Libertador para Ciudad Trujillo, Santa Marta y El Tigre. Las dos primeras corresponden a donaciones del Gobierno Nacional a países amigos. En Panamá existen dos monumentos pedestres de Bolívar realizados por nosotros, uno en Panamá City y otro en Colón. (Agencia PEVE, 1957, párr. 7-9)

En cuanto a los trabajos comentados por Franco Roversi Mónaco a la Agencia PEVE en 1957, algunos son referidos por Vannini (1980) al señalar:

Esculturas de valor salieron también de los activismos talleres de Roversi (Monumentos a Francisco de Miranda y a José Tadeo Monagas en el Panteón; a la Batalla de Tucuyito; a las tres madres en Valencia; a Udón Pérez en Maracaibo; varios a Bolívar) (p. 527).

En el caso de las estatuas y monumentos referidos al Libertador, algunos son mencionados por Pineda (1997), como los presentes en las Plazas Bolívar de Cumaná y Río Caribe (Estado Sucre), La Asunción (Estado Nueva Esparta), entre otras.

La Casa Roversi reflejó en sus trabajos la adecuada conjunción que surge de la realización de una obra, en cuanto a su elemento creador, ejecutor, su significación y el reconocimiento que la sociedad le otorga, consigue así, que lo que en su inicio fuera una idea, un requerimiento o un encargo privado o gubernamental, pueda en el tiempo tener el reconocimiento formal como patrimonio.

Es ahora posible iniciar una focalización, pues es improbable que una obra exista y sea valorada al punto de convertirse en patrimonio, si alguno de los elementos mencionados desaparece, a saber: la idea, el encargo, el diseño, la creación y colocación por parte del artista o empresa, esta amalgama es una fórmula que conjuga la creación, y la creación no es ajena al creador, o en el presente contexto al encargado de la creación, pues este llega a darle su nombre a todo aquello que de sus talleres surge y más aún a todo lo similar creado por otros, produciendo una valoración en la sociedad.

Es por lo anterior, que el aspecto significativo del presente trabajo centra su esfuerzo en el Roversismo, revalorizando dicha tendencia de finales del siglo XIX y principios del XX, valorando además a la Casa Roversi que por casi 140 años de tradición ha constituido elemento clave al idear, crear, ejecutar, erigir y mantener a lo largo de su historia miles de obras en Venezuela que constituyen referentes y se encuentran en listas de patrimonios.

La producción de la Casa Roversi generó obras que responden a la exaltación de los héroes de la independencia, el ornamento de espacios públicos y privados y principalmente el arte funerario o conmemorativo, este último visto desde la óptica de Gutiérrez (2005) en cuanto a la importancia de la arquitectura y estatuaría decimonónica funeraria y su aporte en el acervo artístico y patrimonial latinoamericano.

La búsqueda de la valoración del Roversismo como tendencia artística, no dista de los señalamientos de Hernández (2007) “uno de los rasgos más representativos de la contemporaneidad: el apego al pasado, el deseo de recuperar la memoria, la exaltación de las tradiciones y, consecuentemente, la necesidad de poner en valor y asegurar la protección de los bienes considerados más significativos que atestigüen la singularidad y enaltezcan a cada cultura y sociedad” (párr. 12).

Momento II: Recorrido y saberes

Identidad y patrimonio, visión del autor

El hablar de patrimonio es hablar de herencia, de legado y de tradición, pero sería incorrecto que dicho termino fuere el inicio, por postura personal del investigador se inicia por identidad,

que para algunos es un termo confuso, “ambiguo, que recorre lo psicológico, social y político, puede ser abordado desde diversas aristas (...) tiene concepciones fuertes y blandas” (Brubaker y Cooper, p. 3 – 12), pero no se quiere profundizar en sus principios ontológicos y lógicos, que son las principales visiones del concepto (Ferrater, 1994), se pretende sólo compartir la importancia que tiene el termino desde la visión del investigador.

Primero que todo se asume una concepción de identidad, y de las muchas voces que se escuchan desde lo teórico, se consideran las palabras de Meyerson (1930), quien mira la identidad desde una postura relativa a la naturaleza de los objetos, considerando para ello la temporalidad, el tiempo transcurrido de su origen, integrando lo idea lógica y ontológica, postura que evoca a Parménides y Leibniz (Ferrater, 1994 y Espinoza, 2007). Meyerson (1920, como aparece en Espinoza, 2007, p. 169) cristaliza a “la identidad en el espacio y en el tiempo que define la causalidad, y la deducción a partir de la identificación, son la razón. Todo el resto es irracional”, lo que se aclara al indicar que “lo semejante es conocido por lo semejante, y la razón es capaz de comprender sólo lo adaptable a su exigencia identificadora” (Meyerson, 1920, como aparece en Espinoza, 2007, p. 170).

Lo referenciado permite enlazar el pensamiento filosófico de Meyerson con las propias concepciones de identidad esgrimidas por el investigador, es decir lo que reconoce, lo que entiende, lo que le es propio y cercano, lo que de alguna manera le da forma y le constituye como sujeto activo y participante, tanto en lo tangible, la realidad visible, como en la razón sobre dichas cosas. Y es por ello, que, entre otros referentes, el investigador siente y se apropia por igual del legado de la Casa Roversi, el Panteón Nacional y el Samán de Güere. Y aunque éste último, sólo exista hoy gracias a la petrificación que le realizará en el año 2000 el artista William Mercay, su simbolismo y significado trasciende en el pensar del investigador lo histórico – escolar y patrimonial, al igual que en el caso del Panteón Nacional, por haber generado desde la Casa Roversi elementos en mármol y bronce que narran, describen y enaltecen el legado de quienes reposan en el altar de la Patria, ayudando por ende a divulgar su legado.

Es por lo anterior, que en la integración de saberes y vivencias que constituyen la historia de vida, el investigador puede retomando el Samán de Güere ejemplificar la integración de lo personal con lo social y lo patrimonial, puesto que no es sólo la realización y colocación de una placa conmemorativa en su predio, por parte de la Casa Roversi, encargada por la

Asociación Cultural Humboldt veinticinco años atrás, sino por el enlace que dicha placa representa en la historia del Samán de Güere y contribuye con el resaltar de su pertenencia a la historia y patrimonio de la nación y por ende a la identidad regional y nacional, esa integración genera con los años una amalgama entre lo educativo, social, patrimonial, laboral, personal y familiar. Amalgama que de igual forma surge en el joven que corre en el Paseo de los Proceres y lo siente propio, o del que juega en los espacios abiertos del Campo de Carabobo, sobre el cual ya le hablaron en la escuela, o en quien estudia y hace vida en la Universidad Central de Venezuela involucrándose consciente o inconscientemente con su valor formativo y patrimonial.

Ante lo comentado, porque no evocar ahora a Spinoza y su concepción de inmanencia, donde “la sustancia no contiene más realidad que los atributos que son expresiones de su esencia” (Spinoza, s.f., como aparece en Boyer, 2003, p. 97), y más aún, en su entender referido a que la idea y su manifestación o ejecución son lo mismo, tienen la misma identidad, el hombre y su obra (Montero, 2017), lo que reafirma que la identidad unifica al creador y a la obra. Tal unión no desaparece al pluralizar, el creador puede ser un grupo, una comunidad o la sociedad, y de igual forma puede ser el creador una empresa cuya obra ejecutada es una solicitud del Gobierno Nacional o de particulares, existe entonces una creación conjunta, que los involucra a todos desde la concepción a la ejecución.

El siguiente aspecto por considerar es la cultura, que es capaz de aproximar a los miembros de una sociedad y superar barreras personales, al respecto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1989, como aparece en Zamora, 2011), entiende por cultura al “conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social” (p. 103), que bien recuerdan las palabras de Tylor (1871, como aparece en Goberna, 1999) “es ese complejo conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (224), y también se aproximan a Colombres (2009), “toda la cultura material o tangible es naturaleza transformada por la mano del hombre.” (p. 25).

Se arriba ahora a un destino claro, patrimonio, y si la ilación es correcta su concepción debe ser social, debe ser un acuerdo entre aquellos que consideran importante el proteger y cuidar las manifestaciones del hombre, apareciendo las consideraciones de Prats (1998) “el patrimonio cultural es una invención y una construcción social” (p. 63), y no puede ser de otra manera, pues el mismo término patrimonio se origina de lo heredado por el padre, pero lo heredado también son las valoraciones y concepciones sobre los referentes significativos, como las tradiciones, los sitios históricos como el Panteón Nacional y los relatos como el de Bolívar acampando a los pies del Samán de Güere, son los relatos de las familias y las clases en las escuelas, el valor por lo patrimonial se adquiere desde la infancia. El hombre se involucra en y con la sociedad, el patrimonio es una concepción humana, una forma de dar significativa importancia a manifestaciones y obras que han surgido de su ingenio e interacción con la naturaleza (Farías, 2011).

La valoración de la creación o intervención humana en su medio y sociedad, es propio de su condición como ente social, entendiendo desde la visión Aristotélica, que “lo propio, aunque no constituya parte de la esencia sustancial de una cosa, está estrechamente relacionado con tal esencia o de algún modo resulta de ella” (Abbagnano, 1998, p. 938), es importante la acotación por la personal opinión que el ser humano como parte de una sociedad crea, y el respeto por dicha creación debe trascender a la sociedad, proyectarse en el tiempo y ser protegida, favoreciendo así la presencia de elementos y costumbres que aunque desde alguna manera se renuevan, entrelazan generaciones y fortalecen la cultura y marcan la identidad.

Tal relación entre el hombre y su capacidad de crear lleva a una relación entre él y sus creaciones, pero cuantas pueden ser denominadas patrimonio, algunos autores refieren que son patrimonio sólo aquellas que vale la pena proteger, pero quien lo define; al respecto Molano (2006) señala a las convenciones y acuerdos de la UNESCO, haciendo referencia entre otras a la reunión de Turín en el año 2001 donde se definió el patrimonio oral e inmaterial como:

Las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones expresadas por individuos que responden a las expectativas de su grupo, como expresión de identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente. Son testimonios de ello la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la

mitología, los ritos, las costumbres, los conocimientos ancestrales, la arquitectura y la manufactura de artesanías". (p. 11).

También Bracco (2007) cita a la UNESCO en cuenta al concepto de tesoros humanos vivientes, a saber, "personas que encarnan, que poseen en su grado más alto, las habilidades y técnicas necesarias para la producción de los aspectos seleccionados de la vida cultural de un pueblo y para la existencia continua de su patrimonio cultural material" (párr. 26)

Ambos conceptos y un recorrido por textos y otros documentos permiten visualizar en la UNESCO un agente aglutinante, que refleja al menos en parte las diferentes concepciones de patrimonio, respetando en ellas la cultura e identidad de los pueblos y a los hombres que generan o transforman su entorno. El investigador se identifica con Solís (1995), y su interesante aporte de un patrimonio integral, que refiere a lo natural y lo creado, a la música, las artes y lo histórico, y evoca de alguna forma a Spinoza y su postura de integración entre lo natural y lo humano y su crítica a las culturas que se apropiaban de lo natural cuando ambos forman parte del mismo todo (Spinoza, s.f., como aparece en Carvajal y de la Cámara, 2008), lo que regresa a los primeros párrafos y reafirma que la identidad unifica al creador, a la obra y todos cuando el creador es un grupo, comunidad o sociedad.

El patrimonio como protección de la creación humana, natural o mixta es importante e imprescindible, pero si dicho patrimonio no se integra, ya sea por educación o vivencia, a las siguientes generaciones, no podrá seguir entendiéndose como elemento de la cultura y parte de la identidad, entonces, sólo le quedara al patrimonio perecer, ya sea por descuido o por olvido, como el Samán de Güere o el Edf. Galipán, quedar en riesgo como la Qta. Anauco o deteriorarse como el Arco de la Batalla de la Puerta.

Esta posible realidad del olvido de lo que es o fue patrimonio, recuerda las palabras de Brubaker y Cooper, Prats, Bracco y Colombres, referidas a que lo patrimonial y cultural está fuertemente influenciado por lo político, pues en muchos casos un gobierno valora más su continuidad en el poder, sus negocios o sus doctrinas, que la historia y el patrimonio, generando como consecuencia la destrucción o distorsión del patrimonio, cortando así algunos de los hilos que nos relacionan e identifican como sociedad particular.

Aspectos motivantes de la investigación

El investigador dirige esfuerzos a la identidad y patrimonio, y como ambos terminan en su entender siendo partes significativas de cualquier sociedad, por darle características únicas. Siendo lo más significativo, que dicho binomio se refleja en la sociedad, estableciendo una red que en nuestro caso llamamos Venezuela, pero que de similar forma nos identifica también como latinoamericanos por las evidentes similitudes y aproximaciones culturales, que en la medida que se expanden nos integra de diversas maneras a lo universal.

Por ejemplo, como país debemos nuestra libertad a una conjunción de patriotas de múltiples orígenes, no podemos negar que durante la gesta de independencia dieron batalla del lado patriota la Legión Británica y la Legión Irlandesa y participaron entre otros el Teniente Coronel O'Leary, nacido en Irlanda, y el Coronel G. Woodberry, oriundo de Inglaterra. Quienes se unen a hombres de la grandeza de Sucre, Páez, Miranda y Bolívar, cuyo honor se ha immortalizado en escritos y tallas, inspirando a otros y sembrando las bases de las primeras consideraciones de patrimonio en Venezuela, por medio de monumentos que exaltan sus obras y narran los hechos de la independencia (Romero, 2011, Mohammadi, 2019 y Molina, 2007), siendo importante comentar que muchos de esos monumentos están firmados por la Casa Roversi.

Las comunidades, tanto regionales como nacionales, nutren su patrimonio a partir de sus elementos significativos, su historia, su cultura, su religiosidad y sus héroes, por ende, lo representan y exaltan entrelazando elementos que recorren lo personal y lo social. Para el investigador, desde una mirada amplia es de significación que desde hace casi 140 años la Casa Roversi, con sus diferentes denominaciones, ha estado presente en Venezuela respondiendo a infinidad de solicitudes que responden a dicha exaltación, principalmente en la industria del mármol y la realización de monumentos (Lucas, 1998 y Rey, 2011), respondiendo a encargos gubernamentales y privados de los cuales muchos se encuentran relacionados a patrimonios nacionales, estatales o municipales.

La presencia de la Casa Roversi es visible en el Cementerio General del Sur, el Panteón Nacional, plazas e iglesias de diversas ciudades de Venezuela, y se pueden ejemplificar entre otras con la inhumación de Guzmán Blanco en el Panteón Nacional en 1999, la placa para el Samán de Güere, la Restauración del busto de Rafael Arévalo González en la

Plaza las Delicias, en los mármoles y placa del Santuario a María de San José o la restauración de los mármoles del Salón Venezuela.

El preservar el patrimonio es indispensable para las Naciones y las personas, pues su identidad está involucrada en ello, no es coherente el tener una tradición en la jurisdicción sobre patrimonio y exaltar sitios y monumentos a dicho nivel y luego simplemente descuidarlos o peor aún menospreciar su importancia, lo que modela en muchos ciudadanos el desdén por lo que antes fuera importante, como es el caso del Monumento a la Virgen de la Corteza, víctima del vandalismo, siendo sus componentes dañados, robados o retirados sin considerar el daño que se les infringía, posteriormente, fue afectada por una recuperación ejecutada sin criterio. Este monumento, aunque pareciera carecer de autor, fue fundido en bronce por la Casa Roversi en Italia, como bien refiere el IAM Venezuela (2017)

La magnífica obra de autor desconocido, con base a una escultura tallada y luego vaciada en bronce, fue fundida en los reconocidos talleres de la Marmolería J. Roversi Sucesores, originaria de Bologna en el centro norte de Italia, expertos en la producción artística de mármol y bronce. Una inscripción grabada al pie del conjunto así lo precisa: J. Roversi Sucs. Bologna Caracas. (párr. 18).

El aspecto resaltante del Monumento a la Virgen de la Corteza, es su designación como patrimonio, lo que demuestra su importancia. Los datos patrimoniales del Monumento son resumidos por IAM Venezuela (2017):

El 30 de junio de 2005, el Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) declara el espacio donde está asentado el monumento “bien de interés cultural de la nación”. La meritoria afectación viene inserta en el Registro General del Patrimonio Cultural Venezolano, emanado por providencia administrativa dictada el 30 de junio de 2005 por órgano del Ministerio de la Cultura. La ficha asociada a inmuebles de valor patrimonial edificado de la república está publicada en el Catálogo del patrimonio cultural venezolano 2004 – 2009, aparte N° 2, atinente a la sección denominada Lo construido. (párr. 22).

Como puede verse, el Monumento a la Virgen de la Corteza ejemplifica el descuido de las obras y monumentos, sin que importe mucho su carácter patrimonial. La firma *Roversi* está también en muchas otras obras, de próceres y santos, en lo creyente y lo profano, en archivos

históricos, listados y crónicas. Por ello, el presente texto persigue por medio del reconocimiento del legado de la Casa Roversi y del Roversismo motivar el interés en la recuperación de los valores patrimoniales de obras y elementos arquitectónicos, sean o no fruto de los talleres de Roversi.

La Casa Roversi, una mirada consultada en textos

Hablar de la Casa Roversi, es retomar una historia que se enlaza con la vida de nuestro país desde 1882, por darle una fecha oficial, pues desde antes la familia Roversi ya tenía actividades comerciales en Venezuela, Julio Roversi fue uno de los ingenieros que participaron en la construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela (Vannini, 1980), y posteriormente inicio junto a su hermano una tradición que se ha mantenido por cinco generaciones, el trabajo de marmolería y estudio artístico. Sobre ello Lucas (1998) escribe:

La primera marmolería de que tenemos conocimiento es la fundada por José [y Julio] Roversi en 1882 en Caracas [Valencia], que anunciaba sus productos en El Cojo Ilustrado de 1903 exhibiendo numerosos trabajos realizados para el Cementerio del Sur. El taller estaba localizado entre las esquinas de La Palma y San Pablo en Caraca (p. 141).

Al respecto de las primeras marmolerías, Cartay (2002) comenta:

Entre estas firmas destacaban las de Julio Roversi, Emilio Gariboldi, Francisco Pigna, Ventura, Morini, Aagaard, Chellini. La Gran Marmolería de Julio Roversi e hijo, fundada en 1882, llegó a ser muy importante en la Caracas de finales del siglo XIX y puso de moda el Roversismo. (p. 461).

Al respecto Pineda (1980), comenta que el desarrollo de la industria del mármol en Venezuela, al menos en lo referente a las obras tumulares, refiere a “talleres y canteras de la Lombardía y el Piamonte: Roversi, Venturi, Morini, Pigna y Gariboldi” (p. 48), el autor agrega que “esta producción industrial terminaría cubriendo los cementerios de Venezuela, constituyendo lo que el Cojo Ilustrado llamaba nuestra riqueza tumularia” (p. 48).

Como se observa en diferentes apartados del presente escrito, la Casa Roversi trabajó en ocasiones con algunas de las otras marmolerías, aunque en muchas otras competió con ellas por las licitaciones de obras del Estado. Una de ellas, tiene una connotación especial, la de Alberto Aagaard, quien sería gran amigo de Julio, al punto que sus familias se emparentarían años después. Alicia Celis, se casó con Dr. Alberto Aagaard, nieto de aquel marmoleo y amigo de Julio, y él fue de igual forma gran amigo y cuñado de Franco Roversi (comunicación personal del Dr. Alberto Aagaard, enero de 1990).

De regreso a la historia de la Casa Roversi, el Estudio Artístico y Marmolería Roversi, tiene sus inicios en Valencia y Caracas entre finales de 1870 y principios de 1880, es fundada por los hermanos José y Julio Roversi e identificada con dicho nombre (comunicación personal de Manuel Roversi, 13 de julio de 2021). Realiza desde esa época diversas obras emblemáticas, y a menos de 20 años de su fundación, bajo la denominación de Marmolería Julio Roversi realiza la Columna Ática que en 1901 se coloca en el Campo de Carabobo para cumplir con el Decreto del Congreso de Cúcuta de 1824, que ordena un monumento en honor a la Batalla de Carabobo (Fuguet, 2020 y Brizuela, 2019).

Las obras de la Casa Roversi, en cuanto a mármoles y bronce es referida por diversos autores, entre ellos Vannini (1980) que dice:

Los mármoles de Massa Carrara se empleaban en la construcción de toda clase de monumentos, patrióticos, artísticos funerarios, que aún hoy pueden verse en el Panteón, cementerios y numerosas plazas de todo el país, y eran tallados en el Estudio Artístico de Escultura establecido en 1882 por el ingeniero Giulio Roversi. (p. 524).

La amplia y variada producción de monumentos y obras ornamentales en los cementerios, casas particulares, iglesias y dependencias del Estado, genera una tendencia entre finales del siglo XIX y principios del XX que se denominó roversismo, y que consistían en el encargo con fines decorativos, conmemorativos y funerarios de tallas de mármol (Cartay, 2002), al respecto, fue en “la época del presidente Joaquín Crespo cuando se puso de moda el roversismo” (Cartay, 1997, p. 69); ejemplo de ello, en cuanto al arte funerario, es la escultura de los hermanos realizada por J. Roversi (Silva, 1999).

La presencia de la Casa Roversi, es hoy poco conocida, pero aún es posible encontrarla en diversas investigaciones y artículos, como es el caso del trabajo de grado de González (2008), titulado La Escultura Mariana en el Cementerio El Espejo de Mérida, donde se hace un inventario de las tallas de la Santísima Virgen, y se refieren al menos cinco panteones con imaginas talladas en mármol elaboradas por Roversi, o la investigación de Lima (2005), sobre el Cementerio Judío de Coro, en donde se habla de las obras de Roversi ahí existentes.

También se encuentran artículos como el de Sánchez (2012), quien indica:

La empresa de Julio Roversi contaba con una importante trayectoria artística en el país en lo que a la elaboración de estatuas y medallones se refiere. Entre sus obras destacaba el cenotafio del Generalísimo Francisco de Miranda para el Panteón Nacional, ordenado por el Presidente Joaquín Crespo. El representante en Caracas de esta compañía que tenía su sede en Bolonia, Italia, era Franco Roversi Mónaco. (p. 54)

En la investigación de Lindarte y Lamedá, presentada en 2014 en el Trienal de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UCV, donde los autores hacen referencia a los artistas extranjeros y firmas presentes en el Panteón Nacional, entre ellos Julio Roversi y Julio Roversi e Hijos, y señalan que:

Para finales de siglo los cenotafios de Francisco de Miranda (nave derecha) y de Antonio José de Sucre (nave izquierda), ambos ordenados por el general Joaquín Crespo en 1895, corresponden a Julio Roversi (1841-1920) y al español Juan Bautista Sales Ferre, respectivamente. La construcción del cenotafio de Miranda ` (...) fue el primer servicio escultórico de la Firma Roversi e hijos en el mausoleo de la nación´ (Kirsten, 2001, como aparece en Lindarte y Lamedá, 2014, p. 563).

En cuanto a la simbología de dicha obra, Lindarte (2021) analiza el Monumento a Miranda realizado por Roversi, en cuanto a su figura histórica e importancia como aglutinante de la nacionalidad en torno a los reclamos sobre el Esequibo, aunque este artículo no aborda directamente a la Casa Roversi, el autor de estas líneas fue entrevistado por Lindarte en 2016, como parte del levantamiento de información sobre la realización del indicado monumento. Durante la conversación con Lindarte, se identificó como las actividades de la Casa Roversi,

directa o indirectamente se entrelazaban con la realidad nacional y formaba parte, anué fuera circunstancialmente, de un plano mayor que se llama Venezuela.

Al respecto del Monumento de Miranda, se observa en Dorta (2017):

En 1896, los italianos Julio Roversi e hijos recibieron del Ministerio de Obras Públicas el contrato para el marmóreo del cenotafio que estuvo diseñado por el arquitecto venezolano Juan Hurtado Manrique. Memoria del Ministerio de Obras Públicas 1897, Caracas, 1897, t. I, p. CXX. El tallado fue realizado por los italianos Davide Venturi e hijos y fue enviado a Venezuela antes del 30 de junio, con la finalidad de poder inaugurarlo el 5 de julio de 1896, para celebrar los 85 años de la firma del Acta de la independencia y el octogésimo aniversario de su muerte en La Carraca (Cádiz, España) (p.164).

La presencia de la Casa Roversi, también ha sido referida en otras latitudes, como es el caso de la ponencia *Incontri, "disincontri" e scontri dell'emigrazione italiana in America Latina*, presenta por Giuseppe D'Angelo en el 2008 en el XXX Congreso Internacional de Americanística, titulado *Incontri e 'Disincontri' tra Europa e America Encuentros y Desencuentros entre Europa y América*.

En su disertación, D'Angelo habla del impacto de la migración italiana en Latinoamérica, de la interacción cultural que ocurrió y como entre otros, los elementos gastronómicos y artísticos, de dicho país, se incorporan al gusto del venezolano, haciendo referencia "a varie espressioni artistiche, come le statue equestri del Libertador, erette, per esempio a Barquesimeto (opera dello studio artistico J. Roversi Sucs e inaugurato nel 1930) o nella Plaza del Capitolio a Caracas" (p. 191).

También fuera de nuestras fronteras, Fermín (2013) presentó en México su aporte ante el XIV encuentro de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y X de la Red Mexicana de Estudio de Espacios y Cultura Funerarios A.C., titulado: El método iconográfico en el análisis de las esculturas del Cementerio El Cuadrado de Maracaibo. En la disertación refiere a diversos elementos y características del referido cementerio, pero es de interés sus comentarios sobre el panteón de la familia Lossada, al indicar:

Sobre una media columna jónica se encuentra el busto del Dr. Jesús Enrique Lossada, realizado por la marmolería Roversi (Caracas), en donde se le muestra en sus años de madurez. Además de los retratos en piedra, a cada lado del pequeño templo, en dos muros laterales se encontraban retratos fotográficos del Dr. Lossada y de su madre, respectivamente. (p. 121).

También es interesante leer en Fermín (2013) sobre la Gran Marmolería de Julio Roversi e hijo y el Roversismo, para lo cual cita textualmente Cartay (2002), autor que también fue consultado para el presente escrito y es citado en diversas oportunidades en las presentes líneas.

Como se observa en Silva (1999), González (2008), De Lima (2005), Lindarte y Lameda (2014), Lindarte (2021), D'Angelo (2008) y Fermín (2013), la obra de la Casa Roversi está presente en diferentes partes del país, pero en la consideración del investigador resalta en El Panteón Nacional, donde en su inventario aparecen con los números 24, 25, 45 y 49 monumentos y placas, de entre las cuales, se destaca el número 24 que corresponde al Monumento del Generalísimo Francisco de Miranda (Decreto No 1.885, Presidencia de la República, 2002), sobre cuyo significado escribió Lindarte (2021).

Aunque no aparecen en el referido inventario, existen otras placas con la firma Roversi, un par realizadas por el autor de las presentes líneas y una barandilla de bronce elaborada en los talleres de Italia que separaba al catafalco del Libertador del resto de la nave central, la misma junto al catafalco fueron retirados cuando se creó el Mausoleo del Libertador.

En el artículo de Silva (2005), Hierro Fundido en Plazas y Cementerios del Siglo XIX: Caracas y Valencia entre incontables ciudades, se hace referencia a distintas empresas del ramo, y se comenta:

Para quienes era posible importar una pieza de las casas italianas o parisinas representadas en el país, se haría prestigioso disponer de los servicios de Roversi o Gariboldi, quienes promovían sus monumentos en las páginas de El Cojo Ilustrado. Había, entonces, múltiples opciones para materializar, con cómodas opciones de financiamiento, la memoria del ser amado. (p. 98).

Mirando otra arista de la Casa Roversi, en ella trabajaron diferentes artistas, como Pérez Mujica quien trabajó en “la marmolería de Julio Roversi, donde colaboró en los planos para la columna que se erigiría en la sabana de Carabobo y en los bocetos para un monumento de los soldados de la Restauración” (Fundación Galería de Arte Nacional, 2005, p. 1006).

La Casa Roversi era contratada por artistas para la realización de vaciados de bronce y otras tareas artísticas, por ejemplo, para hacer en Italia la estatua ecuestre del Libertador de la Ciudad de Mérida, al respecto una placa “reza que la obra firmada por el fundidor Victorio Lera Fuse, fue realizada en Bolonia, Italia por el escultor, Emilio Gariboldi a través de la marmolería y fundición J. Roversi con sede en la ciudad de Caracas” (Instituto del Patrimonio Cultural, 2007, p. 108).

También fue contratada por José Ramírez, cuya obra “la estatua ecuestre de Antonio José de Sucre, fundida en Florencia (Italia) por la casa Roversi y que fue erigida en Colón (Edo. Táchira), el 9 de diciembre de 1952” (Fundación Galería de Arte Nacional, 2005, p. 1088). Y trabajo en conjunto con diferentes empresas, entre ellas, con la Fonderia Capecchi Pistoyapara para la realización de la estatua ecuestre del Libertador en la Plaza Bolívar de Barquisimeto, copia de la original existente en Lima, realizada por Tadolini (Pineda, 1973), también en el encargo y colocación de otra copia de la obra de Tadolini en Trujillo (Edo. Trujillo), cuyo traslado en caravana organizada por el ingeniero Rodolfo Gerbes en 1930 desde Puerto Cabello, encima de un camión de la marca Federal, causo interés entre los lugareños (Fundación Museo del Transporte, 2016 y Schael, 2020).

Al observar la actividad comercial de la Casa Roversi, se encuentran muchas de las iglesias de Venezuela, en ellas se hacían desde altares a pisos y amplias remodelaciones o remozamientos, se destacan los trabajos en, la Catedral de Caracas, donde entrados los años 2000 se colocó una placa ordenada por la Prelatura del Opus Dei, trabajo que se sumaba a los ya realizados desde inicios del siglo pasado, sobre uno de ellos comentó Duarte y Gasparini (1989):

Las losas del piso fueron sustituidas por otros mármoles blancos con bandas rectangulares cuya obra corrió a cargo de la firma Roversi. (...) El diario La Religión

comentó el hecho y dio testimonio de su deslumbramiento ante el resultado de la obra (p. 204).

Una aglutinación de las obras de la Casa Roversi, al menos en sus primeros treinta años, es mostrada por Astorga (2012):

En 1895 fue comisionado para realizar las estatuas de Monagas y Anzoátegui que debían ornar el Arco de la Federación diseñado por Juan Hurtado Manrique. Esta obra se inauguró el 28 de octubre de 1895 y la ornamentación fue realizada por Emilio Gariboldi. En 1896 fue comisionado por el gobierno para realizar, a un costo de 76.000 bolívares, el cenotafio en mármol de Francisco de Miranda para el Panteón Nacional. Ese mismo año concluyó el monumento a José Gregorio Monagas, también en el Panteón Nacional. En 1898 fueron reproducidos en *El Cojo Ilustrado* sus monumentos fúnebres, como el de Andrés Antonio Silva (1 de julio), la familia Rodulfo (15 de agosto) y la familia Rivero (15 de octubre) en el Cementerio General del Sur; en 1899 la misma revista reprodujo los monumentos fúnebres de la familia de Luis Castillo (15 de enero), de Rafael Sordo (15 de junio) y la familia Muñoz y Luis Rodríguez Díaz (15 de julio). (...) . En 1901 inauguró su monumento a Juan Bautista Dalla Costa en Ciudad Bolívar. (...). En 1911 inauguró en Valencia su monumento al general Urdaneta (*El Cojo Ilustrado*, 4 de julio). (párr. 1).

En una panorámica más amplia, los aportes de la Casa Roversi van más allá de los artístico, la construcción y la comercialización, generó interesantes campañas publicitarias, apareciendo sus anuncios repetidamente en diversas publicaciones periódicas como *el Cojo Ilustrado*, la *Revista Venezuela Misionera*, *La Religión* y en la *Revista SIC*, donde apareció en diversos números iniciando con el primer ejemplar de la revista, como puede verse en la página 6 de dicho ejemplar de enero de 1938, y en cual se puede leer uno sus mejores eslogan publicitarios “Los trabajos de Roversi desafían al tiempo” (Roversi, 1938, p. 6). Publicó también en *El Correo de Valera*, donde el primero de agosto de 1900 se anunciaba con el nombre *Gran Marmolería J. Roversi e Hijos* (Roversi, 1900)

Sus catálogos de productos fueron además referentes de su época dorada, como bien se lee en Silva (2010):

El catálogo de venta Estudio Artístico con marmolería de la empresa de Julio Roversi y sucesores, fundada en 1882, presentaba un amplio surtido de componentes de mármol. Algunos de ellos eran esculturas que, según informa el mismo documento, podían realizarse en el tamaño requerido por el cliente.

(...) Con la promoción realizada mediante avisos ilustrados del valorado oficio de escultor, la empresa artística Roversi e hijos combinaba una empresa general de ultramarinos. La producción industrial italiana, y no sólo su tradición artística, cruzaba el Atlántico gracias a la capacidad comercial de un mismo representante. Lo más alto en la jerarquía de tanta manufactura serían las piezas de mármol de Carrara (p. 82).

El compromiso de la Casa Roversi se refleja claramente en un artículo del Cojo Ilustrado (1898, como aparece en Silva, 2007), “la citada casa se esmera cada vez más por corresponder al crédito que justamente disfruta por las muchas obras con que ha embellecido a Caracas en plazas, jardines, cementerios, edificios públicos y particulares” (p. 205).

Para inicios del siglo XX, la Casa Roversi acumulaba una amplia variedad de obras, Julio Roversi “en 1901 inauguró su monumento a Juan Bautista Dalla Costa en Ciudad Bolívar. En 1905 había realizado más de 2.000 trabajos repartidos en todo el país” (El Cojo Ilustrado, 15 de junio de 1905, como aparece en Fundación Galería de Arte Nacional, 2005, p. 1170). Número de trabajos que para 1924 eran alrededor de 30.000 y para 1957, al momento de cumplir 75 años de trayectoria y bajo Franco Roversi Mónaco asedian a 50.000 trabajos realizados en todo el país (Roversi, 1957 como aparece en artículo realizado por la Agencia PEVE, el 23 mayo de 1957 y 50.000 obras ejecutadas en el país respaldan el prestigio de Roversi, 23 mayo de 1957).

Con los años la Casa Roversi se encontró referida directa o indirectamente en documentos oficiales entre los cuales están la memoria y cuenta de diversos ministerios, como ejemplos, la memoria y cuenta del Ministerio de Relaciones Interiores (1943), donde se nombran diversas obras realizadas en el País, la memoria y cuenta del Ministerio del Trabajo (1946), y el Boletín del Archivo Histórico de Miraflores (1976).

En cuanto a la tradición comercial y artística se puede consultar en Lucas (1998) y en González (1994), la diversidad comercial de la Casa Roversi, señalando entre otras su

incursión en la importación y exportación de café, siendo la primera casa en exportar café a Italia desde Venezuela.

Al respecto, Gerstl (1977, como aparece en Lucas, 1998) comenta que:

Julio Roversi anunciaba en 1903 la fabricación de aparatos para la producción automática del gas acetileno, que era de su invención. Ofrecía además quemadores, hornillas Bensen, lámparas, tuberías, accesorios e instalaciones completas. En sus referencias comerciales, Roversi indicaba como usuarios al Gran Ferrocarril de Venezuela, el faro de Puerto Cabello, el hotel León de Oro, la tipografía Vidal, la panadería Solís, entre otros (p. 138).

Los inventos de Julio Roversi se encuentran en la lista de patentes de los años 1885-1904, referidos al área industrial y descritos como "aparato portátil o fijo para la producción automática de acetileno por caída de carburos en el agua sin empleo de válvulas u otros órganos mecánicos, llamada 3º Liliputiense Roversi, El Ideal (...) 4º Liliputiense Roversi, Generador Universal" (Herrera, 2001, pp. 46 y 51)

Finalmente, las actividades de la Casa Roversi se entrelazó con la cotidianidad, al punto de estar reflejada en la literatura venezolana, como se puede leer en diversas obras.

Una de ellas, *Memorias de Armandito* de Oscar Yanes (2001), donde el autor narra "(...) reaparece, después de su incidente con Franco Roversi, quien declara en los tribunales que el columnista le disparó por la espalda. Roversi, tiene la bala entre el pulmón y el corazón y se negó a que los médicos se la sacaran. Ya está (...)" (p. 401). El hecho no bien explicado por Yanes, refiere a como el periodista Churión, después de difamar a la familia Roversi por señalarlos de fascistas y de andar en la Mulera (hacienda de J. V. Gómez), responde cuando se le reclama su villanía, con dispararle a Franco Roversi a traición (por la espalda) y después esconderse (C. Roversi, comunicación personal, 2005). Yanes también hace referencia a Franco Roversi Mónico, en su libro *los años inolvidables: la historia venezolana desconocida: política, intriga, farándula y el suceso pasional*; texto donde habla de diversas familias y empresas de inicios y mediados del 1900.

En la obra de Rugeles (1977), titulada Ricardo Montilla, se comenta: “en razón de todas esas manifestaciones, Montilla, con la ayuda del señor Roversi, padre de Franco Roversi Mónaco propietario de la Marmolería Roversi de Caracas, pudo escapar en el mismo barco en que éste se dirigía a Italia y hacer puerto en las Antillas Menores” (p. 45).

Mientras que en el libro titulado Julián Oñate y Juárez (1843-1990 ca) un pintor de ultramar, en el arte latinoamericano del siglo XIX, Esteva-Grillet (2000) emplea como recurso de su narrativa hechos de la realidad y la cotidianidad, como: “En el Panteón Nacional se inaugurará el monumento a Miranda, de la marmolería Roversi y, mientras en la Casa Amarilla el público desfilaba maravillada ante el cuadro de Michelena” (p. 156).

Otra anécdota interesa es saber que Roversi fue quien invito a Laureano Villanueva a participar en el ensamblaje del Monumento a Carabobo:

El hecho es que en el jardín de Caoma reposa una hermosa cabeza de Adriano, que según contaba mi mamá había sido regalada a mi padre por Roversi. El regalo se debía a la ayuda prestada por mi papá para poner orden en las esculturas del monumento. Al parecer cuando llegaron las cajas y comenzaron a desembalar las distintas partes, no tenían idea cómo ensamblar las figuras y a Roversi se le ocurrió solicitar la ayuda del joven arquitecto graduado en la Escuela de Bellas Artes de París, quien por su formación académica seguramente sabría dar orden y concierto a las distintas partes (Brizuela, 2019, pp. 295-296).

Es además llamativo, relacionar, aunque sea indirectamente, a la Casa Roversi con la celebración del día de las madres. Comenta Velásquez (2021) que en 1921 el doctor Arcay Smith, médico de la ciudad de Valencia pensó en dedicarle un día al año a honrar a las madres, bajo la denominación de “triple y sublime maternidad (la madre de Dios, la madre patria y la madre del Hombre, como quedó dicho en el párrafo anterior)” (párr. 2). Agrega Velásquez, en 1922 Smith realiza la petición al Congreso Nacional y es aprobada en 1924, la idea fue seguida por Chile, México y República Dominicana, erigiéndose en Valencia el monumento a Las Tres Madres en 1925, “el monumento fue encargado a Italia y construido en mármol de carrara. Las figuras de las tres madres fueron realizadas por el escultor Alberto Roversi según el diseño ideado por el doctor Arcay Smith” (párr. 9).

Como ejemplo final, se nombra el cuento Ser de Luis Britto García (1995), que dice en sus últimas líneas

(...) el sujetalibros en forma de Quijote el cortapapeles en forma de espada las pastillas mentoladas la prótesis laboratorios meszaros la testosterona sandoz las placas radiográficas kodak la habitación centro médico la cama reclinable plioebus knoll el suero laboratorios abbot el oxígeno laboratorios bustos las flores el clavel la urna la voluntad de Dios la placa marmolería roversí (p. 154)

Como puede verse, hablar de la Casa Roversi es entrar en una telaraña de alternativas, que como dije en la primera línea obliga a tocar elementos y momentos de la historia de Venezuela.

Patrimonio y olvido en relación con la Casa Roversi

Aunque la visión del autor sobre patrimonio es general, tiene algo en común con Solís (1995) y su señalamiento del patrimonio integral, se reconoce una inclinación por lo tangible, no en desmerito de lo intangible, sino por la proximidad con el propio patrimonio. Desde 1882 la Casa Roversi aportó elementos arquitectónicos, principalmente escultóricos, a una serie de obras gubernamentales y privadas, de los cuales varios forman hoy día, parte del patrimonio nacional.

En el entender del investigador, la mirada del Estado a lo patrimonial inició al lado del culto a los héroes, por la necesidad de inmortalizar todo aquello y a todos aquellos que se identifican con los principios de libertad e independencia. Tal necesidad generó desde finales del 1800 la construcción de tallas, esculturas, altos y bajo relieves, bronce y lapidas en homenaje a Bolívar y los demás próceres, y la Casa Roversi, que para la fecha se conocía como Estudio Artístico y Marmolería Roversi, fue una de las comisionadas para su realización.

En aquellos años, bajo una visión marcada por la idea de Guzmán Blanco y Joaquín Crespo de embellecer Caracas, la Casa Roversi y otras firmas referidas al mármol empiezan a suplir y colocar monumentos funerarios y conmemorativos en sitios públicos y plazas, dichos trabajos algunos de gran elaboración y otros muy estandarizados cubrieron no sólo a la capital, sino a diversos estados del país, convirtiéndose en una tendencia que paso a ser denominada Roversismo (Arellano, Palacios y Pineda, 1997) y aunque algunos trabajos pudieron ser fruto

de masificar copias de baja calidad de las tallas italianas, los elaborados por las principales casas de la época, encabezadas por la Roversi constituyeron un aporte a la estatuaria nacional. Hoy día, el actual Cementerio General del Sur y otros campos santos han perdido su majestuosidad, pero mantienen entre sus momentos y obras funerarias, como refiriera Cañizales (2006, como aparece en Rodríguez, 2011) “2800 declaradas patrimonio artístico de la nación” (p. 187), muchas de las cuales fueron encargadas a la Casa Roversi.

Curiosamente, aunque sobre la tendencia del Roversismo se presentaron artículos en diversos medios, de los que se destacó el Cojo Ilustrado, ha sido casi olvidado, aun cuando su influencia trascendió las fronteras, según registraban documentos de exportación de la Casa Roversi hacia las Antillas Neerlandesas y Colombia. Al respecto, el olvido no es nuevo en Venezuela, se caracteriza el país por descuidar en los más jóvenes una formación integral que permita transmitir elementos de historia y patrimonio, por lo cual al conversar con jóvenes bachilleres se nota el desconocimiento sobre historia, arte y patrimonio, y mucho menos saben de la existencia del Arco de la Federación, la Qta. Anauco, el Samán de Güere o Santa Capilla, mucho menos pueden saber del Roversismo.

Para el investigador formar parte de una tradición que se hace presente en Venezuela desde mediados del siglo XIX, genera un interés por saber más del patrimonio y la identidad, sobre la historia real y la historia contada, sobre lo escrito y el rumor de una serie de hechos internos o anecdóticos que se pierden en el tiempo, todos surgidos durante los trabajos en la Catedral, Santa Capilla, el Panteón Nacional, el Cementerio General del Sur, el Cementerio de Cantaura, el Campo de Carabobo e infinidad iglesias y plazas por todo el país. Relatos que tienen su referente histórico en las obras mismas, nombradas en diversos textos y estudios, como dolor y amor, ángeles y plañideras del Cementerio Judío de Coro de Lima (2005) o el Diccionario Biográfico de las Artes Visuales en Venezuela del Ministerio de la Cultura (2005), donde además se refiere que “Roversi fue miembro del Círculo de Bellas Artes” (El Universal, 1912, como aparece en Ministerio de la Cultura, 2005, p. 1170).

Los relatos se pierden y los archivos se olvidan, al igual que los patrimonios y los antiguos referentes de identidad, las ciudades crecen y destruyen en el proceso plazas y monumentos. En lo personal, aún quedan referentes, muchos de ellos se aproximan a lo vivencial, puesto que se puede visitar el Panteón Nacional, la Catedral, la Plaza San Martín y Santa Capilla, y ver la firma Roversi escrita en piedra.

Pero hoy, la digitalización, las redes sociales y en general las tecnologías de la información y la comunicación dan una esperanza de resguardo de las memorias en el tiempo, gracias a ellas, he conocido de voz Manuel Roversi (comunicación personal, 22 de julio de 2021) que mi familia no sólo llegó al país para contribuir con la realización de Gran Ferrocarril de Venezuela, sino que realizó la misma actividad en Argentina y que en esas latitudes existe un pueblo llamado Roversi, ubicado en el Departamento Moreno de la provincia Santiago del Estero. Ello me motivó a sondear sobre el tema y descubrir que también estuvieron en 1902 en la reunión técnica para la construcción del sistema ferroviario de Bolivia, como parte de la comisión argentina contratada para tal fin (Pellicer, 1902, p. 20).

El poder encontrar información, aunque sea poca, aunque no esté directamente relacionada con mi temática central, me permite cerrar con esperanza, de que mis hijos y seguro también mis nietos puedan conocer gracias a las tecnologías su historia familiar, y de como por varias décadas la Casa Roversi aportó elementos al patrimonio de la Nación.

Legislación Patrimonial en Venezuela

Desde el inicio he manifestado mi aproximación a la importancia de la identidad, de todo aquello que como venezolano y caraqueño me identifica, pero sin negarme como miembro de otros conjuntos sociales, que van desde Latinoamérica, América, Occidente y el mundo.

La identidad, refleja a mi entender una serie de aspectos que van desde las costumbres a las tradiciones, pasando por un elemento interesante, los referentes heroicos, que en nuestro caso son encabezados por Bolívar y la Gesta de Intendencia. Ahora bien, porque hacer referencia a ello, como bien se desprende de las palabras de Anaya (2016), los aportes de Bolívar a la constitución de los países que liberto, retumban aun en lo político, lo literario y en la identidad de dichos pueblos, la figura de Bolívar está presente como ejemplo y como símbolo de nacionalismo. Similar opinión se muestra en los textos presentes en Mohammadi (2019), donde diversos autores refieren en sus obras como lo heroico marca en su esencia a las naciones y por lo tanto a la identidad de sus ciudadanos.

El iniciar con la importancia de lo heroico y concretamente con Bolívar, se debe a que, en mi aproximación tímida a la histórica de la legislación referida a patrimonio en Venezuela, observe una concordancia con los archivos recuperados de la Casa Roversi y con las

solicitudes de estatuas y monumentos referidos a los héroes y momentos importantes de nuestra independencia. A ello se suma las palabras de Molina (2007), quien bien refiere como el ideal de Bolívar y de la Independencia genero entre finales del 1800 y mediados del 1900 la construcción de monumentos, al igual que la recuperación y mejora de los que se iban construyendo

Junto a estas intervenciones aparecen las primeras legislaciones relacionadas con la conservación del patrimonio histórico y científico, el Decreto de Protección de Documentos Oficiales y Objetos Históricos, en 1917, y las leyes de Protección y Conservación de Antigüedades y Obras Artísticas de la Nación y de Archivos Nacionales en 1945. (Molina, 2007, párr. 25).

Romero (2011), también refiere al culto a Bolívar y la generación de monumentos en homenaje a los héroes de la Independencia, concordando con Mohammadi (2019) y Molina (2007), reforzando la relación de identidad nacional y patrimonio que se fortalece en la sociedad venezolana por medio dichas obras.

Concretamente entre esos años, 1880 y 1950, el samán de Güere es decretado patrimonio histórico, y como se ha comentado la Casa Roversi se encarga de elaborar y colocar en 1901 una Columna Ática en el Campo de Carabobo, en honor a la batalla del mismo nombre (Fuguet, 2020), mientras en Caracas y otras partes del país realiza diversas obras, entre ellas varias en el Panteón Nacional de las que se destacan, el ya referido Monumento al Generalísimo Francisco de Miranda (1895), el Monumento al General José Gregorio Monagas (1896) (Academia Nacional de la Historia, 1975) y la Placa en testimonio de la Restauración del Panteón Nacional (1930).

También entre el final del siglo XIX y el mediados del XX, se genera una postura de preservación del patrimonio que ocurre en la mayoría de las naciones europeas y americanas (de Pedro, 2002), siendo Venezuela un ejemplo más, demostrando que nuestro país forma parte de los inicios de la jurisprudencia referida a la conservación patrimonial. Primero con el Decreto de 1917 y a nivel constitucional, la Constitución de 1947 hace referencia a la importancia del cuidado del patrimonio al señalar en su artículo 59: "La riqueza artística e histórica del país estará bajo el control y salvaguardia del Estado de acuerdo con la Ley"

Pero poco después en la Constitución de 1953, sólo se observa de manera indirecta una referencia a protección del patrimonio, al señalar en el segundo párrafo de su primer artículo:

La Nación venezolana proclama como razón primordial de su existencia el mantenimiento de su patrimonio moral e histórico, el resguardo de su dignidad, la conservación y defensa de su territorio y el aprovechamiento de sus riquezas para el bienestar de sus habitantes.

Revisando la Constitución de 1961, puede observarse que al igual que en la Constitución de 1947, no se emplea el termino patrimonio, pero se mantiene el interés por la conservación del mismo, como se expresa en su artículo 83:

El Estado fomentará la cultura en sus diversas manifestaciones y velará por la protección y conservación de las obras, objetos y monumentos de valor históricos o artístico que se encuentren en el país, y procurará que ellos sirvan al fomento de la educación.

Mientras los parámetros constitucionales comienzan a tomar forma en Venezuela, sus autoridades nacionales y regionales decretan monumentos históricos y culturales a diversas estructuras, muchas de ellas iglesias o edificaciones con data desde finales del 1600 a principios del 1900, como puede observarse, entre otros, en la lista del Institutional Assets and Monuments of Venezuela (IAM Venezuela, s.f.)

La legislación venezolana genera en 1975 Ley del Consejo Nacional de la Cultura, dando en mi opinión una respuesta a la necesidad de promover y divulgar la cultura, es importante citar algunos literales de su artículo 3:

- a) Favorecer la libre y pluralista creación de valores culturales y el desarrollo de aquellas actividades e instituciones que garantizan la manifestación y difusión de esos valores en la totalidad de la sociedad venezolana;
- d) Promover en el país una política cultural de amplitud universal y de decidida protección a las manifestaciones y creaciones culturales nacionales;

- e) Crear políticas destinadas a la afirmación y promoción de los valores de la tradición y cultura nacionales y a evitar los efectos contrarios y de dependencia que pudieran engendrar ciertos procesos de transculturación;
- h) Promover, dignificar y exaltar la conservación del patrimonio histórico, arqueológico, documental y artístico de la Nación.

La referida Ley, demuestra el interés del estado en la difusión de la cultura y la protección del patrimonio, y genera en cumplimiento de sus objetivos “el 29 de agosto de 1975, según Gaceta Oficial Extraordinaria N° 1768, el Instituto Autónomo Consejo Nacional de La Cultura (CONAC), adscrito al Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República” (Romero, 2011, p. 8).

Casi 20 años después, se aprueba en 1993 la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, que en opinión de Romero (2011) es “derivada de lo establecido en los artículos 78 y 83 de la Constitución de la República de Venezuela de 1961” (p. 9). La nueva ley expresa en su primer artículo:

Esta Ley tiene por objeto establecer los principios que han de regir la defensa del Patrimonio Cultural de la República, comprendiendo ésta: su investigación, rescate, preservación, conservación, restauración, revitalización, revalorización, mantenimiento, incremento, exhibición, custodia, vigilancia, identificación y todo cuanto requiera su protección cultural, material y espiritual.

Señalando la responsabilidad del Estado y de los ciudadanos en el cuidado y promoción del patrimonio Nacional.

Pasarían casi 10 años para que un nuevo grupo de leyes retomaran entre sus artículos el tema patrimonial y sus diversas aristas. Al respecto Eustache (2016) presenta un recorrido histórico:

Cuadro 1: Legislación venezolana referida a patrimonio

<i>Ley</i>	<i>Gaceta</i>
Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública o Social ⁹⁷ : particularmente, los artículos del 60 al 63	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 37.475, el 1° de julio de 2002
Ley Orgánica de Seguridad de la Nación ⁹⁹ : particularmente, el artículo 10	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 37.594, el 18 de diciembre de 2002
Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas ¹⁰⁰ : particularmente, los artículos 86; 87; 89; 91; 92; 93; 94; 101; 102; 103; y 146, numeral 6.	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 38.344, el 27 de diciembre de 2005.
Ley de Idiomas Indígenas: particularmente, los artículos 3 y 4.	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 38.981, el 28 de julio de 2008.
Ley de Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 39.115, el 6 de febrero de 2009
Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público: particularmente, el artículo 4, numeral 6	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 39.140, el 17 de marzo de 2009
Ley del Artesano y Artesana Indígena: particularmente, los artículos 4; 5, numerales 1 y 2; 6; 7; 8; 9; 13; 14; 15; y 32, numeral 5	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 39.338, el 4 de enero de 2010
Ley Orgánica del Poder Público Municipal: particularmente, los artículos 56, numeral 2, literal a; 61; y 123	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.015 Extraordinario, el 28 de diciembre de 2010
Ley Orgánica de la Administración Pública: particularmente, los artículos 151; 153; 157; y 158	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.147 Extraordinario, del 17 de noviembre de 2014
Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de los Espacios Acuáticos: particularmente, los artículos 66 y 67	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.153 Extraordinario, del 18 de noviembre de 2014
Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de Cultura	Publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.154 Extraordinario, el 19 de noviembre de 2014

Nota: Adaptado de Eustache (2016), pp.235-237

El recorrido elaborado por Eustache (2016) considera todas las leyes que desde el 2002 abordan directa o indirectamente la protección patrimonial, hasta llegar a la Ley Orgánica de

Cultura del 2014, pero también señala como antes de la Constitución de 1999 el Estado Venezolano sólo había asumido una de las convenciones de la UNESCO:

Cuadro 2: Convenciones sobre patrimonio asumidas por el Gobierno de Venezuela

<i>Normativa Internacional</i>	<i>Gaceta</i>
Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural	Ley Aprobatoria publicada en Gaceta Oficial de la República de Venezuela, N° 4.191 Extraordinario, el 6 de julio de 1990.
Convención sobre la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado	Ley Aprobatoria publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.746 Extraordinario, el 22 de diciembre de 2004.
Convención sobre las Medidas que deben adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales	Ley Aprobatoria publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.747 Extraordinario, el 23 de diciembre de 2004.
Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial	Ley Aprobatoria publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.822 Extraordinario, el 25 de septiembre de 2006.

Nota: Adaptado de Eustache (2016), pp.234

En cuanto a la Constitución de 1999, es interesante considerar los siguientes artículos:

Artículo 9. El idioma oficial es el castellano. Los idiomas indígenas también son de uso oficial para los pueblos indígenas y deben ser respetados en todo el territorio de la República, por constituir patrimonio cultural de la Nación y de la humanidad.

Artículo 99. Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. Se reconoce la autonomía de la administración cultural pública en los términos que establezca la ley. El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible, y la memoria histórica de la Nación. Los bienes que constituyen el patrimonio cultural de la Nación son inalienables, imprescriptibles e inembargables. La Ley establecerá las penas y sanciones para los daños causados a estos bienes.

Y en cuanto a las competencias de los Municipios, la Constitución vigente indica en su artículo 178 numeral 1 que les corresponde el “ordenación territorial y urbanística; patrimonio histórico; vivienda de interés social; turismo local; parques y jardines, plazas, balnearios y otros sitios de recreación; arquitectura civil, nomenclatura y ornato público”.

Para finalizar, se comenta que la Ley Orgánica de Cultura de 2014, la cual, en opinión del investigador, es principalmente un amplio glosario, donde curiosamente aparecen doce (12) veces las palabras protección y patrimonio, pero en una sola ocasión se encuentran en el mismo apartado, a saber, en el numeral 19 del artículo 3:

Zona de Interés Cultural: es una determinada localidad, cuyas condiciones geográficas, formas de vida de sus pobladores, cosmovisión, usos, costumbres, actividad creadora, conocimientos y saberes, organización socio-económica y política, son consideradas patrimonio cultural local, y por cuyo significativo aporte requiere de la protección del Estado.

Es también llamativo de la Ley, el hecho de derogar la Ley que crea al Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), el cual había dejado de existir en el 2005 al convertirse en el Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Ahora bien, más allá de lo anecdótico, la Ley refiere en su artículo primero:

El presente Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de Cultura, tiene por objeto desarrollar los principios rectores, deberes, garantías y derechos culturales, establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, así como en los tratados internacionales suscritos y ratificados por la República Bolivariana de Venezuela en esta materia; fomentar y garantizar el ejercicio de la creación cultural, la preeminencia de los valores de la cultura como derecho humano fundamental, bien irrenunciable y legado universal, reconociendo la identidad nacional en su diversidad cultural y étnica; respetando la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas.

Manifestando así la integración a los artículos Constitucionales y los tratados internacionales referidos al patrimonio, establece entonces un claro Norte de promoción y cuidado del patrimonio. A lo largo de Ley se manifiestan responsabilidades y directrices que convierten a esta Ley en un adecuado final al recorrido iniciado por la Legislación Nacional en 1917.

Finalmente, a pesar de que en cuanto a legislación Venezuela ha dado respuestas interesantes al cuidado y divulgación del patrimonio desde inicios del siglo XX y que Ley del 2014 expresa ampliamente la importancia y relación de la Identidad Nacional y lo patrimonial, los intentos reales de conservación de los bienes patrimoniales tangibles e intangibles en la Nación distan mucho del deber ser expresado en sus leyes.

Momento III: Desde el Método Investigativo

Se aborda la temática de investigación, el Roversismo y la Casa Roversi, desde lo cualitativo en sintonía con Martínez (2008) en lo referente a su naturaleza dialéctica y sistémica. Guardando coherencia con Denzin y Lincoln (2012), en cuanto a que el investigador "habla desde una comunidad interpretativa peculiar, que le es propia, y que configura, a su manera, los componentes culturales y genéricos del acto de investigación" (p. 81).

Perspectiva de la investigación

En cuanto a que el paradigma genera una guía en el investigador (Ulloa y Mardones, 2017), que refiere "una cosmovisión que define, para quien la sostiene, la naturaleza del mundo, el lugar del individuo en ella y la posible relación frente a ese mundo y sus componentes" (Guba y Lincoln, 1994, p. 107), se establece el paradigma interpretativo como el rector del presente estudio, considerando la opinión de Lather (1991), referida a que el paradigma interpretativo presenta entre sus enfoques la fenomenología, la hermenéutica, el interaccionismo y la etnometodología entre otros.

Cuadro 3: Paradigma y enfoque

Paradigma	Fenomenológico - interpretativo
Enfoque	Hermenéutico
Constituyente ontológico	• Constructivismo: La realidad se construye desde los significados que le asignan los sujetos sociales. En este sentido la realidad es múltiple y compleja.
Constituyente epistemológico	• La realidad modifica transforma la conciencia y la conciencia transforma la realidad. Ciencia interpretativa en busca de significado. • Su objetivo es comprender los significados de la realidad. • La realidad es abarcadora.
Constituyente Metodológico	• Intersubjetividad entre investigador e investigado. • Inducción: el conocimiento emerge de la realidad investigada. • Técnicas cualitativas. • Abordaje estratégico: Investigación localizada

Nota: Elaborado a partir de Guba y Lincoln (1994, 2005), Berger y Luckmann (1968)

El Método de abordaje

En el entender del enfoque hermenéutico, el presente estudio considera la historia de vida, en coherencia con lo expresado por Campo-Redondo, Cure, Fernández, Neuman, Ocando, Ortigoza, Ríos, Sequera y Valbuena (2002), "las historias de vida, (...) constituyen una forma de generar conocimiento desde una perspectiva interpretativa." (p. 3-4). En complemento, el abordaje metodológico de la temática al responder al paradigma cualitativo, concretamente al enfoque fenomenológico-hermenéutico, ejecuta la historia de vida concebida como el proceso de reconstrucción de la existencia (Ruíz, 2012).

Lather (1991), refiere como los relatos al ser interpretativos se despliegan a una diversidad de alternativas, interpretaciones capaces de generar conocimiento, y en consideración a Mallinazi y Giménez (2006), las historias de vida son la narración sobre la experiencia e historia de una persona o una familia, la historia de vida se convierte entonces en

la metodología más adecuada para abordar la problemática de estudio, una mirada a la historia y patrimonio atreves de la Casa Roversi y el Roversismo.

“Hacer hermenéutica con historias de vida es un proceso que consiste en comunicarse, en relacionarse en torno a la historia de vida, recreándola y rehaciéndola al mismo tiempo” (Campo-Redondo, Cure, Fernández, Neuman, Ocando, Ortigoza, Ríos, Sequera y Valbuena, 2002, p. 4), ofreciendo una visión desde la perspectiva de la evolución de los hechos en el tiempo, que no puede ser observada de otra forma, lo que favorece la reconstrucción en favor de la comprensión del recorrido de vida, aportando una forma única de interpretar los fenómenos sociales (Corbetta, 2003).

El empleo de la historia de vida como metodología para el abordaje de la investigación, en consideración a Ruíz (2012) puede pautarse de la siguiente forma:

1. Visualizar la totalidad del recorrido en cuanto a existencia y experiencia, señalando los elementos personales y profesionales, las actividades exitosas o no, y todo aquello que circunscribe a la interacción social.
2. Alejándose de una visión estática, descubrir y compartir el recorrido, es decir, señalar los cambios sufridos, las estrategias empleadas, los aciertos y fracasos.
3. Vislumbrar la subjetividad existente en la interacción social, lo hecho, lo reconocido, lo reclamado, lo reflexionado consigo y con otros, es decir, la negociación propia de la interacción social.
4. Identificar los aspectos significativos en los hechos sociales en que se involucra o involucró, o que le afectan, para a partir de la interpretación de dicha relación dar adecuada explicación.

Es pertinente considerar la descripción, en pasos, y según lo planteado por Campo-Redondo, Cure, Fernández, Neuman, Ocando, Ortigoza, Ríos, Sequera y Valbuena (2002):

El primer paso es el establecimiento de una prehistoria que contextualice la trama de la narración que formula el actor; es decir, es necesario entablar en lo posible —si es que no existe previamente- una relación amistosa, de confianza y cercanía con la persona que narrará su historia; el segundo, la grabación de la historia de vida; el tercero, la transcripción cuidadosa de la narración oral; el cuarto, el encuentro de cierre, a manera

de entrevista profunda, con la persona que narra su historia; y el quinto, el “vivimiento” en términos de Moreno, el cual consiste en las discusiones interpretativas del co-historiador y el grupo de investigación, ya que una buena interpretación difícilmente podría lograrse en solitario. (p. 5).

En cuanto a lo expresando, se identifica en el estudio, la existencia de un nexo entre el investigador y la temática, evidentemente desde la infancia, en cuanto a la grabación de la historia de vida, la misma está en sus recuerdos, los textos consultados, las conversaciones establecidas con propios y extraños y el registro de todo. Lo que lleva al paso tres, el registro cuidadoso y transcripción de lo que es significativo e importante. En cuanto a los pasos cuatro y cinco, los mismo ocurren en comunión, puesto que el principal interlocutor es el investigador, en compañía de quienes por su proximidad aportan en la comprensión de un relato conjunto, a quienes se unen en el encuentro de saberes culturales, los denominados participantes-patrimonial culturales quienes enriquecen los significados y las resignificaciones junto a una fundamental revisión bibliográfica como apoyo argumentativo. Todos en suma de alcanzar la aproximación a un constructo patrimonial-cultural nombrado como: Roversismo

En proximidad al investigador y por conocer igual o más que él, la historia de la Casa Roversi, aportaran en sus relatos y experiencias hechos de significación, Luis González, amigo personal y socio del investigador, quien fuera socio de Ítalo J. Roversi Mónaco y confundidor de IROMCA (Ítalo Roversi Mónaco C. A.) y secretario de Franco Roversi Mónaco; Freddy y Manuel Roversi, primos del investigador y poseedores de gratas memorias y material hemerográfico, bisnietos de José Roversi hermano de Julio Roversi, ambos fundadores de Marmolería Roversi Hermanos en el año 1882.

A los mencionados se unen las historias y relatos contadas por Carmen Celis de Roversi Mónaco (†), del Dr. Alberto Aagaard (†) y de personas del área de la construcción y marmolería y de relacionadas al campo de la conservación y las artes, en cuyas conjunciones se encuentran anécdotas que nutren el relato central.

En cuanto a los participantes-patrimonial culturales, su selección respondió a los siguientes criterios, el haber realizado en sus escritos referencia a la Casa Roversi o el Roversismo, haberles estudiado o haber realizado levantamiento o actividades propias del

campo de la conservación patrimonial en obras o infraestructuras donde participo la Casa Roversi.

La conjunción de todos los elementos e historias de referencias permitieron la culminación del presente estudio por medio del empleo de la historia de vida.

La Hermenéutica como directriz

Se hace hermenéutica y se comprende cuando se penetra en lo que subyace a la experiencia (...) puede entenderse que la hermenéutica de una historia de vida nos lleva a la política, a la historia, a la crítica cultural y a la ética (Campo-Redondo, Cure, Fernández, Neuman, Ocando, Ortigoza, Ríos, Sequera y Valbuena, 2002, pp. 5, 7).

La hermenéutica como directriz en la historia de vida, permite conocer la visión del otro, complementarla e integrarla a la propia, pero no se suscribe sólo al relato verbal de interlocutores, abarca los escritos, las historias y documentos que complementen y contrasten al pensamiento del investigador y del relator principal, todo en respeto se integra y complementa para el logro de un conocimiento (Gadamer, 2013). Al respecto, en el presente trabajo integro todas las visiones y puntos de referencias encontrados, a favor de producir una comprensión amplia y real, que aporte un nuevo conocimiento.

Técnica de recolección de datos

Al hacer referencia a la obtención de información, señala Corbetta (2003), que en toda investigación cualitativa la naturaleza de los datos es blanda, pero bajo parámetros de profundidad (no es superficial) y no se busca la estandarización. En la investigación cualitativa "los instrumentos, al igual que los procedimientos y estrategias a utilizar, los dicta el método escogido, aunque, básicamente, se centran alrededor de la observación directa o participativa y la entrevista semiestructurada" (Martínez, 2006, p. 137)

Al referirse a la entrevista, Stake (1999) opina que "los investigadores cualitativos se enorgullecen de descubrir y reflejar las múltiples visiones del caso. La entrevista es el cauce principal para llegar a las realidades múltiples." (p. 63).

La entrevista, puede ser semiestructura, no estructurada y grupal (León y Montero, 2003), es de comprender que la entrevista "como técnica de investigación se centra fundamentalmente en la obtención de información por parte del investigador" (Hurtado, 2010, p. 863).

La entrevista en el presente estudio es de tipo cualitativa, y "tiene por objeto obtener datos interrogando a las personas, pero con la finalidad típica de la investigación cualitativa de entrar en la individualidad de la persona entrevistada y de ver el mundo con sus ojos" (Corbetta, 2003, p. 368), es por ende "un instrumento técnico que tiene gran sintonía epistemológica con este enfoque y también con su teoría metodológica" (Martínez, 2008, p. 150) que "está determinada por las diferentes perspectivas y posturas paradigmáticas que se adopten respecto de la investigación cualitativa". (Blasco y Otero, 2008, párr. 10).

La entrevista debe ser entendida "como un dialogo iniciado por el entrevistador con el propósito específico de obtener información relevante para la investigación" (Cohen y Manion, 1990 como aparece en Barroso y Cabero, 2010), de manera muy directa la entrevista es vista por Albert (2006) como: "una conversación con una finalidad" (p. 242).

En opinión de Iñiguez y Muñoz (2004, como aparece en Barroso y Cabero, 2010), existen dos enfoques a considerar al momento de utilizar la entrevista, uno inductivo y otro deductivo, los autores consideran que el inductivo "consiste en un método para construir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos y no de los supuestos emergentes de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes" (p. 137). En cuanto a las características generales de la entrevista, esta se efectúa por medio de la interacción directa entre el investigador y los actores, donde se realizan una serie de preguntas a favor de lograr la información necesaria; la entrevista podrá ser estructurada, semiestructurada o no estructurada dependiendo si existe o no un orden establecido y sistemático para la realización de las preguntas (Méndez, 2001), adicionalmente:

En esta técnica, el entrevistador es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación, por medio de ellas se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir, y con ello, crear una atmósfera en la cual es probable

que se expresen libremente (Taylor y Bogdan, 1990, como aparece en Robles, 2011, párr. 5)

Es de considerar, como bien refieren Rodríguez, Gil y García (1999), que la entrevista responde a un propósito profesional y que este es coherente con las funciones o características del ambiente donde la entrevista se realiza, siendo por ende los resultados obtenidos capaces de influir en el posterior desenvolvimiento de los entrevistados u originar cambios en el ambiente donde se realiza la investigación.

Para el presente estudio se seleccionó como instrumento principal la entrevista semiestructurada, por su clara coherencia con la investigación cualitativa y la facilidad de generar un “dialogo coloquial” (Martínez, 2008, p. 150) que permita al entrevistador interactuar a cabalidad con los actores claves. Es de señalar que la entrevista semiestructura, también denominada dialogo coloquial presenta amplia coherencia con el método hermenéutico – didáctico (Martínez, 2015).

Participantes-patrimonial culturales

Los participantes-patrimonial culturales, como fue indicado, son autores o expertos que en sus obras, investigaciones o acciones profesionales aportan elementos que resaltan la presencia del Roversismo o de la Casa Roversi en los referentes patrimoniales.

Cuadro 4: Identificación de los participantes-patrimonial culturales

Participante-patrimonial cultural	Experticia	Consideración Directa: envío de guion de entrevista, interacción, transcripción de grabación, conversación directa para entrevista. Indirecta: análisis de las obras publicadas a la luz de la temática investigativa
Dr. Nelson Guzmán	Doctor en patrimonio cultural, investigador y autor.	Se realizaron conversaciones y se efectuó la transcripción de la entrevista y la respectiva interpretación.
Arquitecto Randjel Spasic	Arquitecto dedicado a la restauración y artista plástico, fue miembro del IPC.	Se realizaron conversaciones y se efectuó la transcripción de la entrevista y la respectiva interpretación.

Entre Líneas y Épocas

Dr. Carlos Lindarte	Dr. en historia, magister en patrimonio, investigador y autor citado en la presente investigación	Se realizaron conversaciones y se efectuó la transcripción de la entrevista y la respectiva interpretación. Se analizaron los referentes referidos a la Casa Roversi, y aquellos referidos a elementos conexos.
Dr. Samir Sánchez	Experto en temas patrimoniales, investigador y autor citado en la presente investigación.	Aportó consideraciones de gran interés en respuesta al guion de entrevista, aportó además información y textos referidos al tema. Se consiguieron aspectos resaltantes en sus investigaciones citadas.
Dra. Mónica Silva	Experta en el área y autora consultada y citada en la presente investigación.	Dio respuestas interesantes al guion de entrevista. Se consiguieron aspectos resaltantes en sus investigaciones citadas, en las cuales se hace referencia directa a la Casa Roversi.
Dr. Rafael Cartay	Experto en temas patrimoniales, investigador y autor citado en la presente investigación.	Aportó aspectos significativos en respuesta al guion de entrevista. El principal aporte respondió a los aportes de su producción escrita, en la cual se hace referencia directa a la Casa Roversi y el Roversismo, aportando definición y contexto histórico.

Nota: Elaboración por el autor (2023)

Hallazgos: Integración de los aportes de los participantes-patrimonial culturales (entrevista y textos)

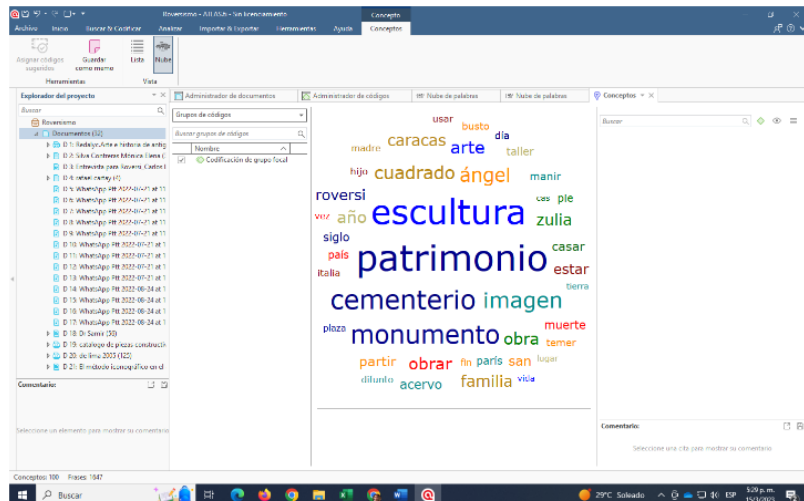
En complemento a la interpretación efectuada por el investigador en relación con el análisis de textos y referentes históricos, aportes anecdóticos fruto de la interacción con familiares y social, se consideran los aportes de los participantes-patrimonial culturales y sus obras.

Título: ATLAS.ti - Informe de documentos
Proyecto: Roversismo
Usuario: Franco Roversi
Fecha: 15/3/2023 - 4:40:46 p. m.

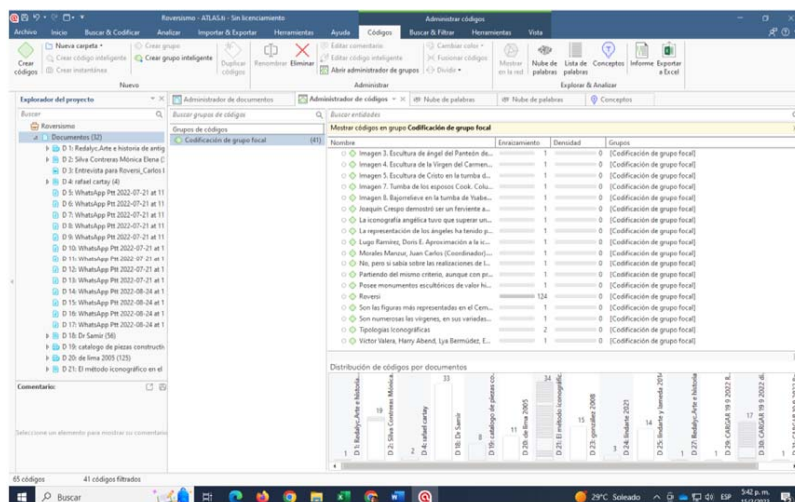
Reflexiones Académicas en el Ámbito de las Humanidades

Identificador	Documento	Comentario	Grupos de documentos	Conteo de citas
1	Redatyc Arte e historia de antigas estatuas conmemorativas del estado Tachira, Venezuela roversl julio			248
2	Silva Contreras Mariana Elena			15
3	Entrevista para Roversl Carlos Lindarte 290722			0
4	rafael carter			0
5	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:20:12 AM			0
6	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:23:06 AM			0
7	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:25:54 AM			0
8	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:31:19 AM			0
9	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:39:54 AM			0
10	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:43:09 AM			0
11	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:44:20 AM			0
12	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:48:00 AM			0
13	WhatsApp Ptt 2022-07-21 at 11:55:31 AM			0
14	WhatsApp Ptt 2022-08-24 at 10:01:14 PM			0
15	WhatsApp Ptt 2022-08-24 at 10:08:14 PM			0
16	WhatsApp Ptt 2022-08-24 at 10:17:17 PM			0
17	WhatsApp Ptt 2022-08-24 at 10:23:39 PM			0
18	Dr Saniir			19
19	catálogo de plazas constructivas			116
20	de lima 2008			114
21	El método iconográfico en el análisis de las esculturas del Cementerio El Cuadrado de Maracaibo			83
22	El cementerio del siglo XIX Romántico-lugar-de-encuentros-en-El-cujo-Ilustrado			152
23	gonzález 2008			465
24	Indarte 2021			121
25	Indarte y Vaneza 2014			59
26	PB-Alquiler-F-Porta libro			1004
27	Redatyc Arte e historia de antigas estatuas conmemorativas del estado Tachira, Venezuela sánchez 2012			248
28	Vista de Tipologías iconográficas en las esculturas del Cementerio El Cuadrado de Maracaibo			0
29	CARDAR 19 9 2022 Redatyc La Muerte			128
30	CARDAR 19 9 2022 documento fundación polar			11
31	CARDAR 19 9 2022 Redatyc La Muerte			128
32	carter 19 9 2021 wikipedia del arte venezolano			1

Nota: Reporte de Atlas.TI (2023)



Nota: Reporte de Atlas.TI (2023)



Nota: Reporte de Atlas.TI (2023)

La conjunción de los aportes de los participantes-patrimonial culturales, principalmente por sus obras y observaciones ante el guion de entrevista, reafirman las consideraciones del autor en cuanto a la importancia de la producción de la Casa Roversi desde finales del siglo XIX y mediados del XX, generando la tendencia del Roversismo, ya identificada desde el inicio del presente texto.

Los participantes-patrimonial culturales, se suman de igual forma a los relatos que constituyen el devenir histórico, que, como historia de vida, narra lo entrelazado de la Casa Roversi con referentes patrimoniales, escultóricos de tipo heroico y funerario que hacen presencia en todo el territorio nacional, aglutinando por igual anécdotas, vivencias y registros patrimoniales como el archivo histórico de Miraflores o el registro de la Colección de obras del Panteón Nacional.

Momento IV: Aporte final

Los referentes patrimoniales mencionados en las precedentes líneas, responden a diversos momentos históricos del país desde finales del siglo XIX, destacándose aquellos que reflejan el ideal heroico de la independencia, sus protagonistas y a las manifestaciones escultóricas

funerarias y religiosas, esta variedad de obras fruto de la producción de la Casa Roversi, de las cuales se destacan la estatuaría del Libertador y otros héroes, al igual que plazas y panteones a lo largo del territorio nacional y fuera de sus fronteras.

El recorrido que se pretendía mostrar, por medio de la historia de vida como metodología, responde a la interacción de texto y contexto, que en palabras de Ferrarotti (2007) conjuga elementos que van desde la infancia del narrador o del investigador y se entrelaza con elementos valorativos, que en este caso son patrimoniales y se encuentran listados y reconocidos públicamente. Pero no se asume sólo desde textos académicos u oficiales, pues se consideran elementos anecdóticos, como el referido por González (1995, comunicación personal), quien puso por primera vez un cincel en las manos de Narváez fue Franco Roversi; a ello se suman las anécdotas en los libros de Oscar Yáñez y los comentarios de antiguos custodios y empleados del Panteón Nacional, no reflejados en las páginas preliminares por resguardo de los interlocutores, pero que describen hechos como el pintado de bronce o el mal resguardo de elementos desmontados de la colección del referido sitio histórico.

En lo académico, los escritos de Cartay (2002) y Arellano, Palacios y Pineda (1997), por sólo nombrar alguno, ubican la intencionalidad del recorrido realizado en libros y enciclopedias, descubriendo en lo escrito la existencia de la Casa Roversi y del Roversismo, además, las investigaciones desde otras latitudes y los archivos comerciales muestran la presencia de una industria del mármol nacida de migrantes enamorados de Venezuela que se proyectó en el Caribe, Colombia y Panamá una tendencia artística con consideraciones heroicas y funerarias particulares.

Es una historia interesante, de constancia y producción, es una historia escrita en mármol y bronce que puede demostrarse tangible en lo escultórico y en la divulgación de productos por medio de catálogos originales y poco comunes para su época (Silvia, 2010).

Es un recorrido que pretende evocar el impacto del Roversismo principalmente identificado durante el gobierno de Joaquín Crespo, según lo referido por Cartay (1997 y 2002) y Arellano, Palacios y Pineda (1997); pero que al revisar otras fuentes, como Lindarte y Lameda (2014), Silva (1999), González (2008), De Lima (2005), Lindarte (2021), D'Angelo (2008) y Fermín (2013) y sumar a ellas, los archivos de la Casa Roversi, los archivos históricos

de diversas dependencias del Estado, los reportes en prensas desde finales del siglo XIX a finales de los años 50 del siglo XX, permite la resignificación del término.

Al igual que otros estudios cualitativos que emplean la historia de vida y las entrevistas semiestructuradas como en el caso de Hidalgo, Pérez y Milanés (2021), el investigar sobre el Roversismo y los aportes de la Casa Roversi, permiten identificar valores económicos, históricos, patrimoniales, simbólicos y estéticos, pues el Roversismo en consideración del autor se redefine como movimiento artístico iniciado por la alta producción y calidad de la Casa Roversi en inspiración de las tendencias de recuperación de los espacios públicos iniciados por Guzmán Blanco y que se proyectó desde las últimas décadas del siglo XIX a mediados de los años 50 del siglo XX, generando dos aristas bien definidas, la primera: la exaltación heroica de la gesta independentista y de sus protagonistas, y la segunda: la decoración ornamental ciudadana y el arte funerario y religioso. Ambas tendencias marcadas por los estilos arquitectónicos de la época y una exaltación del gusto refinado.

En el caso de la exaltación heroica de la gesta independentista y de sus protagonistas, existió el estímulo nacionalista y las conmemoraciones de los centenarios de la independencia nacional, mientras en el caso de la decoración ornamental ciudadana y el arte funerario y religioso, se manifestó la evocación de las plazas y cementerios europeos, principalmente con corte francés, a lo que se sumó durante el periodo gomecista el reconocimiento por la construcción de grandes panteones funerarios a los edecanes y militares leales.

Finalmente, una muestra de la producción del Roversismo como tendencia artística puede ser observada en la recuperación efectuada por el autor del archivo de la Casa Roversi, disponible en los siguientes hipervínculos.

Digitalización del folleto de la Casa Roversi

https://www.canva.com/design/DAF_mnNqzA/jTheUFLSDaBSfVYXPgLPNg/view?utm_content=DAF_mnNqzA&utm_campaign=designshare&utm_medium=link&utm_source=editor

Fotografías del archivo de la Casa Roversi

https://www.canva.com/design/DAF-84lkJZg/dqG6mu5n1BvhZn_X_9H-pw/view?utm_content=DAF-84lkJZg&utm_campaign=designshare&utm_medium=link&utm_source=editor

Referencias

- 50.000 obras ejecutadas en el país respaldan el prestigio de Roversi. (23 mayo de 1957). [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Caracas, Venezuela]. Recorte disponible en la hemeroteca de Manuel Roversi, Madrid-España
- Abbagnano, N. (1998). *Diccionario de filosofía*. (3ra. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Academia Nacional de la Historia. (1975). *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Vol. 58. Caracas: Autor.
- Agencia PEVE. (23 de mayo de 1957). 75 años de fundada cumple hoy la Marmolería Roversi. [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Caracas, Venezuela]. Recorte disponible en la hemeroteca de Manuel Roversi, Madrid-España
- Albert, M. (2006). *La investigación educativa, claves teóricas*. Madrid, España: McGraw-Hill
- Álvarez D., P.; Martínez-Valcárcel, N. y García-Marín, R. (2017). El patrimonio cultural en los recuerdos del alumnado al finalizar el Bachillerato en España: educación e identidad patrimonial. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, 9 (22), p. 198 – 235. DOI: 10.5965/2175180309222017198
- Anaya, W. (2016). *Origen e influencia de la figura de Simón Bolívar en los escritores modernistas hispanoamericanos*. (Tesis doctoral, City University of New York, CUNY). https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2262&context=gc_etds
- Arellano, F., Palacios, I., y Pineda, R. (1997). Escultura. *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Empresas Polar. [Versión en línea]. <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/e/escultura/#tope>
- Astorga J., J. (29 de noviembre de 2012). Roversi, Julio. En: *Wikihistoria del Arte Venezolano*. Portal de Venezuela Red de Arte (Universidad de los Andes y Galería de Arte Nacional). [Entrada en sitio Web]. http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Roversi_Julio
- Barroso O., J. y Cabero A., J. (2010). *La investigación educativa en las TIC, visiones prácticas*. Madrid: Editorial Síntesis.

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu
- Blasco H., T. y Otero G., L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Revista Nure Investigación*. N° 33, marzo-abril 2008. ISSN 1697-218X. <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/408>
- Boyer, A. (2003). Materialismo ontológico y política en Spinoza, Deleuze y Guattari. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, (1), agosto, pp. 94-106. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte
- Bracco, M. G. (2007). Desarrollo de políticas culturales en la dinámica global-local: la construcción de identidades mediante la activación de Patrimonio Intangible en la Ciudad de Buenos Aires. [CD] 978-950-29-1006-2 *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.
- Britto G., L. (1995). *Rajatabla*. Caracas: Alfadil
- Brizuela, J. C. (2019). *Entre la autocracia liberal y el liberalismo democrático Laureano Villanueva (1870 -1899)*. Fundación Villanueva.
- Brubaker, R., & Cooper, F. (2001). Más allá de identidad. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 5(7), 30-67.
- Campo-Redondo, M., Cortés, A., Cure, M., Fernández, O., Neuman, Ma., Ocando, J., Ortigoza, Ma., Ríos, Ma., Sequera, S., Valbuena, R. (2002). La vía hermenéutica en las historias de vida. *Omnia*, 7(1-2). <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711291011.pdf>
- Carta de Atenas* (1931). [Documento en línea]. Universidad de Oviedo. Recuperado de: http://ocw.uniovi.es/pluginfile.php/4962/mod_resource/content/1/T9a-Cartas%20de%20restauraci%C3%B3n.pdf
- Cartay, R. (1997). *En artículo mortis: una aproximación a la historia de la muerte en Caracas, 1890-1990*. Fundarte. https://books.google.com/books/about/En_art%C3%ADculo_mortis.html?id=U7PkAAAAMAAJ
- Cartay, R. (2002). La muerte. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(34), 447-470. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70511239012.pdf>
- Carvajal, J. y de la Cámara, M. (2008). *Spinza de la física a la historia*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha. <https://url2.cl/lub55>
- Chárriez, M. (2012). Historia de vida, una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, Vol. 5 (1). <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>

- Colombres, A. (2009). *Nuevo manual del promotor cultural I bases teóricas de la acción*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
- Congreso de la República Ley N° 28296 (2007). *Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación y su Reglamento*. [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/\\$FILE/2Ley_28296.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/$FILE/2Ley_28296.pdf)
- Constitución (1947). *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela*, 194 Extraordinario. Julio 30 de 1947. <http://americo.usal.es/oir/legislatina/normasyreglamentos/constituciones/Venezuela1947.pdf>
- Constitución (1953). La Asamblea Constituyente de los Estados Unidos de Venezuela. Abril 15 de 1953. <http://americo.usal.es/oir/legislatina/normasyreglamentos/constituciones/Venezuela1953.pdf>
- Constitución (1961). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 662, Extraordinario. Enero 23 de 1961
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw Hill.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de la investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.
- D'Angelo, G. (Maggio, 2008). Incontri, “disincontri” e scontri dell'emigrazione italiana in America Latina. En Tullio Seppilli (presidencia), XXX Convegno Internazionale di Americanistica, Incontri e 'Disincontri' tra Europa e America. Salerno (Italia), Dipartimento Studi Linguistici e Letterari, Facoltà di Lingue e Letterature Straniere Università degli Studi di Salerno. <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/44531543/2009-08-incontri-vqr.pdf?1460105876>
- De Lima, B. (2005). Dolor y amor, ángeles y plañideras: Cementerio Judío de Coro. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, 18(1-2), 56-71. Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9064>
- de Pedro, J. P. (2002). Cultura, economía y derecho, tres conceptos implicados. *Pensar Iberoamérica: Revista de cultura*, (10), 3. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric01a04.htm>
- Decreto No 1.885, Presidencia de la República. (2002, julio 25). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, 37.553, de fecha 21 de octubre de 2002. <http://virtual.urbe.edu/gacetas/37553.pdf>
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2012). Introducción general. En N. Denzin y. Lincoln (Coords.). *Manual de investigación cualitativa vol.1: El campo de la investigación cualitativa*, pp. 43-102. Gedisa.

- Dorta V., M. F. (2017). *Quimeras nacionales en tinta y papel. Imaginario de lo nacional en la Venezuela decimonónica. Una mirada a través de las revistas ilustradas (1856-1915)*. Academia Nacional de la Historia.
- Duarte, C. y Gasparini, G. (1989). *Historia de la Catedral de Caracas*. Ediciones Armitano.
- Duarte, F. y Gasparini, G. (1991). *Historia de la iglesia y convento de san Francisco de Caracas*. Caracas: Banco Venezolano de Crédito
- Espacio Virtual Europa (2017). Bases para la interpretación del patrimonio. Portal *EVE museos e innovación*, 22 de noviembre de 2017 [Documento en línea]. <https://evemuseografia.com/2017/11/22/bases-para-la-interpretacion-del-patrimonio/>
- Espinoza, M. (2008). Meyerson y el rol de la causalidad y del determinismo en la ciencia. *Thémata. Revista de Filosofía*, 40, 167-178. <https://n9.cl/eov6>
- Esteva-Grillet, R. (2000). *Julián Oñate y Juárez (1843-1990 ca) un pintor de ultramar, en el arte latinoamericano del siglo XIX*. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela. https://books.google.co.ve/books?id=6txsnXdJdwC&printsec=frontcover&vq=roversi&output=html_text
- Eustache R., M. (2016). El patrimonio cultural en el Derecho venezolano. *Anuario de la Especialización en Derecho Administrativo de la Universidad Central de Venezuela*, pp. 216-230. Recuperado de: http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/articulo/texto/ANUARIODAUVCV/2016/DAUCV_2016_210-330.pdf
- Farías, F. J. F. (2011). La experiencia cualitativa en el paisaje y el patrimonio construido. *Apuntes*. Revista de estudios sobre patrimonio cultural, 24(2).
- Fermín H., M. (2013). *El método iconográfico en el análisis de las esculturas del Cementerio El Cuadrado de Maracaibo*. Trabajo presentado en XIV encuentro de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y X reunión de la Red Mexicana de Estudio de Espacios y Cultura Funerarios A.C., México D.F., México. https://www.academia.edu/11727126/Lineamientos_para_el_rescate_arqueol%C3%B3gico_y_la_investigaci%C3%B3n_hist%C3%B3rica_en_cementerios_patrimoniales_en_Colombia_Pag._43_
- Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es
- Ferrater M., J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Tomo II. Barcelona: Ariel

- Fuguet, E. (1º de julio de 2020). Historia y Tradición: Monumentos conmemorativos a la Batalla de Carabobo. *El Carabobeño*, Opinión. <https://www.el-carabobeno.com/historia-y-tradicion-monumentos-conmemorativos-a-la-batalla-de-carabobo-2/>
- Fuguet, E. (26 de diciembre de 2018). Casa Natal del Libertador. *El Carabobeño*, Opinión. <https://www.el-carabobeno.com/casa-natal-del-libertador/>
- Fundación Galería de Arte Nacional (2005). *Diccionario biográfico de las artes visuales en Venezuela*. Autor. <http://gan.fmn.gob.ve/sites/default/files/gan/multimedias/pdfs/diccionario-de-las-artes-visuales-en-venezuela-3392.pdf>
- Fundación Museo del Transporte (5 de octubre de 2016). *El accidentado viaje del monumento a Bolívar llevado de Puerto Cabello a Trujillo por Rodolfo Gerbes*. [Entrada en blog]. <https://museodeltransportecaracas.blogspot.com/2016/10/el-accidentado-viaje-del-monumento.html?showComment=1631155513808#c2782559831790102585>
- Gadamer, H. (2013). *Hermenéutica, estética e historia*. (2da. ed.). Ediciones Sígueme Salamanca
- García C., N. (2009). *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. España: DEBOLSILLO [Libro digitalizado]. <https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9786073109673&li=1&idsource=3001>
- García, Y. (23 de diciembre de 2019). Chavismo convirtió la Casa Natal del Libertador en un bazar navideño. *El Impulso.com*, destacado. <https://www.elimpulso.com/2019/12/23/video-chavismo-convirtio-la-casa-natal-del-libertador-en-un-bazar-navideno-23dic/>
- Goberna F., J. (1999). Historia de una idea. *Monografías de la Universidad de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: USC. <https://n9.cl/asov>
- González C., Y. (2008). *La escultura mariana en el Cementerio El Espejo de Mérida*. Memoria de grado para optar por el título de Licenciada en Letras Mención: Historia del Arte (Universidad de Los Andes). http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/pregrado/tde_arquivos/6/TDE-2010-11-02T22:20:58Z-1305/Publico/gonzalezzyessika.pdf
- González D., M. E. (1994). *Los comerciantes de Caracas: cien años de acción y testimonio de la Cámara de Comercio de Caracas*. Cámara de Comercio.
- González M., A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. En *ISLAS*, 45, (138), 125-135. http://www.scielo.org.co/sciELO.php?script=sci_nlinks&ref=000196&pid=S1900-3803201400020001600005&lng=en

- González M., J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones Pedagógicas*, N° 15, pp. 227-246. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12862>
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1994). Competing Paradigms in Qualitative Research. En Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.): *Handbook of Qualitative Research*. Cap. 6, pp 105-117. California: Sage Publications. [Traducción por medio de Google Translate]. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/guba_y_lincoln__competencia_de_paradigmas_en_la_inv._cuali.pdf
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En: Denman, C. A. y Haro, J. A. (Eds.). *Por los rincones: antología de métodos cualitativos en la investigación social*. 113-145. Sonara: Colegio de Sonra
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2005). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. En Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.): *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Cap. 8, pp 191-216. California: Sage Publications. [Versión digitalizada]. Recuperado de: <https://books.google.co.ve/books?id=X85J8ipMpZEC&printsec=frontcover&dq=Handbook+of+Qualitative+Research&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjTs5eHgYPPhUSLa0KHcqIBTsQ6AEIJAA#v=onepage&q=Paradigmatic%20controversies%2C%20contradictions%2C%20and%20emerging%20confluences&f=false>
- Gutiérrez V., R. (2005). El patrimonio funerario en Latinoamérica: una valoración desde la historia del arte contemporáneo. *APUNTES - Journal of Cultural Heritage Studies*, Vol. 18, 1-2. <https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&u=googlescholar&id=GALE|A201610614&v=2.1&it=r&sid=googleScholar&asid=b6a14126>
- Hernández R., Javier (2022). El patrimonio activado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y la ciudad de México. *Dimensión Antropológica*, vol. 41, pp. 7-44. <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1722>
- Herrera, B. (2001). *La expansión telegráfica en Venezuela: 1856-1936*. Fondo Editorial Humanidades. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=k3FLd3BoNLUC&oi=fnd&pg=PA11&dq=roversi+y+cultura+en+venezuela&ots=HCEzKQX0xW&sig=urm0SgoBVrgQpchGCZGb2yVHVM8#v=onepage&q=Roversi&f=false>
- Hidalgo R., Pérez, O. y Milanés, C. (2021). La vivienda de los tres espacios de Portoviejo como patrimonio cultural de las comunidades rurales manabitas. *Revistas Científicas CUC*, Vol.

- 27, Módulo Arquitectura <https://revistascientificas.cuc.edu.co/moduloarquitecturacuc/article/view/3720/3713>
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación*. (3ra. ed.). Caracas: Fundación Sypal
- ICOMOS-España (s.f.). ¿Qué es ICOMOS? Portal ICOMOS-España. Recuperado de: <https://icomos.es/que-es-icomos/>
- Institutional Assets and Monuments of Venezuela (IAM Venezuela, julio 2016). *Mausoleo del Libertador, anexo del Panteón Nacional*. [Entrada en sitio Web]. Recuperado de: <https://iamvenezuela.com/2016/07/mausoleo-del-libertador-anexo-del-panteon-nacional/>
- Institutional Assets and Monuments of Venezuela (IAM Venezuela, octubre, 2017). *Monumento a la Virgen de la Corteza*. [Entrada en sitio Web]. Recuperado de: <https://iamvenezuela.com/2017/10/monumento-a-la-virgen-de-la-corteza/>
- Institutional Assets and Monuments of Venezuela (IAM Venezuela, s.f.). *Monumentos Nacionales de Venezuela*. [Entrada en sitio Web]. Recuperado de: <https://iamvenezuela.com/tag/monumentos-nacionales-de-venezuela/>
- Instituto del Patrimonio Cultural (IPC, 2007). *Catálogo del Patrimonio Cultural venezolano, 2004-2007, Municipio Libertador del Estado Mérida*. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. <https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2017/01/M%C3%A9rida-Libertador.pdf>
- Instituto Nacional de Cultura del Perú (2007). *Documentos fundamentales para el patrimonio cultural, textos internacionales para su recuperación, reparación, conservación, protección y difusión*. Lima, Perú: Autor. Recuperado de: <https://www.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivosadjuntos/2013/05/iii documentos fundamentales.pdf>
- Lather, P. (1991). *Getting Smart: Feminist Research and Pedagogy With/in the Postmodern*. Routledge. Recuperado de: https://books.google.co.ve/books?id=EtBwGKR0AVMC&printsec=frontcover&dq=Getting+Smart:+Feminist+Research+and+Pedagogy+With/In+the+Postmodern&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=Getting%20Smart%3A%20Feminist%20Research%20and%20Pedagogy%20With%20In%20the%20Postmodern&f=false
- Le Corbusier (1942). Carta de Atenas, IV Congreso de Arquitectura Moderna [CIAM]. [Documento en línea]. Blogs de Cátedras de la UNLP, Universidad de la Plata, Argentina. Recuperado de: http://blogs.unlp.edu.ar/planificacionktd/files/2013/08/1942_carta_de_atenas-1933.pdf
- León, O., y Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en psicología y educación*. (3ra. ed.). Madrid: McGraw-Hill

- Ley 16/1985, de 25 de junio, del *Patrimonio Histórico Español*. Disponible en: <https://www.boe.es/eli/es/l/1985/06/25/16/con>
- Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural (1993). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, 4.623 Extraordinario, octubre 3 de 1993
- Ley del Consejo Nacional de la Cultura (1975). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, 1.768 Extraordinario, agosto 29 de 1975. Recuperado de: <https://docs.venezuela.justia.com/federales/leyes/ley-del-consejo-nacional-de-la-cultura.pdf>
- Ley Orgánica de Cultura (2014). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 6.154 Extraordinario, noviembre 19 de 2014
- Lincoln, Y. y Guba, E. (1985). *Naturalistic inquiry*. California: SAGE Publications, Inc. [Traducción por medio de GoogleTraslate] Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=2oA9aWlNeoc&oi=fnd&pg=PA7&dq=lincoln+and+guba+naturalistic+inquiry&ots=0tkuPcWcZn&sig=IMPHzQTnDA2jc1Onul6ui4kudZU#v=onepage&q=lincoln%20and%20guba%20naturalistic%20inquiry&f=false>
- Lindarte, C. (2021). Trágica y gloriosa unidad nacional. La fabricación monumental de Francisco de Miranda en el Panteón Nacional, 1895-1896. *Procesos Históricos, Revista de Historia*, 39, 58-83. Universidad de Los Andes. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/procesoshistoricos/article/view/16790/21921927933>
- Lindarte, C. A., & Luna, H. L. (2014). Arquitectos, Artistas y Héroes: La Huella Extranjera en el Panteón Nacional, 1874-2012. Trienal de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UCV. <http://trienal.fau.ucv.ve/2014/cd/PDF/hyp/HP-10.pdf>
- Lucas, G. (1998). *La industrialización pionera en Venezuela: 1820-1936*. (2da. ed.). Universidad Católica Andrés Bello. [Versión digital]. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64587501/La%20Industrializacion%20Pionera%20de%20Venezuela%20\(1826-1936\)%20Version%20Academia-with-cover-page-v2.pdf](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64587501/La%20Industrializacion%20Pionera%20de%20Venezuela%20(1826-1936)%20Version%20Academia-with-cover-page-v2.pdf)
- Martínez M., M. (2006). Investigación Cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI*. Vol. 9 (1), pp. 123 - 146. Facultad de Psicología de la UNMSM. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Martínez M., M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Martínez M., M. (2015). *Comportamiento humano nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Méndez, C. (2001). *Metodología, diseño y desarrollo del proceso de investigación*. (3ra ed.). Colombia: McGrae-Hill

- Meyerson, E. (1930). *Identity and reality*. (Transferret to digital printing, 2007). London: Routledge. Recuperado de: <https://n9.cl/knwm>
- Ministerio de la Cultura (2005). *Diccionario Biográfico de las Artes Visuales en Venezuela*. Caracas: Autor. <http://gan.fmn.gob.ve/sites/default/files/gan/multimedias/pdfs/diccionario-de-las-artes-visuales-en-venezuela-3392.pdf>
- Ministerio de la Secretaria de la Presidencia (1976). *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*. Autor. <https://books.google.co.ve/books?id=KToTAQAAIAAJ&q=marmoleria+roversi&dq=marmoleria+roversi&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEWjiu5TajtzxAhUOUa0KHax0AtkQ6AEwA3oECAkQAQ>
- Ministerio de Relaciones Interiores (1943). Memoria y Cuenta presentada ante el Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias. Caracas, Venezuela: Autor. <https://books.google.co.ve/books?id=-vIKAQAAIAAJ&q=franco+roversi&dq=franco+roversi&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwir8eGho9TwaAhU2EFkFHeAsCOKQ6AEwBXoECAQQAQ>
- Ministerio del Trabajo (1946). Memoria y cuenta del Ministerio del Trabajo presentada ante el Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias. Caracas, Venezuela: Autor. https://books.google.co.ve/books?id=QD8VAQAAMAAJ&q=marmoleria+roversi&dq=marmoleria+roversi&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEWjEy6_ZzdzxAhWDQzABHeUNCh04ChDoATAAegQIAxAB
- Miranda, J. M. (1998). La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer. *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 6, 150-157.
- Mohammadi S., S. (Ed., 2019). *Mito, épica e identidad, el presente como metáfora del ayer*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Molano, O. (2006). La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial. *Territorios con identidad cultural*, 11.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Montero, D. Á. (2017). Pensamiento, idea e ideatum en la filosofía de Spinoza. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 22(2). <https://revistas.uma.es/index.php/contrastes/article/view/3476>
- Navarro M., J. F. (2002). Arqueología, identidad y patrimonio, un diálogo en construcción permanente. *Revista Tabona*, 11; julio 2002, pp. 7-29. Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/18824>

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, s.f. a). *Patrimonio Mundial*. [Material en línea]. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-mundial>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, s.f. b). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. [Material en línea]. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>
- Pellicer, E. (Redactor, 22 de marzo de 1902). Actualidad Boliviana. *Caras y Caretas*, año V, nº 181. <https://books.google.co.ve/books?id=Vcs5AQAAMAAJ&pg=PP44&dq=monumentos+e+iglesias+de+venezuela+roversi&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjmvdOCwKXyAhU7RjABHXPJAaUQ6AEwA3oECAGQAg#v=onepage&q=monumentos%20e%20iglesias%20de%20venezuela%20roversi&f=false>
- Pérez O., F. y Pérez V., E. (2018). El patrimonio y sus desafíos contemporáneos. Comprender, proteger, transformar. En J. de Nordenflycht Concha (Editor) *Estudios Patrimoniales*, pp. 217-249. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Pérez, F. (2011). El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios y la Carta de Venecia en la preservación del patrimonio construido. *Revista Entre Rayas* No. 87, meses enero-febrero 2011. [Documento digital]. <https://entrerayas.com/2011/04/el-consejo-internacional-de-monumentos-y-sitios-y-la-carta-de-venecia-en-la-preservacion-del-patrimonio-construido/>
- Pineda, R. (1973). *Las estatuas de Simón Bolívar en el mundo*. Caracas: Centro Simón Bolívar.
- Pineda, R. (1980). *Narváez, la escultura hasta Narváez*. Caracas: Ernesto Armitano.
- Pineda, R. (1997). *Tenerani y Tadolini: los escultores de Bolívar*. Caracas: Ernesto Armitano.
- Portal de la Cultura, UNESCO (s.f.). *Casa Natal del Libertador*. <http://www.lacult.unesco.org/institucion/showitem.php?id=449#ini>
- Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y sociedad*, 27(1), 63-76.
- Rey G., J. C. (2011). *Huellas de la inmigración en Venezuela: entre la historia general y las historias particulares*. [Versión digital]. Caracas: Fundación Empresas Polar. <https://bibliofep.fundacionempresaspoler.org/publicaciones/libros/huellas-de-la-inmigraci%C3%B3n-en-venezuela/>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco, revista de la escuela nacional de antropología e historia*. vol.18 (52). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. (2da. ed.). Málaga: Aljibe.

- Rodríguez, Y. (2011). Cementerio General del Sur: Aproximación histórica y costumbres de los caraqueños vistas a través de la necrópolis. *Mañongo*, 36(19), 173-198. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo36/art07.pdf>
- Romero, E. (2011). Legislación para la Protección del Patrimonio Arquitectónico, Evolución del Marco Legal y Gestión. Caso Venezolano. *Trienal de Investigación*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. <http://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/hp/HP-18.pdf>
- Roversi, F. (escritor). (1º de agosto, 1938). Gran Marmolería J. Roversi e hijos [Anuncio]. En El Correo de Valera – Valera 1, (12), cuerpo 0-A.
- Roversi, F. (escritor). (enero, 1938). Roversi [Anuncio]. En Revista Seminario Interdiocesano – Caracas (SIC) 1, (1), tomo I.
- Rugeles de Montilla, G. (1977). *Ricardo Montilla*. Universidad de Texas: UNCULTA. [Documento digitalizado: 5 de agosto de 2008]. <https://books.google.co.ve/books?id=1qprAAAAMAAJ&q=franco+roversi&dq=franco+roversi&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwir8eGho9TwAhU2EFkFHeAsCOKQ6AEwAHoECAEQAQ>
- Ruiz de Teñido I., S. (2013). Educación, patrimonio cultural e identidad. Notas para una reflexión crítica. En J. Prats, I. Barca y R. Facal (Eds.). *Historias de identidades culturales*. V Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales en el Ámbito Iberoamericano & Congresso Internacional Das XIII Jornadas De Educação Histórica. Evento realizado em 29, 30, 31 de maio e 1 de junho de 2013, Universidade de Barcelona. [Documento digitalizado]. <http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/Identidades%20Culturales.pdf>
- Ruiz O., J. I. (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (5ta. ed.). Bilbao: Universidad de Deusto. <https://n9.cl/uqh83>
- Sánchez, S. (2012). Arte e historia de antiguas estatuas conmemorativas del estado Táchira, Venezuela. *Procesos Históricos*, (22), pp. 42 – 78. <https://www.redalyc.org/pdf/200/20023433004.pdf>
- Schael, A. (31 de diciembre de 2020). *Rodolfo Gerbes y el Monumento a Bolívar*. [Entrada en blog]. <http://noticiasdenuevaesparta.blogspot.com/2021/01/rodolfo-gerbes-y-el-monumento-bolivar.html>
- Silva C., M. (2005). Hierro fundido en plazas y cementerios del siglo XIX: Caracas y Valencia entre incontables ciudades. *Apuntes: Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, 18(1-2). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9058>

- Silva C., M. (2007). El cementerio del siglo XIX: Romántico lugar de encuentros en el Cojo Ilustrado. *Estudios*, 15 (29), 189-213. https://www.researchgate.net/profile/Monica-Silva-Contreras/publication/341611648_El_cementerio_del_siglo_XIX_Romantico_lugar_de_encuentros_en_El_cojo_ilustrado/links/5ecaf65da6fdcc90d696ea2d/El-cementerio-del-siglo-XIX-Romantico-lugar-de-encuentros-en-El-cojo-ilustrado.pdf
- Silva C., M. (2010, November). Los catálogos de piezas constructivas y ornamentales en arquitectura: artefactos modernos del siglo XIX y patrimonio del siglo XXI. In *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (Vol. 32, No. 97, pp. 71-100). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-12762010000200003
- Silva, C. (1999). *La Escultura en Venezuela en el siglo XIX y la presencia italiana*. Caracas: Armitano Editores.
- Solís, J. B. (1995). Siete enunciados sobre la teoría general del patrimonio cultural. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 3(12), 32-37.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. (2da. ed.). Madrid: Morata S.L. [Versión digitalizada]. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Tilden, F. (1977). *Interpreting our heritage*. (3ra. ed.). United State of America: The University of North Carolina Press. <https://bit.ly/2VCH1zo>
- Tójar H., J. (2006). *Investigación cualitativa, comprender y actuar*. Madrid: la Muralla.
- Ulloa, J., Mardones, R. (2017). Tendencias paradigmáticas y técnicas conversacionales en investigación cualitativa en Ciencias Sociales. *Perspectivas de la Comunicación*, Vol. 10 (1), pp. 213-235.
- UNESCO (s.f. a). *Patrimonio Mundial*. [Material en línea]. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-mundial>
- UNESCO (s.f. b). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. [Material en línea]. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>
- Vannini de G., M. (1980). *Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*. (2 da. ed.). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Velásquez A., F. (9 de mayo de 2021). Cien años del día de las madres en Venezuela.[Entrada en sitio portal web]. <https://prodavinci.com/cien-anos-del-dia-de-las-madres-en-venezuela/>
- Yanes, O. (1989). *Los años inolvidables: la historia venezolana desconocida: política, intriga, farándula y el suceso pasional*. Caracas, Venezuela: Melvin

- Yanes, O. (2001). *Memorias de Armandito, historias ocultas, trágicas y divertidas de la vida venezolana*. (2da. ed.). Caracas, Venezuela: Planeta.
- Zamora A., E (2011). Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. *Pasos*. Vol. 9 (1), 101-113

ENTRE LÍNEAS Y ÉPOCAS: REFLEXIONES ACADÉMICAS EN EL ÁMBITO DE LAS HUMANIDADES

Esta obra colectiva ofrece una muestra del panorama diverso y enriquecedor de varias líneas de investigación actuales en el campo de las ciencias humanas. Reúne cinco estudios que, desde diferentes disciplinas, abordan temas de gran relevancia para una mejor comprensión de nuestra sociedad y su historia. Los autores, reconocidos académicos en sus respectivas áreas, presentan investigaciones innovadoras que abarcan desde la educación universitaria y la filosofía hasta la historia política y de la cultura. Cada capítulo aporta nuevas perspectivas metodológicas y teóricas, contribuyendo al avance del conocimiento en las humanidades.

Las líneas de investigación abordadas exploran la calidad en la educación superior, analizan décadas de procesos democráticos y su relación con las obras públicas, ofrecen una revisión del legado filosófico de Nietzsche, examinan operaciones militares históricas y profundizan en la relación entre las concepciones de identidad, patrimonio y cultura tomando como modelo un referente concreto. Estos diversos temas se entrelazan para ofrecer una visión holística de los retos y logros hoy presentes en el área científica de las ciencias humanas.

Los lectores encontrarán análisis rigurosos basados en fuentes primarias, nuevas interpretaciones de eventos históricos y reflexiones profundas sobre el papel de la cultura y el pensamiento en la sociedad. La obra destaca por su enfoque interdisciplinario, combinando métodos de investigación histórica, filosófica, educativa y sociológica. Este volumen no solo contribuye al debate académico actual, sino que también ofrece valiosas perspectivas para comprender mejor el pasado y el presente. Supone, en general o en cada uno de sus capítulos, una lectura muy recomendable para estudiantes, investigadores, académicos y profesionales interesados en las múltiples facetas de las humanidades y su relevancia en el mundo contemporáneo.

EurytionPRESS

ISBN 9788410465053

